

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO



"FORMACION DE GRUPOS PARTICIPATIVOS CON
PERSONAS DE ORIGEN INDIGENA RADICANDO EN EL
AREA METROPOLITANA DE MONTERREY"

PROYECTO

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE
MAESTRIA EN TRABAJO SOCIAL
CON ORIENTACION EN PROYECTOS SOCIALES

PRESENTA:

MARIA DEL CARMEN FARIAS CAMPERO

CABU: FT

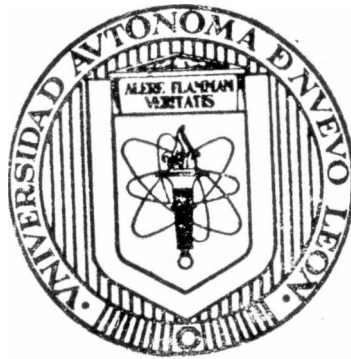


1020173035

JUNIO DE 2012

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON

FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO



**“FORMACION DE GRUPOS PARTICIPATIVOS CON
PERSONAS DE ORIGEN INDIGENA RADICANDO EN EL
AREA METROPOLITANA DE MONTERREY”**

PROYECTO

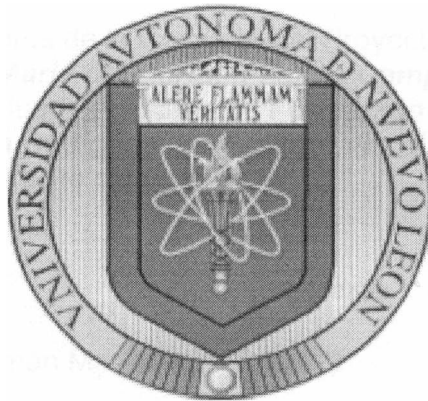
**QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE
MAESTRIA EN TRABAJO SOCIAL
CON ORIENTACION EN PROYECTOS SOCIALES**

PRESENTA:

MARIA DEL CARMEN FARIAS CAMPERO

TUNTO DE 2012

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO



**“FORMACION DE GRUPOS PARTICIPATEOS CON
PERSONAS DE ORIGEN INDÍGENA RADICANDO EN EL ÁREA
METROPOLITANA DE MONTERREY”**


**PROYECTO
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE
MAESTRÍA EN TRABAJO SOCIAL
CON ORIENTACIÓN EN PROYECTOS SOCIALES**

**PRESENTA:
*MARÍA DEL CARMEN FARIÁS CAMPERO***

ASESOR: DR. ALEJANDRO FRANCISCO ROMÁN MACEDO

JUNIO DE 2012

Los suscritos miembros de la Comisión del Proyecto de Maestría de la
Lic. María del Carmen Farías Campero
Hacen constar que han evaluado el Proyecto **“Formación de grupos participativos con personas de origen indígena radicando en el área metropolitana de Monterrey”** y han dictaminado lo siguiente:

	APROBADO	REPROBADO	FIRMA
Dr. Alejandro Francisco Román Macedo	a	<input type="checkbox"/>	
Dra. Claudia Campillo Toledano	tí	n	
Dra. Sandra Elizabet Mancinas Espinoza		n	

Oca

En vista de lo cual, hemos decidido este proyecto y damos nuestro consentimiento para que sea sustentado en examen de grado de la Maestría en Trabajo Social con Orientación en Proyectos Sociales.

VO.BO.
MTS. OjgáTidia Martínez Chapa
Subdirectora de Estudios de Posgrado
Fac. de Trabajo Social y Desarrollo Humano, U.A.N.L.



FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL
• DESARROLLO HUMANO
SUBDIRECCIÓN DE
ESTUDIOS DE POSGRADO

San Nicolás de los Garza N.L., a 23 de Mayo de 2012



*“Institución de Calidad Educativa
ción de calidad, un compromiso social”*

Cd. Universitaria, C.P. 66451
San Nicolás de los Garza, Nuevo León; México
Tels. y fax: (81) 8352 1309, 8376 9177

AGRADECIMIENTOS Y DEDICATORIA

Quiero dedicar esta tesis a todas las personas que participaron en este proyecto, quienes compartieron sus experiencias vivencias y problemas y se interesaron en construir juntos una propuesta de trabajo participativa, a través de la cual se hiciera visible su realidad y cómo enfrentan la vida cotidiana las personas indígenas en Nuevo León. Su entusiasmo y su interés para superar las circunstancias adversas que enfrentan fueron el motor que me permitieron continuar en los momentos más difíciles de este trabajo.

Quiero agradecer el apoyo brindado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), al haberme otorgado una beca gracias a la cual puede realizar mis estudios de maestría.

A Zihuame Mochilla A. C. organización que aportó los recursos económicos para financiar el proyecto y a todas las personas que forman parte de esta institución, quienes colaboraron en diversas formas para hacer posible que este proyecto fuera una realidad.

De igual manera quiero agradecer a todas las personas que colaboran en la Facultad de Trabajo Social, a mis maestras y maestros quienes con sus enseñanzas me guiaron en el camino del aprendizaje, especialmente a mi asesor, el Dr. Alejandro Francisco Román Macedo, así como a mis lectoras la Dra. Claudia Campillo y la Dra. Sandra Mancinas, quienes con sus atinados comentarios me ayudaron a mejorar mi trabajo y desempeño.

A mis maestras la Dra. Christine Walsh y la Dra. Gayle Rutherford de la Universidad de Calgary Canadá, quienes a través de su ejemplo me enseñaron formas novedosas de intervención comunitaria empleando las técnicas de la investigación acción participativa.

A Ricardo, mi compañero de vida, quien me apoyó incondicionalmente durante todo el proceso, con su paciencia y consideración durante tantos fines de semana robados para el estudio.



A mi hija Carmen y a mis hijos, Ricardo, Javier y Daniel quienes siempre me han animado a perseguir y alcanzar todos mis sueños.

A Estela quien sigue luchando para que la igualdad y los derechos de todas las personas indígenas sean reconocidos y cuyo compromiso e infatigable labor a sido fuente de inspiración.

A Manuel quien me ha guiado para encontrar mi verdadera vocación y mi razón de vivir.

RESUMEN DEL PROYECTO

El Presente documento, corresponde al trabajo de titulación de la Maestría en Trabajo Social y Proyectos Sociales, de la Facultad de Trabajo Social y Desarrollo Humano de la UANL. A lo largo del documento se presenta el diseño e implementación de un proyecto participativo en conjunto con un grupo de personas indígenas provenientes de diversas comunidades y viviendo en el Área Metropolitana de Monterrey (AMM)¹.

Las condiciones de discriminación marginación y exclusión social que padecen personas y grupos indígenas, aunado a una baja autoestima y escaso nivel de empoderamiento, dificultan el ejercicio de la ciudadanía plena. Este no ejercicio de la ciudadanía lleva a mantener las condiciones de marginación y exclusión social por lo que se propuso llevar a cabo un proyecto que ayudara a reforzar la autoestima, el empoderamiento y la participación ciudadana en un grupo de personas indígenas, como vía para romper la triada: discriminación, marginación y exclusión social.

Se consideró que la metodología más apropiada para llevar a cabo la propuesta era la Investigación Acción Participativa (IAP). Dentro de esta metodología se empleó Fotovoz como una herramienta que facilitara la reflexión y el desarrollo de propuestas de intervención por parte de las personas participantes.

Se trabajó por medio de talleres en los que participaron veinticuatro personas de diversos orígenes étnicos radicando en el Área Metropolitana de Monterrey (AMM)². El proyecto se llevó a cabo entre Febrero y Agosto de 2011 en coordinación con Zihuame Mochilla, organización que trabaja con personas indígenas en Nuevo León.

Como resultado del proyecto se logró elevar la autoestima, reforzar la identidad étnica y aumentar agencia y empoderamiento entre las personas participantes. Esto de acuerdo a los

¹El Area Metropolitana de Monterey está conformada por nueve municipios: Apodaca, Escobedo, García, Guadalupe, Juárez, Monterrey, San Nicolás de los Garza, San Pedro Garza García y Santa Catarina.

²**El Área Metropolitana de Monterey está conformada por nueve municipios: Apodaca, Escobedo, García, Guadalupe, Juárez, Monterrey, San Nicolás de los Garza, San Pedro Garza García y Santa Catarina.**

Los resultados reflejados en la escala para medir agencia y empoderamiento de Susan Pick y otros (2007), aplicada al inicio y al final de la intervención, y que a la vez se corroboran con los datos aportados por las personas participantes en las entrevistas a profundidad, y en el análisis de las notas de campo.

Las personas participantes mostraron interés por involucrarse en acciones colectivas que ayuden a mejorar las condiciones en sus comunidades. Se recomienda llevar una nueva evaluación a tres años de distancia para conocer si mantienen el involucramiento en acciones colectivas que pueda estar asociado a la aplicación de este proyecto.

TABLA DE CONTENIDOS

AGRADECIMIENTOS Y DEDICATORIA	Pág.iv
RESUMEN DEL PROYECTO	Pág.vi
INTRODUCCIÓN	Pág.1
1. ANTECEDENTES DEL PROYECTO	Pág.4
1.1 Definición del problema a resolver	Pág.6
1.2 Marco Internacional de referencia	Pág.9
1.3 Marco Nacional de referencia	Pág.10
1.4 Marco Local de referencia	Pág.11
1.5 Vinculación del proyecto con las Políticas Sociales	Pág.15
2. CONTEXTO DEL PROYECTO	Pág.17
2.1 Aspectos sociales del problema	Pág.17
2.1.1 Contexto Socio-demográfico de la población Indígena en Nuevo León	Pág.18
2.2 Marco Conceptual	Pág. 19
2.3 La institución donde se implementa el proyecto	Pág. 29
2.3.1 Antecedentes de la organización	Pág.29
2.3.2 Objetivos de la organización	Pág.30
2.3.3 Misión	Pág.30
2.3.4 Principios	Pág.30
2.3.5 Valores	Pág.30
2.3.6 Recursos institucionales; humanos, materiales, técnicos y financieros	Pág. 31
2.3.7 Perfil del usuario de la organización	Pág.31
3. METODOLOGÍA DEL PROYECTO	Pág.32
3.1 Planeación y Diseño	Pág.38
3.1.1 Nombre del proyecto	Pág.43
3.1.2 Justificación	Pág.43
3.1.3 Objetivo general	Pág.46
3.1.4 Objetivos específicos	Pág.46
3.1.5 Metas	Pág.47
3.1.6 Localización física	Pág.48
3.1.7 Diagnóstico del grupo	Pág.48
3.1.8 Diagnóstico participativo	Pág.49
3.1.9 Actividades y calendarización	Pág.53
3.1.10 Recursos	Pág.54
3.1.10.1 Recursos humanos	Pág.54
3.1.10.2 Recursos materiales	Pág.54
3.1.10.3 Recursos financieros	Pág.54
3.1.10.4 Presupuesto	Pág.55
4. IMPLEMENTACIÓN Y OPERACIÓN	Pág.56
4.1 Pasos a seguir en la ejecución del proyecto	Pág.56
4.2 Resultados y Evaluación del Proyecto	Pág.68

CONCLUSIONES
BIBLIOGRAFÍA
ANEXOS

Pag_85

Pag' 87

Pag!95

ÍNDICE DE TABLAS Y FOTOGRAFÍAS

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Descripción Temática de Reuniones y Talleres.	Pág. 41
Tabla la. Descripción Temática de Reuniones y Talleres.	Pág. 42
Tabla 2. Metas Productos y Resultados	Pág. 47
Tabla 3. Cronograma	Pág. 53
Tabla 4. Presupuesto de Operación	Pág. 55
Tabla 5. Objetivos, Indicadores, Medios de Verificación, Supuestos y Resultados.	Pág. 70

ÍNDICE DE FOTOGRAFÍAS

Foto 1. Somos libres	77
Foto 2. Los llamados “marihuanos”	78
Foto 3. Cada persona es, lo que hacen de lo que hicieron de ella	g' 79
Foto 4. Tolueno	ag' 79
Foto 5. “Sin titulo”	pág' 80
Foto 6. Mi casa real	ag' 81

INTRODUCCIÓN

Nuevo León en general y el Área Metropolitana de Monterrey (AMM) en particular, se han convertido en un polo de atracción para las personas indígenas que emigran de sus lugares de origen (Acharya y otros, 2010). Esta migración ha traído a Nuevo León nuevos patrones culturales y de organización social a un contexto regional en el que los grupos étnicos nativos dejaron de existir desde principios del siglo XIX (Farfán y Castillo 2001). La población indígena conforma un gran mosaico de diversidad y cultura, cuyos orígenes y condiciones son múltiples, en la ciudad enfrentan diversos problemas de adaptación principalmente a causa de la discriminación existente, lo cual les provoca problemas de índole social, personal y psicológica (Acharya y otros, 2010).

Es en atención a un pequeño sector de la población indígena radicada en el AMM, que se propuso llevar a cabo una intervención que contemplara la capacitación a un grupo de personas interesadas en contribuir a mejorar las condiciones de vida en sus comunidades a través de la participación ciudadana.

Para llevar a cabo el proyecto se invitó a distintas personas indígenas que participan en los programas y proyectos de Zihuame Mochilla, organización en la que se implementó éste proyecto. El grupo quedó conformado por veinticuatro personas, fueron catorce mujeres y diez hombres de entre dieciséis y cincuenta y cuatro años de edad, quienes participaron a lo largo de los siete meses que duró la intervención. Antes de explicar la manera en que se realizó este proyecto es conveniente reflexionar en la siguiente pregunta:

¿Puede un proyecto participativo mejorar las condiciones de las personas indígenas en un entorno urbano?

Para responder a esta pregunta se tomó en consideración la propuesta de Whitmore y Keams (1988), quienes analizan la relación entre bienestar, participación y empoderamiento, resaltando la importancia de los supuestos que subyacen en esta correlación, entre los que mencionan que:

- a) Los individuos pueden entender sus necesidades mejor que nadie más y por tanto deberían tener el poder tanto para definir cuales son estas necesidades, como para actuar en la búsqueda de satisfacción de las mismas.
- b) Todas las personas cuentan con fortalezas sobre las cuales ellos pueden construir sus capacidades.
- c) El proceso de empoderamiento es un esfuerzo que dura toda la vida; lo cual implica que las personas se desarrollan en el ámbito individual, social y político durante toda su vida.
- d) El conocimiento personal y la experiencia son válidos y útiles para poder desenvolverse adecuadamente en el propio medio social.

En los problemas que padecen los grupos marginados en general y las personas indígenas en particular inciden tanto factores internos como externos¹ (Rodríguez, 2008; Manrique y Carrera, 2004; Romero, 2002). Para este proyecto se consideró enfocar la intervención hacia los factores internos de las personas participantes en el grupo y buscar el desarrollo de autoestima, empoderamiento y construcción de ciudadanía como medios para lograr la participación comunitaria.

Pretender modificar el contexto externo excedía la capacidad y alcance de esta intervención, por lo que se decidió actuar en un nivel micro considerando que, de acuerdo con Manrique y Carrera (2004), la persona afectada es la que se encuentra en condiciones de señalar las prioridades a atender en su entorno y que al tomar un rol de sujeto activo podrá generar acciones que resulten en la erradicación de sus necesidades.

Como metodología se eligió emplear la Investigación Acción Participativa (IAP), los temas a tratar se fueron seleccionando en base a lo que las personas del grupo manifestaron durante las cuatro primeras reuniones, en un inicio solo se tenía un bosquejo de lo que se pretendía realizar, las acciones se fueron estableciendo de acuerdo a los intereses del grupo.

Para lograr los objetivos contemplados en este proyecto, se desarrolló un programa que consideró como eje central la formación de sujetos activos y reflexivos capaces de incidir en un cambio social a través de la acción colectiva. Son muchas las problemáticas que pueden detectar agentes externos, sin embargo el eje de esta propuesta radicó en trabajar a partir de la visión que las personas participantes tienen de su realidad (Whitmore y Kearns, 1988), en las situaciones que consideran problemáticas y en las propuestas de acción comunitaria surgidas del grupo.

Entre los principales problemas que se detectaron durante las reuniones de grupo se encuentran: la exclusión social de que son objeto a causa de su origen étnico y consecuentemente su decisión por ocultar sus raíces como medio para evitar sentirse socialmente excluidos; la pérdida o menosprecio de las prácticas culturales propias de su grupo étnico, lo cual afecta su autoestima y trae consigo una pérdida de identidad, así como su deseo de establecer acciones que permitan valorar y rescatar estas tradiciones².

¹Ente los factores internos se consideran baja escolaridad, analfabetismo, baja autoestima, escaso nivel de participación social. Como factores externos se encuentran la marginación social, la exclusión y la discriminación.

²Diario de campo 9 de abril de 2011.

De acuerdo con Sen (2000), no ser capaz de relacionarse con otros y no formar parte de la vida de la comunidad puede empobrecer directamente la vida de la persona y es una de las principales causas de exclusión social.

En base a las problemáticas detectadas y a las expresadas por las personas participantes se decidió en conjunto con el grupo que los talleres se enfocaran en la construcción de ciudadanía como un medio para contrarrestar la problemática de exclusión social que padecen, también se consideró la promoción de los derechos humanos e indígenas como parte del conocimiento para el desarrollo del empoderamiento, todo esto desde una visión Mística que les permitiera descubrir los diversos factores que inciden en la problemática social que enfrentan, buscando encontrar cuál es el hilo conductor entre empoderamiento, agencia, ciudadanía; así como la importancia del conocimiento de los derechos humanos e indígenas como paso previo a su ejercicio. Todo esto pensando que el proyecto incluyera tanto conocimientos teóricos como experiencias vivenciales colectivas.

La propuesta consistió en que el grupo se capacitara en la conformación de grupos participativos, considerando que la metodología más apropiada para esto era la Investigación Acción Participativa (IAP). Es importante resaltar que se eligió esta metodología en base a que, sólo se pueden generar cambios sostenibles a largo plazo cuando se da la participación activa de las personas de un grupo o comunidad, quienes son las más indicadas para señalar las prioridades de su entorno (Whitmore y Kearns, 1988). Por otra parte se consideró que la voz y la visibilidad se debían trasladar hacia las personas participantes como actores sociales en pleno ejercicio de sus derechos, factor que tomaba mayor trascendencia considerando que provienen de grupos históricamente excluidos.

A continuación se presenta la propuesta del proyecto desarrollado; El documento se encuentra dividido en cuatro partes, en la primera parte se analizan los antecedentes del proyecto y se define la problemática a atender así como la forma en que ésta se encuentra vinculada con las políticas sociales en el marco internacional, nacional y estatal. La segunda parte analiza el contexto del proyecto; los aspectos sociales del problema, la población a quien estuvo dirigido, el marco conceptual en que se encuentra sustentado, así como la información relacionada con la institución en la que se implementó el proyecto. En la tercera parte del documento se aborda la metodología con que se trabajó, el objetivo general, los objetivos específicos, las metas y actividades. En el cuarto apartado se analizan los pasos seguidos para la ejecución del proyecto, así como los resultados y evaluación de la intervención.

1. ANTECEDENTES DEL PROYECTO

Este proyecto estuvo dirigido primordialmente a hombres y mujeres indígenas jóvenes, se eligió este grupo etario considerando que es en esta etapa de la vida de las personas cuando: “los jóvenes irrumpen en la esfera pública, ejercen los derechos que van adquiriendo y reclaman su participación en la toma de decisiones colectivas” (Benedicto y Morán, 2003:49).

Dado que este proyecto se enfocó en población indígena es importante hacer precisiones en tomo a lo que se entiende por indígena. Tomando como base el artículo 2º de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, se considera como indígena a aquella persona que asume una identidad étnica en base a su cultura, se identifica a sí misma por su filiación y pertenencia a un grupo étnico conformado por descendientes de los pobladores originarios de México. Es ante todo una cuestión de identidad, siendo el criterio definitorio la autoadscripción, lo que significa que la persona se asuma como miembro de determinado grupo étnico.

Según Barth (1969), un grupo étnico designa a una población que: a) “se autoperpetua principalmente por medios biológicos”; b) “comparte valores culturales fundamentales, exteriorizados en formas unitarias explícitas”; c) “constituye un campo de comunicación e interacción”; d) “posee un grupo de miembros que se autoidentifican y son identificados por otros como pertenecientes a una categoría distinguible de otras categorías del mismo orden” (Barth, 1969:10-11 citado por Cardoso de Oliveira 2007: 48).

Los grupos indígenas se han distinguido por la participación de sus integrantes en el trabajo comunitario para resolver los problemas que como grupo les afectan (Neff, 2009). En estos grupos existe ancestralmente un sistema de cargos y mayordomías que ejercen sobre todo los varones, dichos cargos son de carácter honorífico y obligatorio (Rodríguez y Sieglin, 2009). Las tareas de beneficio para la comunidad se realizan por medio del tequio, que es un sistema de aportación de mano de obra gratuita a favor de los programas y obras de beneficio a la comunidad (Saldaña, 2006; Rodríguez y Sieglin, 2009).

El tequio, que resulta tan importante para el desarrollo en las comunidades indígenas (Neff, 2009), no opera en un entorno urbano como Monterrey y su área metropolitana, en donde los espacios para la participación comunitaria se encuentran restringidos, particularmente para

| jóvenes indígenas. Esta restricción en parte se debe a la situación de discriminación y exclusión social que enfrentan en un entorno urbano, donde las actitudes y prácticas discriminatorias hacia ellos se recrudecen (Iturralde, 2003).

í El Foro Permanente para las Cuestiones Indígenas de las Naciones Unidas refiere que: “Muchos jóvenes indígenas se encuentran en “tierra de nadie” entre las sociedades urbanas que no los aceptan completamente y sus comunidades indígenas, que a menudo no les ofrecen las oportunidades que necesitan y desean” (ONU, 2010).

Lograr la inclusión social en el entorno en que las personas indígenas se desenvuelven se toma difícil de alcanzar cuando la discriminación y la exclusión social son realidades cotidianas que afectan sus vidas, sobre todo cuando estas son sistémicas, estructurales y atraviesan toda su cotidianidad. Resulta importante mitigar en lo posible las situaciones de discriminación y exclusión social, ya que estas situaciones no permiten, ni favorecen la participación y el ejercicio de los derechos (Vélez, 2003).

Algunas personas de origen indígena que viven en el Area Metropolitana de Monterrey (AMM), se han unido para formar agrupaciones y asociaciones que velen por los intereses de la comunidad o grupo étnico a que pertenecen, buscando la manera de continuar y resignificar algunas prácticas culturales que ejercían en su comunidad de origen (Farfán y Castillo, 2001). Este es el caso de las organizaciones: Mazahuas de Arboledas de San Bernabé, Otomíes de Lomas Modelo, Otomíes Defendiendo lo Nuestro y Por Nuestra Identidad Mixteca entre otros. En estos grupos destaca la participación masculina de los adultos, no existe participación o inclusión de jóvenes en estas organizaciones. La reproducción de los sistemas de cargos, que también son masculinos, se sigue dando en la comunidad de origen, a donde acuden a cumplirlo y con la cual mantienen la conexión y pertenencia (Farfán y Castillo, 2001; Rodríguez y Sieglin, 2009).

Entre la población indígenas joven viviendo en el AMM hay dos grupos que se distinguen entre sí por la diversidad de sus características, por una parte se encuentran aquellas que migraron con sus padres a temprana edad o incluso nacieron en Monterrey después de que sus padres emigraron y que han crecido en la ciudad y por otra parte están aquellas personas que han migrado solas de manera reciente y que vienen a estudiar o a trabajar en la ciudad.

En este proyecto participaron personas que se encuentran en una u otra circunstancia, en ambos casos, padecen exclusión social y discriminación, viven en condiciones de marginación y los espacios para la participación comunitaria son reducidos, si bien estas situaciones pueden ser padecidas por otras personas jóvenes en condiciones de marginación y pobreza éstas se ven agravadas por la exclusión adicional que padecen por ser indígenas lo cual viene a constituir una doble marginación. Horbath, (2008) refiere como la condición de vulnerabilidad para ser discriminado es mucho mayor entre los jóvenes indígenas que entre los no indígenas, principalmente en las áreas urbanas.

Considerando las condiciones de discriminación, marginación y exclusión social, en que se encuentran las personas indígenas viviendo en el Area Metropolitana de Monterrey, específicamente la población joven, se planteó la posibilidad de organizar un grupo de

reflexión con jóvenes indígenas, mujeres y hombres, en el cual adquirieran los conocimientos y herramientas que propiciaran la construcción de espacios de participación social, en los que fueran capaces de buscar y proponer soluciones a las problemáticas que enfrentan, tomando en cuenta que los jóvenes adquieren compromisos con la sociedad a través de un proceso reflexivo que conecta lo personal con lo social y genera en el transcurso sentimientos y emociones de pertenencia (Benedicto y Morán, 2003).

La propuesta de trabajo contemplada en éste proyecto consideró fomentar la participación ciudadana a través de talleres y dinámicas de participación. En estos talleres se analizaron diversos temas entre los que se encuentran: la realidad social en que se encuentran inmersos; el rol que desempeñan en la vida de la comunidad; cómo se dan las relaciones entre hombres y mujeres; y las situaciones que desearían modificar a través de la participación social, pretendiendo con esto incidir en el desarrollo del pensamiento crítico y que fueran capaces de cuestionar las formas de relación social prevalentes. A través de estos cuestionamientos el grupo planteó una serie de posibilidades de realizar cambios, visibilizar su realidad y proponer acciones que llevaran a mejorar su entorno.

En este proyecto se consideró trabajar con las personas participantes para lograr un cambio y mejora en las condiciones personales en cuanto a habilidades y destrezas que les permiten afrontar las problemáticas y condiciones del entorno. Es sabido y aceptado que las causas de muchas de las problemáticas que enfrentan son externas y ajenas a ellas, el alcance de este proyecto no contempló el cambio de situaciones externas al grupo por corresponder a factores complejos³ que exceden la capacidad y los recursos del proyecto, sin embargo si se planteó que las personas participantes desarrollaran habilidades y capacidades que les permitan afrontar estas circunstancias desde una posición socialmente activa, con autoestima fuerte y empoderados, para con estos elementos cuestionar su realidad y desarrollar propuestas por mejorar su condición.

Para realizar este planteamiento se tomaron en cuenta las experiencias reportadas por Ibrahim y Alkire (2007), quienes refieren como a través del empoderamiento se logran cambios a nivel individual que posteriormente repercuten en el desarrollo grupal en el plano económico y humano. A su vez Whitmore y Kerans (1988), correlacionan la participación e involucramiento de los grupos marginados con la solución de los problemas colectivos, demostrando que a través de la participación se desarrolla la confianza, la autoestima y el empoderamiento, el grupo se cohesionan y se hacen responsables de definir y actuar para conseguir mejorar sus condiciones de bienestar.

1.1 Definición del problema a resolver

Las condiciones de discriminación marginación y exclusión social que padecen personas y grupos indígenas, aunado a una baja autoestima y escaso nivel de empoderamiento, dificultan el ejercicio de la ciudadanía plena. Este no ejercicio de la ciudadanía lleva a la vez a mantener las condiciones de marginación y exclusión social por lo que en este proyecto se propuso reforzar la autoestima, el empoderamiento y la participación ciudadana en un grupo

³ Entre los factores complejos que afectan a personas y grupos indígenas se encuentran los efectos de la globalización; la pobreza; la desigualdad económica; la exclusión social; y la exclusión política (Stavenhagen, 2002).

de personas indígenas jóvenes, como vía para romper la triada: discriminación, marginación y exclusión social.

Las personas indígenas han sufrido ancestralmente discriminación y estigma social en un país en donde las personas indígenas siempre han sido consideradas y tratadas como ciudadanas de segunda (Stavenhagen, 2001). En el imaginario social existen identidades positivas y negativas⁴ (Iñiguez, 2001), y la identidad indígena tiene una connotación negativa (Nolasco, 1996), al haber sido estigmatizada durante muchos años.

Considerando que la identidad es de carácter intersubjetivo y relacional, que no es una propiedad intrínseca del sujeto, sino el resultado de un proceso social que surge de la interacción cotidiana con los otros, en el cual el individuo es capaz de reconocerse a sí mismo reconociéndose en el otro (Habermas, 1999); es posible afirmar que la identidad indígena y la identidad urbana son dos formas de identificación disímboles, cuyas diferencias operan en contra de las personas indígenas a causa del estigma social prevalente, el cual se manifiesta bajo formas de discriminación y exclusión social, reforzando estas identidades en el imaginario social.

Se ha encontrado que los fenómenos de pobreza, exclusión social y discriminación étnico-racial se encuentran estrechamente relacionados (Zabala, 2008), en donde el estigma social prevalente ha generado procesos de marginación económica y encapsulamiento cultural, lo cual ha llevado a la población indígena a ocupar los escaños más bajos en la escala socio-económica, y conlleva a altos índices de pobreza (Horbarth, 2008; Stavenhagen, 2001).

Las raíces de esta problemática tienen un origen histórico social que viene desde los tiempos de la conquista y colonización, perpetrándose bajo diversas formas a lo largo de siglos, prevaleciendo hasta nuestros días las consecuencias de este fenómeno, que se presenta bajo formas de discriminación y exclusión en virtud de la supervivencia de ideologías e instituciones que legitiman tales prácticas, generan patrones de segregación ocupacional e inhiben las posibilidades de movilidad social (Zabala, 2008).

Los problemas de discriminación y exclusión social que padecen las personas indígenas han sido documentados en diversas investigaciones (Gallegos, 2011; CONAPRED, 2010; Horbarth, 2008; Zabala, 2008; Gall, 2004; Stavenhagen, 2002; 2001; 1999). De acuerdo al reporte del Latinobarómetro 1999-2000, encuesta de opinión que se lleva a cabo en los países de América Latina desde 1995, el 46.9% de la población en México percibe a los indígenas como el grupo poblacional más discriminado en el país (Behrman, Gaviria y Székely, 2003).

“La discriminación étnico-racial y lingüística se ha implantado como factor de descalificación primaria, que genera procesos de exclusión social” (Zabala, 2008; 12). Este problema a la vez está influenciado por la condición de invisibilidad de la población indígena, lo cual afecta el ejercicio pleno de la ciudadanía (Stavenhagen, 1999).

⁴ Estas identidades (positivas y negativas) se encuentran asociadas a la valoración simbólica que el grupo o grupos dominantes le adjudican. En el caso de la identidad indígena pesa sobre ella estigmas que tienen sus raíces en la época colonial y que persisten hasta nuestros días, en donde lo indígena está asociado con la pobreza, la ignorancia, lo arcaico y carente de valor.

Si bien la desigualdad social es un fenómeno universal, puede decirse que hay *discriminación estructural* en contra de una colectividad étnica, como es el caso de los pueblos indígenas, cuando las posiciones consideradas como bajas o inferiores se mantienen durante generaciones o siglos y que esto sea considerado como “normal”, como ha sucedido en América Latina (Stavenhagen, 2001: 6).

La Encuesta Nacional sobre Discriminación en México, ENADIS 2010, sitúa a Nuevo León como una de las entidades con mayores índices de discriminación y rechazo a las diferencias. Entre los datos de discriminación hacia las personas indígenas resalta la opinión del 13.5% de las personas en Monterrey quienes piensan que las personas indígenas son pobres porque no trabajan lo suficiente, siendo esta la ciudad donde un mayor número de personas piensa de esta manera, seguido de Ciudad Juárez con un 12.2% y la ciudad de México con un 11.45%, mientras que el índice mas bajo se ubica en León con un 1.5% (CONAPRED, 2010).

Otro dato que revela la ENADIS 2010, es que en Monterrey 24.7% de la población justifica insultar a alguien por el color de su piel, en este aspecto la ciudad se ubica con el porcentaje más alto a nivel nacional, seguida por Torreón con el 17.8% y Juárez con el 15.8%, mientras que el porcentaje más bajo corresponde a Querétaro donde solo el 1.3% avala estas actitudes (CONAPRED, 2010).

En otro apartado la ENADIS 2010 reporta que en México el 39.1% de la población indígena considera que no tiene las mismas oportunidades para conseguir trabajo, mientras que un 26.2% cree que no cuenta con las mismas oportunidades para recibir educación. EL 19.5% de la población perteneciente a las minorías étnicas percibe como su principal problema la discriminación; seguido por un 9.8 % que percibe la pobreza; y 6.8 % su idioma (CONAPRED, 2010).

Una investigación llevada a cabo por Gallegos (2011), en una escuela pública ubicada Juárez, Nuevo León reporta las ofensas y agresiones de que son objeto los niños mixtéeos, por parte de sus compañeros no indígenas y la forma en que estos agravios están relacionados con sus características identitarias, siendo esto sólo un ejemplo de la constante discriminación a la que se encuentra expuesta la población indígena.

Ante esta realidad social, las personas indígenas sobre todo la población joven en la ciudad, que en su infancia padecieron agravios a causa de su condición indígena, prefieren negar su origen étnico, no porque no se considere a si mismos perteneciente a un grupo indígena, sino como una forma de evitar la discriminación y ser aceptado por sus pares, afectando su autoestima y autonomía.

Pick (2007), refiere cómo se encuentran correlacionadas la autoestima y la autonomía. “Cuando la autonomía es baja, las personas sienten la presión de demandas, estándares, reglas y expectativas externas, además de sentir que están a merced de dichas expectativas” (Pick y otros, 2007: 296).⁵

⁵Juárez, Nuevo León, es uno de los municipios conurbados que conforman el Área Metropolitana de Monterrey.

La falta de poder asociada a una baja autoestima esta ampliamente reconocida como un factor de riesgo que afecta negativamente la calidad de vida y la salud, mientras que el empoderamiento mejora la relación entre el individuo y su entorno (Kar, Pascual & Chickering, 1999; citado por Pick y otros, 2007).

Se ha encontrado que las personas jóvenes son capaces de adquirir compromisos con la sociedad, a través de un proceso reflexivo, que les permite conectar lo personal con lo social y generar sentimientos y emociones de pertenencia (López, 2010).

Es a través de la inclusión social que las personas jóvenes logran alcanzar satisfactores subjetivos básicos que se manifiestan como: sentimiento de integración, confianza, estima, seguridad emocional, esperanza, alegría, éxito y reconocimiento constructivo, mientras que los jóvenes marginados excluidos de los entornos sociales y las oportunidades educativas, tienden a desarrollar con mayor frecuencia una identidad negativa, lo cual favorece la búsqueda de sensaciones de logro mediante comportamientos peligrosos (Krasukopf, 2001; 2005).

Contrarrestar estos problemas es una de las propuestas de la presente intervención a partir de la formación de sujetos activos capaces de transformar su realidad, desarrollando autoestima y empoderamiento y ejerciendo plenamente su ciudadanía.

La propuesta de éste proyecto fue romper el círculo de discriminación, marginación y exclusión social, a través del empoderamiento, la agencia y la participación ciudadana, que permitiera construir nuevas formas de interrelación. Considerando que en las condiciones de discriminación, marginación y exclusión social, inciden tanto factores micro como macro sociales, se decidió que modificar o pretender incidir en los factores macro sociales excedían la capacidad y los recursos con que se contaba para la realización de este proyecto. Ante esta realidad se decidió actuar solamente sobre los factores micro sociales condiciones que pueden ser modificados a partir del desarrollo o mejoramiento de los niveles de empoderamiento y agencia entre las personas participantes.

A continuación se analizaran las condiciones internacionales, nacionales y locales en que se encuentra la población indígena en general y las personas jóvenes en particular, presentando un marco global de referencia.

1.2 Marco Internacional de referencia

Los derechos de pueblos y comunidades indígenas fueron ignorados durante muchos años en la mayoría de los países del mundo, sobre todo en aquellos lugares que se vieron sujetos a procesos de colonización, en los que sometieron durante siglos a las personas pertenecientes a estos grupos. A pesar de que la mayoría de los países que fueron colonizados lograron su independencia hace mas de un siglo, los sistemas dejaron una profunda huella en las condiciones colectivas de los pueblos conquistados frente a los descendientes de los conquistadores, quienes continuaron ejerciendo su poder y jerarquía sobre los pueblos dominados aunque hubieran alcanzado una supuesta libertad (Stavenhagen, 2002).

seis lenguas indígenas reconocidas a nivel nacional, lo cual representa un 6.54% de la población de México (INEGI, 2010), aunque es pertinente mencionar que no todas las personas que hablan una lengua indígena son indígenas, y que muchas personas indígenas ya no hablan la lengua de sus ancestros.

En México es posible hablar de un antes y un después en torno al tema indígena tomando como referencia el levantamiento zapatista en 1994, hecho que vino a constituir un parte aguas en la situación de pueblos y comunidades indígenas en el país. Antes de esa fecha el tema indígena no figuraba en la agenda nacional, fueron los hechos sucedidos en Chiapas así como las negociaciones que surgieron a partir de ese momento y que llevaron a la firma de los acuerdos de San Andrés Larrainzar, lo que desembocó en el reconocimiento de los derechos indígenas y la reforma constitucional de 2001, en la cual se establece la composición pluricultural de la nación, sustentada en los pueblos indígenas.

Para dar el reconocimiento a los derechos indígenas, en Agosto de 2001, se reformó el Artículo 2º de la Constitución en donde quedó asentado que los indígenas “Son aquellos que descienden de poblaciones que habitaban en el territorio actual del país al iniciarse la colonización y que conservan sus propias instituciones sociales, económicas, culturales y políticas o parte de ellas”.⁷

Además de definir quiénes son los pueblos indígenas, el artículo 2º de la Constitución dice: "Son comunidades integrantes de un pueblo indígena, aquellas que formen una unidad social, económica y cultural, asentadas en un territorio y que reconocen autoridades propias de acuerdo con sus usos y costumbres". Ambas definiciones aportan un marco legal referenciado en torno a las personas indígenas. Se considera que la reforma constitucional del 2001 representó un avance considerable respecto al reconocimiento de los derechos indígenas, sin embargo cabe resaltar que reconoce a pueblos y comunidades indígenas como: *entidades de interés público*, quedando aún pendiente el reconocimiento de las personas indígenas como *sujetos de derecho* en lo particular y no solo en su calidad de integrantes de pueblos y comunidades.

A pesar de las modificaciones constitucionales y los avances logrados a la fecha en materia indígena aun falta un largo camino por recorrer para lograr la igualdad de las personas indígenas en la vida cotidiana, sobre todo para eliminar el estigma y discriminación que aun persiste en México en contra de ellos.

1.4 Marco Local de referencia

Nuevo León es una entidad que durante muchos años no contó con población indígena nativa, situación que vino a modificarse a partir de 1970, fecha en la que el INEGI reporta la presencia de 787 personas hablantes de lengua indígena en el Estado⁸.

⁷ Reforma Constitucional efectuada mediante decreto publicado en el Diario Oficial de la Federación del 14 de agosto de 2001.

⁸ INEGI IX Censo de Población y vivienda.

Los flujos migratorios de la población indígena hacia Nuevo León se intensificaron durante las últimas cuatro décadas (Farfán y otros, 2004), el Censo 2010 del INEGI reporta que en Nuevo León habitan 40,137 personas mayores de 5 años, hablantes de lengua indígena. Entre las causas de la migración de la población indígena de las zonas rurales a las zonas urbanas, el Consejo Nacional de Población (CONAPO), refiere que la entrada en vigor de políticas neoliberales afectaron las condiciones de vida en el campo, lo que vino a profundizar la desintegración y pauperización de la economía campesina (CONAPO, 1994). Esta pauperización a la vez influyó en los flujos migratorios, en donde el Área Metropolitana de Monterrey (AMM), se convirtió en polo de atracción para las personas indígenas (Durin, 2003).

El incremento en la cantidad de población indígena radicando en el Estado en los años recientes ha dado paso a diversos cambios y al inicio de políticas públicas encaminadas a la atención a la población indígena.

Los derechos indígenas están en proceso de ser reconocidos en la Constitución Política del Estado de Nuevo León, a principios de este año (2012) se llevó a cabo la reforma constitucional a los artículos primero y segundo para reconocer la composición pluriétnica, pluricultural y multilingüística de la población del Estado, homologando la Legislación Local con el artículo segundo constitucional. En el año 2003 el Senado de la República había enviado un exhorto al Congreso Local conminándolo a llevar a cabo esta reforma (Durin, 2009), misma que tomo nueve años concretar⁹.

El hecho que no existiera el reconocimiento de los derechos indígenas en la Constitución Política del Estado de Nuevo León, no significa que no hubiera políticas públicas dirigidas a la atención de la población indígena en los planes y programas gubernamentales. Para conocer las políticas públicas dirigidas a estos grupos de población, se revisó la versión 2010-2015 del Plan Estatal de Desarrollo. En este Plan se encontró una mención en tomo a la población indígena en Nuevo León, en el apartado correspondiente a Desarrollo Social y Calidad de Vida; ahí refiere entre los objetivos, estrategias y líneas de acción “atender las necesidades de los grupos indígenas mediante acciones que promuevan mayores oportunidades para ellos y la inclusión social” (Gobierno del Estado de Nuevo León, 2010). Sin embargo, no explica cuáles serán esas acciones ni como se llevarán a cabo estas.

Es por esto que se buscó información referente a la entidad responsable del Desarrollo Social en Nuevo León. La Secretaría de Desarrollo Social es un organismo público orientado al apoyo de las personas y grupos sociales que requieren de atención para superar sus problemas de pobreza, marginación y servicios básicos más urgentes, mediante políticas sociales traducidas en Programas que se proponen resolver dichas necesidades.¹⁰

La Secretaría de Desarrollo Social presta atención a la población en general a través de 38 Centros Comunitarios de Desarrollo, 24 de los cuales se encuentran ubicados en los

⁹ La reforma de los artículos 1º y 2º de la Constitución Política del Estado de Nuevo León, en donde se reconoce la composición, pluricultural y multilingüística del Estado de Nuevo León, fue aprobada y la reforma constitucional correspondiente quedó publicada en el Periódico Oficial del Estado de Nuevo León el día 17 de Febrero de 2012.

¹⁰ Información obtenida en la página de la Secretaría de Desarrollo Social del Gobierno del Estado de Nuevo León. <http://www.nl.gob.mx/?P=sdsocial>

municipios que conforman el AMM y 14 en otros municipios del Estado." De los 24 Centros Comunitarios de Desarrollo que existen en el AMM hay dos que fueron construidos con apoyo del gobierno federal a través de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI); y se denominan Centros Comunitarios Interculturales. Ambos Centros se encuentran ubicados en el municipio de Juárez N. L., en la colonia Héctor Caballero, donde radica un grupo de personas de origen mixteco y en la colonia Arboledas los Naranjos en la que vive un grupo importante de familias nahuas. En los Centros Comunitarios Interculturales se llevan a cabo talleres y programas específicos tanto para personas jóvenes y adultas como para niñas y niños, que incluyen manualidades, computación y educación abierta para adultos que incluye primaria, secundaria y preparatoria (Durin, 2009).

Durin, Moreno, y Sheridan (2007), refieren que la atención por parte de los organismos gubernamentales a la población indígena radicada en el Área Metropolitana de Monterrey (AMM), se ha concentrado en los grupos que viven de manera congregada en colonias donde reside un número importante de familias procedentes de una misma comunidad indígena. Tal es el caso de la población mixteca originaria de San Andrés Montaña municipio de Silcayoapam, Oaxaca, que radica en la colonia Héctor Caballero en Juárez N. L.; el grupo nahua de Chahuatlán, municipio de Iamatlán, Veracruz, que reside en la colonia Arboledas los Naranjos, en Juárez y en la colonia Fernando Amilpa en Escobedo; las personas otomíes de Santiago Mexquititlán, municipio de Amealco, Querétaro, quienes viven en las colonias Ampliación Lomas Modelo y Genaro Vázquez, en Monterrey y un grupo mazahua originario de Temascalcingo Estado de México, que radica en las colonias Arboledas de San Bernabé en Monterrey y Alianza Real, en Escobedo.

Por otra parte se encontró que la Secretaría de Educación a través del Departamento de Educación Indígena (DEI), atiende a la población indígena infantil que asiste a primarias regulares en el AMM. La Secretaría de Educación fue la primera instancia de gobierno en Nuevo León en contar con un programa de atención específico dirigido a indígenas. En 1998 inició con un programa piloto que devino en la creación del Departamento de Educación Indígena, al cual se han incorporado maestros indígenas que trabajan un programa complementario en las escuelas a las que asisten niñas y niños indígenas (Durin, 2009).

Otro organismo de gobierno encargado de la atención a la población en condiciones de vulnerabilidad es el Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia del Estado de Nuevo León (DIF), esta entidad se definió en 1983 como el órgano rector de los esfuerzos asistenciales en Nuevo León. Fundamenta su quehacer en la Ley sobre el Sistema Estatal de Asistencia Social (1988) Capítulo III, Art.13¹¹ 12. En ninguno de sus apartados menciona atención a la población indígena. Se realizó un sondeo para conocer si el DIF cuenta con algún programa de atención específico hacia esta población y se encontró que no cuenta con ningún programa dirigido a este grupo en particular, aunque si alguna persona indígena solicita servicios de atención los recibe igual que cualquier otra. El DIF cuenta con un programa llamado Mejores Menores, enfocado a erradicar el trabajo infantil, ahí se tiene conocimiento de que parte de los niños trabajadores en la calle son indígenas, sin embargo

¹¹ **Ibidem.**

¹² Periódico Oficial del Estado, 1988

este criterio no se utiliza para censar a la población que se encuentra en esta situación, ni tampoco al momento de diseñar los programas (Durin, 2009).

Por parte del Gobierno Federal la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI), es la encargada de atender los asuntos relacionados con la población indígena, Nuevo León cuenta con una sub-delegación que depende de la delegación de San Luis Potosí. Esta subdelegación fue instalada en 2004 a raíz de la demanda de atención por parte de un grupo mazahua quienes acudieron ante la dirección general de la CDI en búsqueda de apoyo (Durin, 2009). Esta oficina maneja algunos de los programas de la Comisión, como es el de apoyo financiero a proyectos de justicia y vigencia de derechos, los proyectos de Fomento Cultural, así como apoyos económicos a indígenas en caso de enfermedad o defunciones. Así mismo ha participado activamente en la asesoría para la formación de organizaciones indígenas en la entidad (Durin, 2009).

El Instituto Estatal de las Mujeres trabajó de 2007 a 2011 en Coordinación con la CDI, el programa “Módulos de Atención a la Violencia Familiar y de Género en Población Indígena del Estado de Nuevo León”. Las acciones de este programa se llevaron a cabo en la Alameda Mariano Escobedo¹³, punto en donde acostumbran a reunirse las personas indígenas migrantes los fines de semana, así como en las colonias en las que radican de manera congregada un número importante de familias indígenas. La realización de este programa depende de los ciclos de recursos que el Instituto consigue del gobierno federal a través de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (Torres, 2008).

Además de los organismos de gobierno existen en el sector social diversas organizaciones que han atendido las demandas y necesidades de la población indígena, algunas de ellas constituidas para trabajar de manera conjunta con estos grupos poblacionales, como es el caso de: Zihuame Mochilla; Procuración de Justicia Étnica; Árbol de Todas las Raíces; y Enlace Potosino¹⁴; cuyos programas y proyectos están dirigidos específicamente a indígenas.

Existen también organizaciones creadas desde el interior de las comunidades para hacer frente a la problemática específica de su grupo, en este apartado podemos mencionar la Asociación Unida Mixteca; Agrupación Chiconamel; Hñañu Dintugue Metigue: Otomíes Defendiendo lo Nuestro; Mazahuas de Arboledas de San Bernabé y Por Nuestra Identidad Mixteca, grupos que se han caracterizado por llevar programas culturales y de desarrollo a sus comunidades.

Por otra parte existen organizaciones de la Sociedad Civil que aunque sus objetivos no se encuentran centrados en la población indígena, atienden a un número importante de ella, entre estas se encuentran: Alternativas Pacíficas, Casa Mi Ángel y Casa Vicenta María.

Alternativas Pacíficas es pionera en Nuevo León en la atención a la violencia hacia las mujeres, cuenta con un refugio para mujeres que padecen violencia severa, a partir de 2010

¹³Alameda Mariano Escobedo: plaza pública ubicada en el Centro de la ciudad de Monterrey N. L., donde los fines de semana se reúnen a convivir personas jóvenes en su mayoría de origen indígena.

¹⁴Ordenadas de acuerdo a la fecha de inicio de actividades.

incluyó el criterio de etnicidad en el cuestionario que aplican a las usuarias de los servicios que presta la institución con el fin de ir generando información específica a este respecto.

Casa Mi Angel funciona como refugio para jóvenes embarazadas en situación de desamparo, ofrece apoyo para adopción en caso de que la madre no quiera o no pueda hacerse cargo del bebé (Durin, 2009).

La casa Vicenta María enfoca su atención en mujeres que se desempeñan como empleadas del hogar, ofrece: asistencia de fin de semana, educación abierta, cursos de computación y corte y confección. Un alto porcentaje de las mujeres que acuden a esta institución son indígenas trabajando como empleadas del hogar, la atención está enfocada al desarrollo humano y a la enseñanza de la religión católica (Durin, 2009).

Al ser este un proyecto en el que participa un alto número de jóvenes indígenas se buscó información respecto a las políticas públicas y planes gubernamentales de atención a este grupo específico. No se encontraron datos al respecto por lo cual se procedió a buscar información relacionada a la atención a la población joven en general en el portal de Gobierno del Estado, para conocer cuáles son los planes y políticas públicas asignadas a este sector.

Entre los planes del gobierno estatal de acuerdo al Plan Estatal de Desarrollo 2010-2015 tiene como prioridad de generar más oportunidades de desarrollo para personas jóvenes a través de: a) la investigación que permita entender su dinámica e implementar políticas públicas para su desarrollo integral, b) Unir esfuerzos entre organizaciones públicas y privadas en conjunto con los jóvenes para la construcción de una sociedad corresponsable y fortalecer el sentido de pertenencia de la juventud dotándola de información necesaria para alcanzar un desarrollo. En otro de sus apartados menciona como áreas de atención prioritaria: el apoyar el desarrollo integral de niños y jóvenes en situaciones de riesgo (sin especificar cuáles son las situaciones de riesgo); esto a través de apoyos económicos y becas, fomento a la formación en áreas artísticas, de valores y en materia de derechos, sensibilización y concientización sobre salud reproductiva y adicciones.

1.5 Vinculación del proyecto con las Políticas Sociales

Este proyecto se encuentra vinculado con el Plan Nacional de Desarrollo (PND, 2007-2012), en el Eje 3, que trata de la Igualdad de Oportunidades. El PND menciona como se ven afectadas las comunidades indígenas por los procesos migratorios y los cambios que esto trae en las formas de organización comunitaria; la transformación de las culturas y las dinámicas de la vida familiar, así como la condición desigual de género que enfrentan las mujeres indígenas, lo cual las coloca en una situación de grave vulnerabilidad.

Para avanzar en la Igualdad de Oportunidades, es importante considerar cómo eliminar las barreras que impiden lograr este objetivo, encontrando que la discriminación es uno de los elementos centrales de la desigualdad hacia las personas indígenas. Durin (2009), refiere que en Monterrey las indígenas son discriminadas de manera continua, lo cual se traduce en

menores oportunidades para acceder a servicios de salud, educación y bienestar, que se mencionan como prioritarios en el apartado 3.4 del PND, 2007-2012.

En el Objetivo 15 del Plan Nacional de Desarrollo se resalta la importancia de: “Constituir la atención a los indígenas en un objetivo estratégico transversal para toda la Administración Pública Federal”.¹⁵ Es dentro de éste objetivo, donde encuadra la atención a la Población Indígena en Nuevo León, específicamente la atención a los problemas de discriminación, marginación y exclusión social desde una perspectiva intercultural, que permita la construcción de espacios de participación a través de los cuales puedan acceder a nuevas formas de participación social.

Dentro de la prospectiva que se visualizó con este proyecto estuvo el facilitar a mujeres y hombres indígenas la construcción de espacios de reflexión y participación ciudadana, donde pudieran analizar las problemáticas que enfrentan y formarse como actores sociales críticos, capaces de incidir en su entorno social para lograr una mejora de sus condiciones de vida.

¹⁵Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012: Estrategia 15.1 pág. 206.

2. CONTEXTO DEL PROYECTO

A continuación se presentan las características generales del entorno en que se encuentra la población indígena que radica en el Estado de Nuevo León; el marco conceptual que sustenta la intervención y la institución con la que se realizó el proyecto.

2.1 Aspectos sociales del problema

Las situaciones de discriminación, marginación y exclusión social a las que se enfrenta la población indígena, además de representar un problema en sí mismas, afectan la calidad de vida, no permite ni favorece la participación y el ejercicio de los derechos (Vélez, 2003), lo cual disminuye las posibilidades de desarrollo.

Además de no tener acceso a la participación y ejercicio de los derechos, la población juvenil indígena enfrenta otras problemáticas como son; limitado acceso a la educación; baja calidad educativa; escaso nivel de acceso a la educación secundaria; prevalencia de altas tasas de desnutrición, morbilidad y mortalidad infantil; existencia de nuevas enfermedades como VIH-SIDA; falta de acceso al empleo y a contar con empleos de calidad; tráfico de personas, específicamente de niñas, niños y jóvenes, migración obligada por la falta de oportunidades y consecuentemente, los efectos relacionados con la pérdida de valores culturales y la transculturización¹⁶.

En este aspecto se ha encontrado cómo se correlacionan los problemas de discriminación con el acceso de educación, en donde las personas indígenas padecen las burlas de sus compañeros no indígenas lo cual afecta en su desempeño y autoestima (Gallegos, 2011).

En la ciudad las tradiciones que otorgan un sentido de pertenencia a la comunidad se ven afectadas sobre todo para aquellas personas que emigran de manera aislada y no tienen un grupo ampliado que les dé ese sentido de pertenencia u organización alterna.

Esta pérdida de valores culturales se reflejan en las actitudes de la juventud una vez que los valores tradicionales de sus lugares de origen dejan de tener sentido en un entorno urbano como lo es el Área Metropolitana de Monterrey (AMM), específicamente aquellos valores compartidos que han pasado de una generación a otra.

¹⁶ Reporte entregado a la ONU por el Caucus de Pueblos Indígenas de América Latina y el Caribe, 2011.

Estas restricciones así como los factores de discriminación y exclusión afectan en el ejercicio de la ciudadanía, entendiendo que la ciudadanía no se construye a partir de una nacionalidad, cumplir determinada edad, o contar con una identificación que acredite a quien la porte como ciudadano, sino que es un asunto de cómo cada persona se constituye como sujeto y desarrolla su propio proyecto de vida (Vélez, 2003).

Un aspecto relevante que contribuye al logro de una participación ciudadana en condiciones de igualdad es el empoderamiento, considerando éste como la capacidad individual o de grupo de tomar decisiones efectivas; significa decidir y luego transformar esas decisiones en acciones y resultados deseados (Alsop, 2006).

En este sentido, resulta importante posibilitar el acceso a diversas alternativas que permitan potenciar marcos de interacción, donde las personas jóvenes puedan identificar problemáticas y desarrollar propuestas para enfrentarlas. Para lograr esto es importante desarrollar una comprensión hacia las personas jóvenes “Como sujetos con intereses, necesidades y expectativas legítimas desde una concepción de ciudadanía que les permita incidir en decisiones que afectan su vida cotidiana” (Vélez, 2003: 6).

2.1.1 Contexto Socio-demográfico de la población indígena en Nuevo León.

El proyecto que aquí se presenta se llevó a cabo en la ciudad de Monterrey Nuevo León, que se encuentra ubicada en el noreste de México. Es una ciudad eminentemente industrial que ha sido formada a lo largo de su historia por migrantes tanto nacionales como extranjeros (Díaz y Lara, 2009).

A principios del siglo XX se fundaron en Monterrey una serie de fábricas que imprimieron en la memoria histórica de los pobladores de la ciudad la idea del carácter industrial y progresista de la entidad (Vizcaya, 2006). Esta memoria histórica no incluía a los indígenas, ya que los grupos étnicos nativos habían dejado de existir en la región desde principios del siglo XIX, sin embargo esta situación cambió a finales del siglo XX y principios del XXI, producto de la constante inmigración de personas originarias de San Luis Potosí, Veracruz, Oaxaca, Querétaro y Estado de México (Farfán y Castillo, 2001).

La inmigración indígena vino a reconfigurar el rostro de la ciudad, convirtiéndola en un polo de atracción para las personas indígenas que emigraban de sus comunidades de origen en búsqueda de mejores condiciones de vida (Durin, 2009; Durin, Moreno y Sheridan, 2007; Farías, 2003). El crecimiento de la población indígena en el Área Metropolitana de Monterrey (AMM), se ve reflejada en los datos de los Censos de Población y Vivienda del INEGI. En el año 1990 el número de hablantes de lengua indígena mayores de 5 años en Nuevo León era de 4,852 personas, correspondiendo esto al .18% del total de la población de la entidad (INEGI, 1991).

A partir de esa fecha el crecimiento de la población indígena se ha mantenido en constante aumento, intensificándose en las últimas décadas (Farfán y Castillo, 2001). En el año 2000 dicho grupo poblacional representaba el .46% del total de la población de la entidad (INEGI,

i 2001), y de acuerdo con los resultados del XIII Censo de Población correspondiente a 2010, la población indígena en Nuevo León se encuentra conformada por 40,137 personas, 20,490 hombres y 20,038 mujeres, lo cual representa el 0.92% en relación al total de la población del I Estado de Nuevo León (INEGI, 2011).

Con estos datos es posible determinar el crecimiento de la población indígena; mientras que la población de Nuevo León creció un 58% de 1990 a 2010 la población indígena creció un 728%. Esto significa que en términos relativos la población indígena creció 12.53 veces más que el resto de la población del Estado.

Es importante mencionar que entre la población indígena destaca de manera significativa la cantidad de personas jóvenes en edades entre 15 y 29 años quienes conforman el 53.57% del total de la población indígena en el Estado de Nuevo León (INEGI, 2010). Otro punto importante es la concentración de la población indígena en el Area Metropolitana de Monterrey (AMM), donde radica el 86.87% del total de indígenas en el Estado. Factor que está correlacionado a la concentración general de la población del Estado en el AMM. que para la población en general representa el 84.5% (INEGI, 2011).

Estos datos proporcionan una panorámica general del fenómeno de crecimiento de la población indígena en Nuevo León, entidad en la que durante muchos años no hubo población con estas características (Farfán y Castillo, 2001), y hacia quienes estuvo enfocado el desarrollo de este proyecto.

2.2 Marco Conceptual

En el proyecto aquí planteado se consideraron diversos fundamentos teóricos que permitieron analizar: las formas de construcción de ciudadanía y participación social; la discriminación, marginación y exclusión social hacia la población indígena y como se relacionan estos factores con la autoestima y el empoderamiento; la conformación de la identidad indígena y los factores identitarios que se alteran en un entorno urbano, buscando con esto presentar un marco conceptual que diera sustento teórico a la intervención planteada.

Entre los problemas que afectan a la población indígena se encuentran la discriminación; la marginación; y la exclusión social, correspondiendo a procesos sociales interrelacionados, multidimensionales y dinámicos dentro de las estructuras que conforman la sociedad.

De acuerdo con la Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las formas de discriminación racial (ONU, 1969), por discriminación racial se entiende toda distinción, exclusión, restricción o preferencia basada en motivos de raza, color, linaje u origen nacional o étnico que tenga por objeto o por resultado anular o menoscabar el reconocimiento, goce o ejercicio, en condiciones de igualdad, de los derechos humanos y libertades fundamentales en las esferas política, económica, social, cultural o en cualquier otra esfera de la vida pública.

La discriminación se entiende como: una de las tantas formas de violencia u opresión en las sociedades contemporáneas... ejercida por grupos humanos en posición de dominio, quienes, consciente o inconscientemente, establecen y extienden preconceptos negativos contra otros grupos sociales determinados, que dan por resultado la exclusión o

marginación de las personas que conforman a estos últimos. Tales preconceptos suelen estar basados en algún rasgo fisonómico (color de piel, género, discapacidad) o de identidad (étnica, sexual, religiosa,) que se convierte en un estigma de inferioridad (Gutiérrez y Salazar, 2011: 42-43).

Al mencionar discriminación se estará haciendo referencia a la discriminación racial, por ser la discriminación que padece de manera más intensa la población indígena en México.

La discriminación en México hacia los indígenas es un problema muy arraigado que se manifiesta de diversas maneras en la vida cotidiana y cuyos orígenes provienen de la época de la dominación colonial, en que prevalecía la idea de la inferioridad biológica de los indígenas y en la que las prácticas fueron de segregación y exterminio. Durante el siglo XIX en los procesos de formación de la Nación, el discurso cambió siendo a la vez inclusivo y excluyente, bajo la idea de igualdad ante la ley y la desaparición de las diferencias (Castellanos, 2001).

A principios del siglo XX, el discurso oficial se mueve hacia una idea asimilacionista influenciada por la idea de superioridad racial de los blancos, con el resultado de un mestizaje como imposición del modelo cultural nacional sobre las culturas indígenas. A lo largo del siglo XX se desarrollaron diversos modelos que buscaban la asimilación e integración de los indígenas a través de la castellanización y la adopción de la idea de una cultura e identidad nacional única, en donde mediante la promoción de una igualdad se buscó borrar las identidades propias de la población indígena (Bello, 2004; Castellanos, 2001).

Hacia finales del siglo XX, se inicia un cambio importante hacia el respeto y reconocimiento de los derechos indígenas. Es a partir del levantamiento zapatista de 1994 en Chiapas, cuando los ojos de la nación se toman hacia la hasta entonces olvidada realidad indígena.

Entre los reclamos de la población indígena, manifestados a través de las mesas de diálogo establecidas en San Andrés Larrainzar, se encuentra el reconocimiento a sus derechos ciudadanos. Como resultado de los diálogos de San Andrés en el año 2001 se reformaron los artículos primero y segundo de la Constitución, con el fin de reconocer los derechos de pueblos y comunidades indígenas.

Es a partir de estos cambios, que el racismo y la discriminación, emergen en el discurso político y se reconoce la problemática en la conciencia nacional como una realidad que hay que modificar, anteriormente era un problema negado e ignorado que no aparecía en los discursos oficiales (Castellanos, 2001).

En la actualidad se empiezan a ver cambios estructurales en relación a la población indígena, el movimiento zapatista fue un parte aguas que marcó un antes y un después en la conciencia nacional, que ha permitido el inicio de la construcción de una nueva realidad social para la población indígena de México.

Estos cambios han permitido reconocer la discriminación como un problema grave en México, no solo hacia las personas indígenas, sino también hacia otros colectivos que se encuentran en situación de vulnerabilidad y exclusión. Fue este reconocimiento lo que llevó,

en el año 2001, a reformar el artículo Iº constitucional, que marca: la prohibición de toda discriminación motivada por origen étnico o nacional, el género, la edad, las discapacidades, la condición social, las condiciones de salud, la religión, las opiniones, las preferencias sexuales, el estado civil o cualquier otra que atente contra la dignidad humana y tenga por objeto anular o menoscabar los derechos y libertades de las personas¹⁷.

Como parte complementaria a este reconocimiento de la problemática existente, en el año 2003 se creó la Ley Federal para Prevenir y Eliminar la Discriminación y se constituyó el Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (CONAPRED), institución rectora encargada de promover políticas y medidas tendientes a contribuir al desarrollo cultural y social y avanzar en la inclusión social y garantizar el derecho a la igualdad, conforme al artículo primero constitucional.

El avance en el camino del reconocimiento de la discriminación como un problema es lento, para que un derecho reconocido a nivel constitucional cuente con los mecanismos que permitan hacerlo valer, cada Estado debe reformar sus leyes y códigos. De los treinta y dos Estados del país hay diecisiete que a la fecha han emitido sus propias leyes en la materia. Nuevo León se encuentra entre los estados que aún no cuentan con una ley para prevenir la discriminación, en Mayo 2011 se presentó una iniciativa de ley por parte de catorce organizaciones ciudadanas, misma que aun no ha sido aprobada. Una vez que esta ley sea aprobada se deberá proceder a modificar las leyes secundarias, códigos y reglamentos municipales para que la ley opere en forma completa.

Mientras que en México apenas se inicia el reconocimiento del derecho a la igualdad y a la no discriminación, a nivel mundial estos derechos fueron reconocidos desde mediados del siglo pasado, a través de la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948, la cual señala que: Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y que no pueden ser objeto de discriminación por su raza, color, sexo, idioma, religión, opinión política, origen nacional o social, posición económica, nacimiento o cualquier otra condición. (ONU, 1948; arts. 1 y 2).

En 1963 la ONU, emitió la Declaración sobre la Eliminación de todas las formas de Discriminación Racial que en su artículo primero dice que “La discriminación entre los seres humanos por motivos de raza, color u origen étnico es un atentado contra la dignidad humana, considerando como "discriminación racial" toda distinción, exclusión, restricción o preferencia basada en motivos de raza, color, linaje u origen nacional o étnico que tenga por objeto o por resultado anular o menoscabar el reconocimiento, goce o ejercicio, en condiciones de igualdad, de los derechos humanos y libertades fundamentales en las esferas política, económica, social, cultural o en cualquier otra esfera de la vida pública (ONU, 1963).

Asociada a la discriminación se encuentra la marginación, la cual se entiende como: “el acceso diferencial de la población al disfrute de los beneficios del desarrollo” (Cortés, 2002: 11). La marginación “tiene sus raíces en la situación estructural de la pobreza del país, traducida en las carencias y en la falta de oportunidades de desarrollo” (Argáiz, 2003:1), que

¹⁷Artículo Iº Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, 2001.

a su vez lleva a la exclusión (Juliano, 2001), generando discriminación en una sociedad que no ofrece las mismas oportunidades a todos sus ciudadanos (Levitas y otros, 2007). Todos estos factores atentan contra el ejercicio de los más elementales derechos humanos de los individuos.

El Consejo Nacional de Población (CONAPO) define la marginación como un problema estructural de la sociedad, en donde no están presentes ciertas oportunidades para el desarrollo, ni las capacidades para adquirirlas. Este fenómeno expresa la dificultad para propagar el progreso en el conjunto de la estructura social, pues excluye a ciertos grupos del goce de los beneficios que otorga el proceso de desarrollo. Exponiendo a los ciudadanos, sus familias y comunidades a privaciones, riesgos y vulnerabilidades sociales que, a menudo, escapan al control personal, familiar y comunitario, que para revertirlo requiere del concurso activo de los agentes públicos, privados y sociales (CONAPO, 2011).

Existen criterios establecidos por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), y el Consejo Nacional de Población (CONAPO), que marcan indicadores que permiten medir la marginación, según el impacto global de las privaciones que padece la población como resultado de la falta de acceso a la educación y la salud, la residencia en viviendas inadecuadas y la carencia de bienes de primera necesidad, encontrando que la marginación se da no tan solo en localidades aisladas o con pocos habitantes, sino que también en las grandes urbes hay un número importante de población que vive en condiciones de marginación.

Una problemática asociada e interrelacionada con la marginación es la exclusión social que surge como parte de procesos de estigmatización y devaluación de determinados grupos, aunados a prácticas discriminatorias que se perciben como normales dentro de los procesos sociales (Juliano, 2001).

Se entiende como exclusión social el proceso en el cual las estructuras sociales no han incluido a la totalidad de la sociedad en los beneficios generados por el desarrollo (CONAPO, 2012: 13).

Estivill hace algunas precisiones en tomo a las aportaciones que Lenoir hizo en 1974 en tomo al concepto de exclusión social. Lenoir acuñó el concepto de exclusión para hacer “una **distinción** una **separación**, entre hombres y mujeres situados dentro y fuera, entre quienes tienen un estatuto de pleno derecho y quienes tienen uno particular o simplemente quienes no tienen ninguno” (Estivill, 2003: 5).

La exclusión social puede ser entendida como: una acumulación de procesos confluyentes con rupturas sucesivas que, arrancando del corazón de la economía, la política y la sociedad, van alejando e <inferiorizando> a personas, grupos, comunidades y territorios con respecto a los centros de poder, los recursos y los valores dominantes (Estivill 2003:19). Esta exclusión se traduce en un conjunto de carencias o falta de capacidades, que son a la vez causa y efecto de la misma exclusión (Sen, 2000).

Una propuesta para superar los problemas asociados a la discriminación, marginación y exclusión social es el fortalecimiento del ejercicio de la ciudadanía a través de los procesos de participación ciudadana.

El Consejo Nacional de Población (CONAPO) menciona que: “Parece existir un consenso de que la participación social es fundamental para el desarrollo y la estabilidad de la democracia, donde participación es la capacidad de los ciudadanos para incidir en las decisiones que afectan a la sociedad de la cual forman parte” (CONAPO, 2012: 13).

El concepto de ciudadanía ha sido definido desde diversas perspectivas: Marshall (2005), lo define como “un estatus asignado a todos aquellos que son miembros plenos de una comunidad, todos los que posean dicho estatus son iguales con respecto a derechos y deberes”. Por su parte Kessler (1996) lo refiere como: el conjunto de prácticas (jurídicas, políticas, económicas y culturales) que definen a una persona como miembro competente de una sociedad. Prácticas cuya fuente de legalidad y legitimidad reside en la posesión de derechos que influyen en la distribución de recursos accesibles a distintas personas y grupos sociales.

Vélez (2003), menciona que la ciudadanía no se da a partir la nacionalidad, cumplir con determinada edad o contar con una cédula, sino que es un asunto de cómo cada quien se constituye como sujeto y desarrolla su propio proyecto de vida. Mientras que Benedicto y Morán (2003), refieren que el acceso a la ciudadanía es un proceso que se construye socialmente a través de la presencia y el protagonismo de los individuos en el espacio público.

Para el proyecto aquí propuesto se tomó el concepto de ciudadana como: la capacidad de acción que les permita a las personas intervenir efectivamente en el contexto sociocultural y en las relaciones sociales, de manera tal que sean capaces de resignificar sus vínculos con otras personas, grupos, organizaciones, instituciones y el Estado, a partir de la comprensión de sí mismos y de los otros como sujetos de derecho.

Al buscar la participación ciudadana de personas jóvenes hay que considerar la pluralidad de formas, espacios y significados en que actúan, cómo se implican tanto en sus comunidades de pertenencia, como en otras esferas de la vida pública (Benedicto y Morán, 2003).

Buscando detonar el protagonismo cívico de las personas participantes se tomaron en cuenta dos principios fundamentales: “el reconocimiento de su condición de ciudadanos plenos más allá de dependencias en que se encuentren insertos y la vinculación directa del ejercicio de la ciudadanía con el proceso de formación de sujetos autónomos” (Benedicto y Morán, 2003: 61).

Un aspecto que se tomó en cuenta para este proyecto es la condición multidimensional de la ciudadanía, así como la interrelación de los elementos que la componen con la dinámica social del contexto. Esta situación multidimensional contiene tres niveles: un nivel formal conformado por derechos y deberes; una dimensión ideológica o cultural en la que se desarrollan criterios de pertenencia y sentido de la comunidad; y un nivel de carácter

práctico que engloba las prácticas sociopolíticas entre ciudadanos y gobierno, en el marco institucional de la esfera pública (Benedicto y Morán, 2003).

Considerando que en el proceso de acceso a la ciudadanía el protagonismo de los individuos en el espacio público es importante, resulta esencial desarrollar entornos políticos e institucionales en los que los jóvenes tengan oportunidades de participar eficazmente y puedan ejercer su influencia sobre la marcha de los asuntos colectivos. Siendo esta una responsabilidad de las instancias gubernamentales el construir políticas sociales que reduzcan las desigualdades sociales, al tiempo que favorezcan la autonomía personal y material de los jóvenes (Benedicto y Morán, 2003).

Por otra parte resulta importante reconocer la participación como necesidad humana fundamental que permite contrarrestar la marginalidad y tomar parte de las situaciones que definen el propio desarrollo, llevando esto al individuo a posicionarse como sujeto para tener acceso, integración y reconocimiento en su entorno vital (Vélez, 2003).

Para conseguir ésta participación es importante formar sujetos autónomos que, por medio del ejercicio de sus derechos, estén presentes en la esfera pública y reclamen su protagonismo en el devenir de los procesos sociopolíticos (Benedicto y Morán, 2003).

Si se busca la construcción de la ciudadanía a través de los procesos de participación es importante considerar los factores que inhiben el ejercicio de la ciudadanía. Entre estos factores se encuentran la marginación y exclusión social, condiciones que padecen ciertos grupos poblacionales como son los grupos conformados por personas indígenas. Estas condiciones de marginación y exclusión social atraviesan todas las formas de interrelación en donde quienes detentan el poder, marginan y excluyen a quienes no lo tienen (Giménez, 2003).

Para romper el círculo de marginación-exclusión social es necesario propiciar el empoderamiento, considerando que las personas cuentan con el potencial para producir experiencias que les permitan un desarrollo pleno a través del cual puedan tomar su propio desarrollo en sus manos (Pick y otros, 2007).

Whitmore y Kerans definen empoderamiento como “un proceso interactivo, a través el cual las personas experimentan un cambio personal y social, permitiendo que ellas tomen acción para conseguir influencia en las organizaciones e instituciones que afectan sus vidas y en las comunidades en las que viven” (Whitmore y Kerans, 1988: 51j¹).

La Organización Mundial de la Salud (OMS), refiere que el empoderamiento es un proceso o progresión de la inequidad a la equidad que se define cultural y contextual mente. El poder es multidimensional, y las percepciones del poder de decisión pueden cambiar en diferentes entornos (OMS, 2006).

La falta de poder se reconoce como un factor de riesgo que afecta negativamente la calidad de vida y la salud, mientras que el empoderamiento mejora la relación entre el individuo y su

¹⁸ Traducción propia

entorno (Kar, Pascual y Chickering, 1999). Es por esto que resulta vital que las personas desarrollen el empoderamiento, encontrándose que: como resultado del empoderamiento las personas desarrollan una conciencia social crítica, cuestionando normas sociales que antes habían aceptado sin cuestionar; actúan en su contexto gracias al sentido de competencia y confianza interna (Pick y otros, 2007).

De acuerdo con Susan Pick (2007), un factor que se encuentra ligado al empoderamiento es la agencia, la autora refiere que para lograr el empoderamiento es preciso conseguir previamente que la persona desarrolle la agencia, ya que esta se encuentra relacionada con la competencia personal, enfocándose en el individuo como un actor que opera en un contexto social, en donde “una vez que la agencia comienza a impactar en la familia, los colegas, las organizaciones y la comunidad, se convierte en empoderamiento” (Pick y otros, 2007: 297).

Por agencia, se entiende “aquello que una persona es libre de hacer y alcanzar en la búsqueda de la consecución de cualquier meta o valores que él o ella considere como importante” (Sen, 1985: 203)¹⁹. Esta definición no solo contiene la capacidad de actuación sino incorpora a la vez las metas y objetivos de la persona actuante, incluyendo la idea que la persona tiene sobre el bien.

Desde el punto de vista de la psicología, la agencia y la autonomía se encuentran interrelacionadas, en términos generales la agencia deliberada se refiere a la voluntad subyacente en la autonomía (Kagitcibasi, 2005). Encontrando que la agencia personal y el empoderamiento deben incorporarse para avanzar en el desarrollo social (Pick y otros, 2007).

Alkire (2005), relaciona el empoderamiento y la agencia argumentando que al aumentar el empoderamiento se incrementa la agencia aunque la agencia no necesariamente implica empoderamiento. De esta misma manera una persona empoderada puede o no ejercer su ciudadanía, sin embargo para que se dé el ejercicio de la ciudadanía es necesario previamente haber desarrollado el empoderamiento, donde el sujeto cuente con un sentido de pertenencia y se implique en la esfera pública a través de diferentes tipos de prácticas.

En el ejercicio de la ciudadanía confluyen una serie de elementos cuya interrelación define la dinámica social de un grupo o contexto social determinado. Son tres los componentes básicos de la ciudadanía: los derechos y deberes a través de los cuales se expresa normativa e institucionalmente la pertenencia cívica; las identidades ciudadanas que dan sentido de comunidad y pertenencia; y las prácticas sociopolíticas que configuran la esfera pública (Kiviniemi, 1999: citado en Benedicto y Morán, 2003: 47).

Entre las personas jóvenes de origen indígena se encuentra, por una parte que la capacidad de acción está constreñida por la discriminación, marginación y exclusión social que padecen, pero estas mismas condiciones son las que posibilitan la acción de una manera dual. La teoría de la “dualidad estructural” de Giddens, permite entender como la estructura al mismo tiempo que limita posibilita la agencia, donde las mismas condiciones de discriminación, marginación y exclusión social generan y producen fuerzas y capacidades que pueden ser analizadas como elementos de motivación.

¹⁹ Traducción propia.

Entre los elementos que Giddens (1993), llama “*la dualidad de la estructura*” se encuentran: las destrezas como formas de actividad; y las características no explicadas de los sistemas de interacción que promueven y permiten el ejercicio de tales capacidades, las que pueden ser analizadas como elementos de motivación. Es en esta interacción en la que se produce y reproduce la vida social, en donde en cada acto permite el cambio de la relación al ser al mismo tiempo producción y reproducción de la vida social de los actores constituyentes.

Giddens hace un análisis del poder en el sentido relacional, donde interviene la interacción y la realización de los resultados depende de otros, presentando como se dan estas condiciones de dominación en las cuales unas personas tienen poder sobre otras, en las que el poder es entendido como: “La capacidad del actor para intervenir en una serie de eventos a modo de alterar su curso; como tal, es el <<puede>> que media entre las intenciones o necesidades y la realización concreta de los resultados buscados” (Giddens, 1993: 112-113).

Dentro de esta producción y reproducción de la vida social es importante resaltar las diferencias de poder entre los diversos actores que confluyen en ella, donde las relaciones con la población indígena han sido de dominación, basadas en los principios de inferioridad/superioridad, que tienen sus orígenes en la época colonial y que a pesar de haber transcurrido más de quinientos años no han podido ser superados en su totalidad (Castellanos, 2001).

En el contexto de la vida social en que se desenvuelven las personas indígenas en un entorno urbano, siguen vigentes relaciones de poder que suelen estar desequilibradas. Continuando con las teorías de Giddens es posible analizar estos desequilibrios a partir de las estructuras, carentes de sujeto, en donde: “La interacción que se constituye en y por la conducta de los sujetos; *la estructuración*, como la reproducción de las prácticas, se refiere al proceso dinámico mediante el cual las estructuras llegan a existir” (Giddens, 1993: 122).

Es posible establecer una comparación entre la explicación que da Giddens en torno a la estructura de clase en las sociedades capitalistas, con la relación de dominación/subordinación entre la población indígena y la población no indígena, proceso en el que intervienen la estructuración mediata y la estructuración inmediata. Es en esta estructura, en donde se reproducen las condiciones de discriminación, marginación y exclusión social, que son utilizadas por los actores como medio y resultado de la reproducción social, en los que es posible generar el cambio a partir de la conceptualización “en función de los alineamientos cambiantes, entre las condiciones no reconocidas de la acción y las racionalizadas” (Giddens, 1993: 124). En donde “puede llegar a ser una característica de la conducta racionalizada al encarnarse en un movimiento colectivo a partir de la conciencia” (Giddens, 1993: 125).

Llevando la propuesta de Giddens (1993), hacia la forma en que se dan las relaciones interétnicas, es posible vislumbrar en la *dualidad estructural* una posibilidad de cambio a partir de la toma de conciencia, con la cual se pueden modificar las estructuras de poder a través de desarrollo de conocimientos que lleven al empoderamiento de aquellos sujetos que carecían previamente de poder, creando así un nuevo balance en las relaciones de poder.

Es con esta idea que se trabajó con personas indígenas buscando el desarrollo del pensamiento crítico que permitiera analizar la realidad, y proponer cambios de acuerdo a lo que ellas consideraran que querían modificar. No es que con este proyecto se haya pretendido cambiar o modificar las estructuras sociales en que se dan las relaciones de convivencia entre indígenas y no indígenas, sería pretencioso y excede la capacidad del proyecto, lo que si se buscó fue desarrollar empoderamiento y agencia, lo cual implica la capacidad de predicción y control que la persona tiene sobre elecciones, decisiones y acciones de las cuales es responsable (Pick y otros, 2007).

Otro elemento que influye en la participación social y la construcción de ciudadanía es el capital social (Dammert, 2004). Bourdieu (1986), define el Capital Social como el agregado de los recursos actuales o potenciales asociados a la posesión de una red durable de relaciones más o menos institucionales de mutuo conocimiento y reconocimiento - en otras palabras, la membresía de un grupo - que provee a cada uno de sus miembros con el respaldo del capital que pertenece a la colectividad, una credencial que da derecho al crédito en los diversos sentidos de la palabra.

Por capital social se entiende el conjunto de normas, instituciones y organizaciones que promueven la confianza y la cooperación entre las personas, en las comunidades y en la sociedad en su conjunto (Durstun, 1999).

Considerando que el capital social de un individuo lo constituyen la serie de relaciones y conocimientos individuales y colectivos conscientes e inconscientes que le permiten interactuar de cierta manera en la sociedad en la que se desenvuelve (Bourdieu, 1986), se puede decir que es un elemento correlacionado con la participación ciudadana y la construcción de ciudadanía, ya que los conocimientos individuales y colectivos del individuo son definitorios al momento de actuar en el contexto social.

Durstun (1999), menciona que más allá del capital social individual existe un capital social comunitario, en el cual los participantes de este capital social se plantean en forma implícita o explícita el bien común como objetivo. Este capital social comunitario esta constituido por una serie de normas prácticas y relaciones interpersonales que operan tanto dentro de los sistemas formales como fuera de ellos.

Coleman refiere que: “el capital social... no es una sola entidad, sino una serie de entidades distintas, que tienen dos características en común: contienen ciertos aspectos de una estructura social y facilitan ciertas acciones de los individuos dentro de la estructura” (Coleman, 1994: 302)²⁰.

Un aspecto que inhibe la participación ciudadana es el clientelismo social, que ha sido una práctica fomentada desde los gobiernos, en donde la relación clientelística está basada en la recepción de asistencia social a cambio de apoyo político (Bryan, 2001). Muy de cerca relacionado al clientelismo, se encuentra la forma en que el Estado otorga las ayudas y apoyos a personas en condición de marginación o pobreza, con lo cual el gobierno no busca

²⁰ Traducción propia

incluir a estas personas como miembros de la sociedad ni garantizar su igualdad como ciudadanos, únicamente busca mantener el tejido social, situación que en lugar de contribuir al desarrollo lo que consigue es mantener la dependencia y contribuir a su aislamiento social. (Bryan, 2001).

Las prácticas clientelares evitan el crecimiento de una sociedad civil participativa y democrática (Bryan, 2001; Durston, 1999). Sin dejar de reconocer que corresponde al gobierno dar solución a problemáticas como la discriminación, marginación y exclusión social hacia los grupos indígenas, a través de una legislación clara cuyo cumplimiento garantice el cumplimiento de los derechos que corresponden a la ciudadanía, el hecho de que existan grupos participativos que conozcan y exijan sus derechos tiene un impacto en el establecimiento de políticas públicas enfocadas en estos aspectos y fomenta la formación de capital social comunitario (Bryan, 2001; Durston, 1999).

El desarrollo y fortalecimiento del capital social comunitario propicia el desarrollo de una sociedad civil democrática y participativa, capaz de modificar sus condiciones, tal como lo refiere Durston (1999), quien presenta un caso de éxito en la construcción de capital social comunitario para mejorar las condiciones de la comunidad en Guatemala y menciona que los factores claves que posibilitaron este cambio fueron: reciprocidad, surgimiento de una ventana de oportunidad e internalización de capacidades de autogestión comunitaria.

Se buscó que las personas participantes comprendieran los procesos sociales y culturales que han llevado a la construcción de relaciones asimétricas entre mujeres y hombres, reflexionaran acerca de la manera en que dentro de las comunidades indígenas se dan los roles de género y analizaran las formas en que las mujeres se encuentran supeditadas al poder ejercido por los hombres (Alberti, 2004; Chenaut, 2007). Pretendiendo con esto que las personas participantes conocieran y entendieran cómo se han construido de manera jerárquica las relaciones entre varones y mujeres, tanto desde el punto de vista social como político; cómo a través de ellas se da la distribución del trabajo y la manera en que estas relaciones son construidas a través del parentesco, con la resultante de una desigual distribución del poder que la mera mención del género o del sexo no explica, o al menos la contiene implícita y requiere siempre de una explicitación (Comesaña, 2004). Se buscó que a través de la comprensión de esta realidad, las personas participantes fueran capaces de generar cambios actitudinales que faciliten la construcción de relaciones de igualdad entre mujeres y hombres.

Con este proyecto se buscó que las personas participantes fueran capaces de desarrollar proyectos de beneficio colectivo en sus comunidades, para esto se utilizó una metodología que se adaptara a las condiciones del grupo y que posibilitara la obtención de conocimientos y herramientas necesarias para este propósito, encontrando que los elementos de la Investigación Acción Participativa, posibilitan cambios a partir de la formación de sujetos activos, empoderados conscientes de su capacidad para ir haciendo modificaciones a su entorno a partir de sus necesidades y deseos.

2.3 La institución donde se implementa el proyecto

La institución donde se implementó el proyecto fue Zihuame Mochilla A. C., ésta se encuentra ubicada en el Centro de Monterrey en la calle Julián Villagrán 116 Sur, frente a la Alameda Mariano Escobedo. Se eligió esta organización ya que se ha distinguido por ser pionera en atención a la población indígena, con amplia trayectoria en la aplicación de proyectos y programas en comunidad. El trabajo de esta organización está enfocado en la atención a personas indígenas que se encuentran viviendo en el Área Metropolitana de Monterrey.

Los programas de atención de Zihuame Mochilla se encuentran divididos en cuatro áreas prioritarias; 1) Jurídico Social, que incluye promoción de Derechos Humanos y Derechos Indígenas, Regularización de Actas de Nacimiento y Atención a Casos; 2) Educación Comunitaria, que incluye Educación para las personas adultas, Programas de Educación Abierta, Talleres de Oficios y Biblioteca Comunitaria; 3) Participación Social, en donde la organización atiende una agenda de participación colectiva en problemas que afectan a la comunidad: Derechos de las Mujeres, Promoción de la No Violencia, Equidad de Género; 4) Juventud Indígena, en el cual se enmarca la presente intervención y que incluye de manera adicional: un Programa de Becas a personas indígenas para que continúen sus estudios a nivel medio superior y superior, Promoción de Liderazgo y Participación Comunitaria.

2.3.1 Antecedentes de la organización

Zihuame Mochilla fue fundada en 2003 por cinco mujeres, tres de ellas nahuas originarias de Chahuatlán, Iamatlán, Veracruz; una mujer nahua originaria de Huejutla de Reyes Hidalgo, quienes llevaban más de quince años viviendo en Monterrey y quienes destacaban en su comunidad por su interés y participación en los procesos organizativos y una antropóloga que estaba trabajando en la comunidad para realizar su tesis de licenciatura. Esto obedeció a la necesidad de hacer frente a los problemas que para la comunidad representó el ser objeto de una reubicación por parte del gobierno, buscando con esto mantener y resignificar la cultura en un entorno adverso.

Desde un principio se estableció, entre los objetivos de la organización, el buscar mejores condiciones de vida tanto para la propia comunidad como para otras comunidades indígenas tanto a nivel local como nacional. De 2003 a la fecha, la organización ha crecido y se ha consolidado. Ha trabajado distintos programas y proyectos con apoyo de organismos gubernamentales y privados. Entre ellos se pueden destacar 1) programa de regularización de actas de nacimiento; 2) programa de becas para jóvenes indígenas que deseen continuar sus estudios de preparatoria o profesional; 3) la formación de líderes comunitarios tanto en el grupo de jóvenes como entre mujeres; 4) capacitación para el desarrollo de habilidades en mujeres; 5) la difusión de prácticas culturales, entre las que se contemplan la organización de grupos de danza y música tradicional, la organización de muestras culturales y gastronómicas, así como publicaciones en este rubro; 6) Talleres de empoderamiento y erradicación de la violencia entre mujeres indígenas.

La organización cuenta con una estabilidad económica y financiera, sus ingresos provienen de aportaciones de gobierno federal para llevar a cabo proyectos a través de convocatorias, donativos de particulares y de la organización de rifas y eventos para recaudar fondos. Cuenta con una reserva patrimonial que garantiza los recursos para el sostenimiento de los gastos operativos de la organización durante un período de 12 meses en caso de no contar con ningún otro ingreso.

2.3.2 Objetivos de la organización

Los objetivos de la organización son: Promover y apoyar el desarrollo social, económico y cultural de los habitantes de los pueblos indígenas, buscando diseñar en conjunto con la comunidad, proyectos de auto-gestión acordes a las necesidades específicas de cada grupo o etnia, para lograr mejorar las condiciones de vida, respetando la diversidad y la multiculturalidad característica de México.

2.3.3 Misión

La Misión de la organización consiste en: Contribuir al desarrollo de los pueblos indígenas, a través de proyectos y programas que fomenten el respeto a la diversidad cultural, eliminando cualquier tipo de discriminación, marginación y exclusión.

2.3.4 Principios

A continuación se enumeran los principios que rigen las acciones de la organización en la cual se implemento el proyecto y que dicha organización considera prioritarios dentro de sus programas y proyectos.

- o Derechos Humanos
- o Derechos Indígenas
- o Derechos de las Mujeres
- o Equidad y Respeto
- o Desarrollo Basado en la Comunidad
- o Desarrollo Sustentable
- o Respeto a la Diversidad Cultural

2.3.5 Valores

Para Zihuame Mochilla, los valores que aquí se mencionan son los que sustentan su filosofía organizacional.

- o Autonomía
- o Equidad de Género
- o Honestidad
- o Igualdad
- o Respeto
- o Solidaridad

2.3.6 Recursos institucionales; humanos, materiales, técnicos y financieros

La institución cuenta con recursos sólidos tanto en lo que respecta a recursos humanos como materiales y financieros. Cuenta con una plantilla de seis profesionistas que colaboran de manera permanente con la organización, de manera adicional continuamente se recibe a estudiantes que realizan prácticas profesionales o servicio social en estancias de seis meses a un año, contando además con un grupo de promotoras comunitarias que fungen como voluntarias en la organización.

2.3.7 Perfil del usuario de la organización

Las personas usuarias de la organización son principalmente mujeres y hombres indígenas radicados en el Área Metropolitana de Monterrey (AMM). Durante 2011 se iniciaron acciones comunitarias en Chahuatlán Veracruz y Ciudad Madero Tamaulipas, estando entre los planes de la organización consolidar estos programas para el año 2015. De 2003 a 2007 se atendió población de una comunidad nahua, en cuatro colonias de cuatro municipios del AMM; en 2007 y 2008 se atendió a las comunidades nahua y otomí, que vive en seis colonias de cinco municipios del AMM; a partir de 2009 se atendió a comunidades indígenas en veinticuatro colonias de ocho municipios del AMM, llegando en 2011 a atender a personas de 14 grupos étnicos originarias de más de 60 comunidades indígenas viviendo en once municipios de tres Estados de la república mexicana²¹.

Las personas con quienes la organización ha trabajado directamente en los últimos 3 años han sido: en el año 2007: 200 mujeres y 140 hombres; en 2008: 571 mujeres y 398 hombres; en 2009: 1,156 mujeres y 537 hombres; en 2010: 1,324 mujeres y 645 hombres y en 2011 a 1153 mujeres y 586 hombres²².

Algunos de los programas de la organización están enfocados a mujeres como son empoderamiento, prevención de violencia, talleres de computación y desarrollo de habilidades, esto por que en los horarios en que se trabaja en las comunidades la mayoría de los hombres se encuentran trabajando, otros programas como el de regularización de actas de nacimiento y becas para jóvenes que se realizan en las oficinas de la organización atienden por igual a mujeres y hombres. El rango de edad de la población atendida es de 0 a 96 años, el 30% de la población atendida se encuentra en un rango de edad de 15 a 19 años, 50% de 20 a 34 años y el otro 20% repartido en el resto de edades²³.

²¹ Información obtenida de los registros de la organización,

²² Ibidem.

²³ Información obtenida de los registros de la organización.

3. METODOLOGIA DEL PROYECTO

Para alcanzar los objetivos planteados en este proyecto se consideró importante utilizar una metodología que permitiera desarrollar un análisis participativo, donde las personas involucradas se convirtieran en los protagonistas del proceso, reflexionando sobre la realidad social en que se encuentran inmersos, detectando los problemas y necesidades y elaborando propuestas y soluciones.

Para lograr esto se consideró que lo más adecuado era emplear como metodología la Investigación Acción Participativa (IAP) junto con Fotovoz, herramienta asociada a esta metodología que ha sido empleada con grupos de jóvenes en diversos proyectos.

La IAP no ofrece respuestas ni soluciones a los problemas sino que propicia el diálogo como mecanismo para que las personas afectadas aporten la solución a sus problemas, considerando que favorece el empoderamiento y la participación, además de facilitar la solución de las problemáticas planteadas desde el punto de vista de las personas participantes, siendo la indicada cuando se busca fomentar la participación ciudadana.

Para el proyecto aquí planteado se consideró, implementar talleres de reflexión que facilitaran el conocimiento y la construcción de la participación social como una herramienta para lograr el cambio social, esto siguiendo los lineamientos propuestos por Licha (2002), dentro de la IAP.

La intervención llevada a cabo consistió en la capacitación a un grupo de personas indígenas en los procesos críticos de reflexión y análisis que permitieran enfocar su realidad, no desde un punto de vista pasivo sino como actores sociales capaces de modificarla, buscando con esto que adquirieran habilidades que les permitieran fungir como generadores de cambio dentro de sus comunidades.

Para conseguir esto se propusieron talleres que incluyeran dinámicas de participación y salidas a campo, en las cuales las personas participantes se les instruía sobre la manera de hacer observaciones en campo y en que elementos había que poner atención, buscando que desarrollaran la habilidad de observar su entorno a partir de una mirada crítica. Salían en grupos de cuatro personas para que a través de vivencias, llevaran a cabo procesos analíticos

que funcionaran como detonadores de ideas que a la vez resultaran en propuestas de acción viables para ser implementadas por las personas participantes.

Considerando que el objetivo de los talleres era que las personas participantes obtuvieran los conocimientos y herramientas que les permitieran modificar sus condiciones a través de procesos participativos se consideró la contratación de una persona especialista en educación popular y formación de grupos participativos para que estuviera a cargo del proceso²⁴.

En la propuesta se planteó que los talleres se llevaran a cabo con una frecuencia semanal durante siete meses, considerando que en este tiempo se podrían obtener los resultados esperados, para esto se tomó en cuenta la experiencia previa de la organización en proyectos similares.

Con este proyecto se buscó que las personas participantes se interesaran en la construcción de un nuevo paradigma en el que se ubicaran como actores sociales capaces de incidir en su propia realidad a través del desarrollo de habilidades, agencia, empoderamiento y trabajo comunitario, a través de los cuales se construyan nuevas formas de participación social.

La IAP se encuentra relacionada con la teoría constructivista y la psicología social, al considerar que la realidad existente está influenciada por factores sociales, políticos, económicos, culturales, étnicos y de género que se cristalizan a través del tiempo, en donde la persona que investiga y las personas participantes se conectan y sus hallazgos se vuelven inseparables de la relación iniciándose una interacción dialéctica de análisis, evaluación, reiteración y re-análisis (Israel y otros, 1998).

Se empleó la IAP como metodología en la intervención, considerando que mediante la participación activa en los talleres se conseguiría la formación de personas críticas, participativas, actuantes, interesadas en la construcción de nuevas realidades a partir del empoderamiento y la participación comunitaria.

La IAP se encuentra fundamentada en las obras de Paulo Freire, Orlando Fals Borda, Patricia Maguire, Rajesh Tandon y otros intelectuales cuyo trabajo a finales de los años sesenta plantea la necesidad de generar pensamiento propio, conciencia crítica y la delegación de poder a la comunidad (Licha, 2002).

Isabel Licha define la IAP como “un proceso a través del cual los miembros de un grupo o comunidad recaban y analizan información para actuar sobre un problema y resolverlo” (Licha, 2002: 71).

Entre las características más importantes de la IAP, se encuentran: “la participación del grupo en la actividad de investigación y la vinculación de la investigación con acciones transformadoras” (Licha 2002: 71). Así mismo considera la participación de las personas

²⁴ Para este propósito se contrató a Patricia Castillo Fernández como facilitadora de los talleres, ella ha trabajado en la formación de colectivos y grupos participativos, tiene una maestría en Autoconocimiento, Sexualidad y Relaciones Humanas.

involucradas en todas las fases del proyecto y contempla a la persona como sujeto que reflexiona y actúa para modificar su realidad (Bru y Basagoiti, 2004).

Por su parte Alsop (2006), menciona que la IAP fomenta la participación, el empoderamiento y la agencia, para que las personas cuenten con habilidades para definir sus metas y actuar de manera autónoma. El propósito de la IAP es generar cambios en las relaciones de poder en favor de los grupos tradicionalmente excluidos, lo cual trae como resultado una transformación política y social que se desarrolla de manera sistemática e intencional (Licha 2002).

El punto central de esta metodología se encuentra ubicado en la capacidad de las personas participantes para conocer, actuar y transformar su realidad de acuerdo a lo que ellas consideran prioritario (Me Taggart, 1996).

La IAP plantea que investigar es “estudiar una realidad con el fin de resolver problemas que son significativos para un determinado grupo o colectivo que tiene el propósito o deseo de superarlos” (Ander-Egg, 2003: 9). Contempla las necesidades expresadas por la comunidad que generen nuevos conocimientos y reconoce las capacidades de las personas involucradas quienes participan en un plano de equidad, formando parte actuante dentro del equipo (De Negri y otros, 1998).

Dentro de la IAP ha habido a través del tiempo diversas corrientes con enfoques particulares. Para la realización de la intervención aquí planteada se consideró aplicar los pasos establecidos en la metodología de Kemmis y McTaggart (1988), teniendo en cuenta su afinidad con el proyecto. Ellos mencionan como los rasgos más destacados de la investigación-acción: la participación, la colaboración, la creación de comunidades autocríticas, el aprendizaje, la teorización, la prueba, el registro, recopilación y análisis, el proceso político, los análisis críticos, los cambios progresivos y los ciclos de planificación, acción, observación y reflexión, que puedan ir expandiéndose gradualmente a un número mayor de personas.

El eje central de esta metodología se encuentra en la triada; conocer- actuar- transformar la realidad desde la perspectiva de las personas participantes; donde la intervención busca empoderar y sensibilizar a la población sobre sus propios problemas, para a partir de ahí llevar a un análisis de su situación que lleve a la movilización y organización comunitaria (Bru y Basagoiti, 2004).

Isabel Licha menciona que la IAP es un instrumento de organización comunitaria y de resolución de problemas cuyo proceso debe contener cuatro componentes; la organización, la investigación, la acción y la educación. Este proceso tiene como objetivo en el corto plazo, “resolver los problemas que enfrentan las comunidades y a largo plazo busca cambiar las relaciones de poder en la comunidad y en la sociedad como un todo” (Licha 2002: 72).

Otra herramienta metodológica que se encuentra asociada a la IAP y que se empleó en este proyecto es Fotovoz, método del cual se reportan resultados positivos en su aplicación con grupos de jóvenes (Brazg, 2011; Lorenz, 2001; Wilson, 2007). Fotovoz fue creado por

Caroline Wang y Mary Ann Burris, quienes lo definen como “un método por medio del cual las personas pueden identificar, representar y reforzar a su comunidad a través de una técnica fotográfica específica” (Wang y Burris, 1997: 369).

El proyecto Fotovoz es una herramienta dentro de la estrategia de la Investigación Acción Participativa, que puede contribuir a la movilización juvenil para el cambio en la comunidad. Fue creado considerando los principios de promoción de la salud, las teorías de la educación para la consciencia crítica, la teoría feminista y la fotografía documental desde una aproximación basada en la comunidad (Wang, 2006: 148).

Se siguieron los objetivos propuestos para Fotovoz por Wang (2006), que son habilitar a las personas para: grabar y representar su realidad cotidiana; promover el diálogo crítico y el conocimiento acerca de las fortalezas personales y comunitarias y; acercarse a quienes hacen las políticas públicas. De manera adicional se planteó en el grupo que, en base a los hallazgos, se propusieran acciones comunitarias e involucraran a nuevos participantes para la formulación de un proyecto posterior.

Entre los puntos relevantes de un proyecto Fotovoz, Wang (2006), hace especial énfasis en las consideraciones éticas que hay que tomar en cuenta, mismas que se aplicaron en el proyecto. Estas consideraciones incluyeron: que cada integrante del grupo firmara una hoja de consentimiento informado para la participación en el proyecto Fotovoz, en caso de participantes menores de edad además presentaron permiso firmado por su padre o madre; se les dio una explicación acerca de la responsabilidad y las consideraciones asociadas al uso de la cámara, evitar situaciones de riesgo que pudieran comprometer su seguridad, la naturaleza voluntaria de la participación, la posibilidad de retirarse del proyecto en el momento que así lo desearan, y de solicitar que no fueran incluidas algunas imágenes; asimismo se les explicó que era necesario contar con autorización firmada de parte de cualquier persona identificable en las fotografías; se les entregaron los formatos correspondientes que incluían una breve explicación del proyecto y sus intenciones.

Está contemplado que a través de la Investigación Acción Participativa en general y de un proyecto Fotovoz en particular, las personas sean capaces de decidir qué cambios desean hacer, partiendo del cambio individual, que pueda incidir en el pequeño grupo y posteriormente puedan aplicar en sus comunidades; buscando con esto desarrollar los conocimientos y habilidades que promuevan el pensamiento crítico, la participación comunitaria, la equidad de género y el ejercicio de los derechos humanos (Me Taggart, 1994; Stark, Magil y McDonagh, 2004; Wang y otros, 2004).

Wang y otros (2004), afirman que la metodología Fotovoz expande las formas de representación de la diversidad de voces, que ayudan a definir y mejorar la realidad social, política y de la salud de las personas participantes. En el proyecto Fotovoz que se trabajó, se buscó reafirmar estos aspectos, a través de fomentar el empoderamiento, la participación ciudadana y la equidad de género, considerando que al mejorar estos aspectos se mejoran las condiciones sociales y políticas de las personas participantes.

Se ha demostrado que a través de la participación se pueden construir la capacidad organizativa, y crear cambios en el entorno, igualmente que al trabajar con personas jóvenes se refuerza la confianza personal, la conectividad social, las competencias cívicas, y el desarrollo de liderazgo (Checkoway y Gutiérrez, 2006).

Aplicar de manera conjunta la metodología de la IAP con Fotovoz, ayudó a las personas participantes a comprender los procesos para lograr cambios a través de etapas consecutivas que implican: planear; actuar; observar; reflexionar, para iniciar de nuevo con la planeación en una espiral ascendente que permite ir consiguiendo pequeños cambios que resulten en una mejora consolidada a mediano y largo plazo (Me Taggart, 1994; O'Brien y Moules, 2007).

Se trabajó con un grupo conformado por veinticuatro personas, la secuencia metodológica aplicada fue la siguiente:

- **Diagnóstico participativo:** en el cual las personas involucradas explicaron la realidad social de acuerdo a su perspectiva analizando las situaciones problemáticas que enfrentan, con esto se buscó conocer los problemas, demandas y situaciones que requieren atención desde la perspectiva de las personas participantes.
- **Análisis de actores y grupos involucrados:** en esta parte se buscó determinar los actores que participan en la problemática detectada, quienes son, si corresponden a grupos formales o informales y como están involucrados en las problemáticas detectadas, buscando con esto iniciar la construcción de propuestas y acciones que permitan transformar la situación.
- **Estudio de los planteamientos de los actores respecto a la problemática y a las soluciones a implementar:** en esta fase se aplicaron diversas técnicas para conocer la posición de las personas participantes en tomo a la problemática, en esta fase se aplicó Fotovoz haciendo el análisis de la realidad a través de las imágenes captadas por las personas. Haciendo un análisis de las afinidades y discrepancias en tomo a las problemáticas existentes buscando establecer alternativas a aplicar para solucionarlas así como las responsabilidades de cada uno en el desarrollo de las acciones.
- **Plan de Acción concreto:** entre las problemáticas que el grupo detectó y que expresó en las reuniones y talleres participativos se encuentra la invisibilidad que existe en tomo a la población indígena en Nuevo León que de alguna manera lo asocian a la discriminación, marginación y exclusión social que padecen. Como plan de acción para contrarrestar esta problemática el grupo eligió hacerse visible a través de la exposición de Fotovoz, proyecto en el cual plasmarían la realidad de acuerdo a su perspectiva. Se establecieron las acciones que tomaría cada persona participante haciendo equipos y repartiéndose las tareas de manera consensuada. Tenían claro que una parte del trabajo era individual y otra grupal. Se analizó con el grupo ante que actores externos querían exponer la muestra así como invitar a la prensa para dar seguimiento a este plan.

- **Paso a la acción:** el paso a la ejecución de lo planteado previamente requirió de la capacidad de reconducir las situaciones nuevas conforme se fueron presentando, monitorear las dificultades no previstas y estar en situación de evaluar y corregir constantemente los procesos. Para esto se aplicaron diversos instrumentos y técnicas organizativas que posibilitaron hacer los ajustes tanto en los temas como en los tiempos considerados, permitiendo adaptar el programa y hacer las correcciones ante imprevistos. De acuerdo a lo que las personas participantes fueron manifestando en las reuniones así como las opiniones y comentarios vertidos en las encuestas se fueron haciendo los ajustes de forma participativa y eficiente.

Con el fin de contar con elementos que permitieran elaborar un diagnóstico de grupo, conocer la percepción de las personas participantes acerca del taller, si había necesidad de hacer ajustes o cambios en las formas o contenidos, así como contar con elementos para la evaluación, se aplicaron seis cuestionarios y encuestas formulados de manera conjunta por la responsable del proyecto y la facilitadora (ver anexos); algunos estaban enfocados a conocer a las personas participantes, sus intereses y expectativas en torno al proyecto; otros buscaban conocer como se sentían en las reuniones y si consideraban que hubiera necesidades de cambios en las dinámicas; su participación en el proyecto y si éste estaba acorde con sus necesidades prácticas, así como su nivel de aplicación en la vida diaria.

Se buscaron encuestas asociadas a los objetivos, que fueran producto de investigaciones formales y estuvieran previamente validadas. Se aplicó la escala para medir Agencia Personal y Empoderamiento (ESAGE), desarrollada por Pick y otros (2007). Se eligió esta escala por su concordancia con la temática del proyecto y porque había sido aplicada a población juvenil con ciertas características similares al grupo con el que se estaba trabajando. Al aplicar esta encuesta se buscó contar con datos que permitieran comparar la situación inicial y final de las personas participantes en relación a las habilidades de agencia y empoderamiento y conocer si se había logrado el impacto esperado con el proyecto.

Esta escala contiene cuarenta y dos reactivos, treinta y cinco aplicables a la medición de agencia y siete para medir empoderamiento. Las variables que analiza esta encuesta se agrupan en los siguientes temas: 1) Auto-eficacia, 2) Autodeterminación, 3) Control sobre mis conductas, 4) Pensamiento independiente, 5) Identificación de necesidades de cambio, 6) Miedo al éxito, 7) Reconocimiento de mi aprendizaje, 8) Percepción de mi contexto y 9) Control sobre mi entorno (Pick y otros, 2007).

Las respuestas a esta encuesta se calificaron de acuerdo a los factores proporcionados por el IMIFAP²⁵, organización en la cual se desarrolló esta escala. Estos factores contienen valores numéricos que van del uno al cuatro, en donde la media teórica es igual a 2.5 los puntajes superiores a 2.5 indican la presencia de agencia y empoderamiento y los puntajes inferiores a 2.5 indicarían un nivel insuficiente de agencia y empoderamiento. El análisis de los datos comparativos de la aplicación de esta escala se encuentra detallado en el apartado 4.2 correspondiente a resultados y evaluación del proyecto.

²⁵ IMIFAP: Instituto Mexicano de Investigación de Familia y Población, A. C.

3.1 Planeación y Diseño

El diseño y planeación de la intervención aquí propuesta surge a partir de la visión de la realidad indígena en un entorno urbano, en la cual la discriminación, la marginación y la exclusión social, se hacen presentes en la vida cotidiana, condiciones que dificultan la participación ciudadana de las personas que se encuentran en esta situación.

A partir de la idea de que esta realidad no es inamovible, se propuso formar un grupo que se interesara en buscar un cambio, considerando como elemento básico el involucramiento de población indígena radicada en el Área Metropolitana de Monterrey. Esto pensando que es posible construir una realidad incluyente y respetuosa en donde se den las condiciones de participación que permitan superar algunas barreras de la exclusión a través del empoderamiento y la acción colectiva.

Con estas bases se realizó la propuesta inicial la cual fue presentada a diversos públicos que podrían estar interesados en participar, se escucharon propuestas y opiniones se evaluó la viabilidad de la propuesta analizando los diversos escenarios posibles. Una vez que algunas personas mostraron su interés por participar se inició el proceso y las reuniones grupales.

Se consideró llevar a cabo el proyecto en Zihuame Mochilla A. C., organización dedicada al trabajo con la población indígena en Nuevo León y que a la vez estaba interesada en llevar a cabo un programa dirigido sobre todo a jóvenes, con los temas de Formación de Grupos Participativos, Construcción de Relaciones de Equidad y Respeto, Dinámica y Cambio Social, para que desde el interior de la comunidad fueran capaces de gestionar los cambios y mejoras sociales de acuerdo a las necesidades sentidas y expresadas por los integrantes de la comunidad.

El diseño de la temática de los talleres consideró los principios y valores de la organización en la que se llevó a cabo la intervención, así como las técnicas metodológicas de la Investigación Acción Participativa (IAP) y Fotovoz, buscando establecer una metodología propia de la organización y generar manuales que facilitaran la intervención comunitaria desde un ámbito profesional.

De acuerdo a experiencias previas con grupos se planteó que para obtener los resultados esperados era conveniente llevar a cabo el proyecto durante un período de siete meses iniciando en enero 2011. En esa fecha se hizo la invitación a las personas que podrían estar interesadas en participar en el proyecto. Con quienes aceptaron la propuesta se conformó el grupo y se arrancaron los talleres teórico- prácticos en el mes de Febrero.

La participación del grupo se dio en todas las etapas del proceso, desde que se hizo la invitación a las personas interesadas se explicó la propuesta del proyecto así como la metodología que se pretendía implementar. En la primera sesión se especificaron los roles de la facilitadora y la observadora así como el rol activo de todos los participantes.

Se consideró un formato de diseño con una propuesta inicial, que se pudiera ir revisando con las personas participantes durante el proceso y que fuera posible adaptar o modificar a partir de los intereses, comentarios y sugerencias de ellas.

La propuesta inicial consistía en capacitar a las personas participantes para la formación de grupos participativos buscando mejorar las condiciones de vida a través de la prevención de la violencia hacia las mujeres, el conocimiento de las causas generadoras de violencia y formas para la construcción de la equidad en las relaciones entre hombres y mujeres. Este planteamiento se hizo en base a conocimientos y trabajos previos realizados en comunidades indígenas en las que se habían detectado necesidades y se habían escuchado propuestas.

Una vez que inició el proceso con el grupo, se vio que sus intereses y problemáticas se encontraban asociadas a temas como la discriminación, la marginación y la exclusión social y que la violencia y la equidad de género no representaban un problema para las personas que estaban participando en el proyecto, por lo que se hicieron los ajustes necesarios para que el proyecto estuviera enfocado a lo que las personas participantes consideraran prioritario.

A todo lo largo del proyecto se contó con la participación y colaboración del grupo, durante las dos primeras reuniones afloró de manera recurrente el tema de la discriminación y las formas en que la discriminación les afecta en su vida cotidiana. En las siguientes dos reuniones continuaron hablando de las problemáticas y manifestando situaciones que padecen asociadas a la marginación y la exclusión social. Esto llevó a un replanteamiento de la propuesta y a realizar los ajustes a las metas y propuestas que se habían planteado originalmente, conforme a la realidad, los intereses y necesidades del grupo, haciendo las adecuaciones necesarias durante el proceso.

Como se mencionó anteriormente, los grupos marginados se han conducido históricamente de manera pasiva en los temas de participación comunitaria y gestión ciudadana, por lo que se consideró que este proceso sirviera como un primer paso en el empoderamiento individual y de grupo, esperando con este proyecto dejar entre las personas participantes la inquietud de seguir investigando, participando y tomando acciones que lleven a un cambio social de largo plazo en sus comunidades.

La intervención consideró revisar las bases de la metodología IAP en los talleres para que las personas participantes adquirieran los conocimientos generales acerca de esta forma de intervención comunitaria en un nivel teórico, pero aplicado de manera práctica a través de formas de trabajo dinámicas que involucraran vivencias individuales y grupales.

Se realizaron veinticuatro reuniones de trabajo con el grupo participante, con una duración de cuatro horas cada sesión. Estas reuniones se dividieron en dos etapas, una primera etapa de doce reuniones en las que se analizaron aspectos teóricos y metodológicos que inciden en la participación comunitaria, desarrollo de la autoestima y empoderamiento, así como sistemas sociales y problemas asociados a ellos. En estas reuniones se analizaron conceptos teóricos buscando siempre presentarlos a través de dinámicas en donde las personas participantes narraran sus experiencias vivenciales en relación al tema. En una segunda etapa de corte práctico, se aplicó Fotovoz, se hizo el análisis de las imágenes captadas por las personas

participantes, quienes seleccionaron las más representativas para montar una exposición que mostrara la realidad que viven las comunidades indígenas en Nuevo León, la cual fue presentada en distintos foros.

La dinámica de los talleres y reuniones con el grupo fue la siguiente: Se iniciaba con una ronda de emociones en donde cada participante decía como se sentía ese día y que esperaba de la reunión, con esto además de desarrollar la escucha en el grupo se buscaba crear un equilibrio en el ánimo del grupo que facilitara la reunión. A continuación la facilitadora lanzaba una pregunta o comentario relacionado con el tema de la reunión con el fin de abrir a la participación en el grupo, en general buscaba que todas las personas participaran por igual y que no hubiera alguien que acaparara la palabra. Hubo ocasiones en que se hicieron grupos de cuatro o cinco personas para trabajar en equipo algún tema, reuniéndose luego todo el grupo para la puesta en común. Para finalizar se hacía nuevamente la ronda de emociones en donde cada participante externaba como se había sentido durante la reunión lo que le había gustado y lo que no, las cosas nuevas que había aprendido y la experiencia que se llevaba de la reunión. Para concluir había una comida en donde se compartían experiencias y se estrechaban lazos de unión entre las personas participantes.

Tabla 1. Descripción Temática de Reuniones y Talleres.

	FASE 1. ASPECTOS TEORICOS Y METODOLOGICOS
1	Presentación de las personas participantes. Expectación de los roles de facilitadora y observadora. Cómo escuchamos, pasos para desarrollar escucha activa, obstáculos.
2	Tipos de equipos de trabajo. Análisis de roles. Formas de organización: piramidal, jerárquica, horizontal, participativa Organización comunitaria..
3	Reglas del grupo Toma de acuerdos por consenso Salida a campo, observación participante
4	Conexión con mi yo interior Análisis de la forma en que reacciono cuando estoy en grupo. Pasos para la formación de grupos de reflexión y análisis. Dificultades para la reflexión y toma de acuerdos. Construcción de confianza trabajo en equipo
5	Identidad cultural y uso de la lengua materna. Minorías étnicas. Discriminación: estereotipos, prejuicios Importancia del auto reconocimiento. Derechos indígenas.
6	Desigualdad social Procesos de discriminación Reproducción de la desigualdad Grupos dominantes y relaciones de poder Construcción social del género Equidad de género: • Mujer y trabajo • El género como sistema social y como sistema económico
7	• Economía • Desarrollo • Capitalismo • Patriarcado • Cooperativismo y sistemas colectivos
8	• Escucha participativa • Formación de grupos de apoyo • Importancia de la comunicación emociones.
9	• Autoestima y el empoderamiento y • Su relación con la acción comunitaria
10	• Qué es para mi comunidad • Metodología participativa • Impacto en la comunidad, procesos de autogestión • Importancia de la participación comunitaria • Detección de necesidades • Actores involucrados, conciliando intereses • Acciones en que he participado en comunidad • Construyendo nuevas formas de relación
11	• Qué es el Ederazgo • Características de un buen Ederazgo • Como identificar a una persona Eder en acciones comunitarias • Cosas que me gustaría hacer en comunidad, colonia, escuela y familia • Motivación para la acción
12	• Conociendo los derechos indígenas • Video movimiento zapatista • Análisis de los derechos indígenas en México • Experiencia metodológica de Fotovoz • Consideraciones éticas de Fotovoz

Tabla 1a. Descripción Temática de Reuniones y Talleres.

FASE 2. ETAPA PRACTICA FOTOVOZ	
13	<ul style="list-style-type: none"> • Entrega de cámaras • Explicación procedimiento • Salida a campo para observación • Toma de fotografías
14	<ul style="list-style-type: none"> • Devolución de las cámaras • Expresión a través de Mándalas • Cómo se sintieron tomando las fotos
15	<ul style="list-style-type: none"> • Entrega de las fotografías reveladas a los participantes • Elaboración de una historia personal en base a las imágenes
16	<ul style="list-style-type: none"> • Narración de la historia personal en torno a las imágenes captadas
17	<ul style="list-style-type: none"> • Narración de la historia personal en tomo a las imágenes captadas • Acuerdos para la exposición
18	<ul style="list-style-type: none"> • Reflexión sobre la historia personal en las imágenes • Cómo pasar de la historia personal a una narración colectiva a través de las imágenes
19	<ul style="list-style-type: none"> • Reflexión en tomo a similitudes y diferencias entre las fotografías • Análisis de temas en las fotografías: <ul style="list-style-type: none"> Adicciones Prácticas culturales Condiciones de sida <ul style="list-style-type: none"> Vivienda Infancia Medio ambiente Trabajo
20	<ul style="list-style-type: none"> ♦ Diagnóstico comunitario a través de Fotovoz ♦ Elaboración narrativa historia grupal • Problemáticas detectadas • ¿Qué quiero hacer en mi comunidad?
21	<ul style="list-style-type: none"> • Coordinación evento Exposición Fotovoz • Reparto actividades por grupos
22	♦ Preparación de la exposición
23	♦ Reflexión y evaluación de Fotovoz
24	<ul style="list-style-type: none"> • Reflexión ¿Qué sigue hacia adelante? • Acciones futuras como grupo • Acciones desde lo individual • Fotovoz ¿Qué sigue? ¿Quién sigue? • Cierre del proyecto

3.1.1 Nombre del proyecto

“Formación de Grupos Participativos con personas de origen indígena radicando en el Área Metropolitana de Monterrey”.

3.1.2 Justificación

La discriminación, marginación y exclusión social representan serios problemas para la población indígena en general y para los jóvenes en particular, esta problemática afecta de manera importante su autoestima y es una barrera importante para el ejercicio de la ciudadanía plena.

La mayoría de las personas indígenas que radican en el AMM han padecido o padecen problemas de discriminación, esto de acuerdo a lo que ellos mismos refieren²⁶. Esta discriminación afecta el desarrollo de una identidad positiva, ya que al ser ellos discriminados por ser indígenas prefieren negar su origen, lo cual incide en su desarrollo y afecta su autoestima.

En esta problemática inciden factores macro sociales, que incluyen estructuras socio políticas construidas a lo largo de siglos. Estas estructuras coexisten y se entrelazan con factores micro sociales entre los que se encuentran una baja autoestima entre la población que ha sido históricamente discriminada, así como el desbalance en las relaciones de poder entre las personas que pertenecen a un grupo indígena y aquellas que pertenecen a los grupos dominantes. La combinación de factores macro y micro sociales han dado como resultado condiciones de discriminación, marginación y exclusión social hacia la población indígena las cuales están incorporadas y normalizadas en la vida cotidiana.

Las condiciones macro sociales difícilmente pueden ser modificadas, requieren de la inversión de grandes recursos humanos y económicos, intervienen en ellas múltiples actores sociales y cualquier cambio toma un período largo de tiempo en verse reflejado, sin embargo las condiciones las micro sociales pueden ser modificadas con menores recursos, a través de intervenciones con grupos concretos y sus resultados pueden verse y medirse en el corto plazo. Considerando la capacidad y alcances del proyecto que se proponía llevar a cabo se decidió que este estuviera enfocado en los aspectos micro sociales sobre los cuales se tenía la posibilidad de incidir y obtener resultados medibles.

Fue tomando en cuenta las propuestas de Kar, Pascual & Chickering (1999, citado por Pick y otros, 2007), que se buscó implementar un proyecto por medio del cual las personas participantes reforzaran su autoestima y desarrollaran el empoderamiento como medio para mejorar la relación con su entorno. Con estas consideraciones en mente se planteó la necesidad de implementar un proyecto que fortaleciera la autoestima; fomentara el empoderamiento; y facilitara el ejercicio de la ciudadanía plena a través del desarrollo del pensamiento crítico, el conocimiento de los derechos humanos y de los derechos indígenas,²⁶

²⁶ Continuamente en pláticas y conversaciones que se tiene con personas indígenas que radican en el AMM refieren como sin víctimas de discriminación por el uso de la lengua o por sus particularidades culturales. De acuerdo a los datos de la organización Zihuame Mochilla, en la cual se implemento el proyecto.

que les permitiera a las personas participantes cuestionar las formas de relación social prevalentes para a través del conocimiento y la participación ciudadana, modificar sus roles y con esto generar un cambio que les permitiera romper las relaciones de desigualdad y mejorar sus condiciones.

En este sentido uno de los participantes manifestó: *“A mí me gustaría regresarme a mi pueblo pero con otra condición económica”*^{27 28}. Mientras que otra persona lo expresó de la siguiente manera: *“desde mi punto de vista es importante, nos sentimos menos y necesitamos más participación y que colectivamente resolvamos como hacemos, nos han educado en esa competencia (económica) aquí vamos a darle la vuelta, si me preocupa y si me ocupa lo que me dice el de al lado, como en las comunidades hay mucha creatividad para resolver problemas, como colectivamente si podemos muchas cosas”*²⁹

Para llevar a cabo este proyecto se consideraron las propuestas de Pick (2007), quien dice que para romper el círculo de marginación-exclusión es necesario que los sujetos se empoderen considerando que las personas cuentan con el potencial para producir experiencias que les permitan un desarrollo pleno a través del cual puedan tomar su propio desarrollo en sus manos.

Entre las actividades realizadas se aplicó un cuestionario en el que se les preguntaba acerca de las acciones emprendidas por ellos de participación comunitaria, algunas personas mencionaron haber participado en grupos escolares y en grupos comunitarios, dentro de las respuestas hubo algunas en que expresaban estar interesados y querer capacitarse: *“Lo primero que se debe hacer, asistir a los cursos para informarme y ver todos los aspectos en los que me podría involucrar”*. Otra persona mencionaba como se sentía: *“creo que aún no estoy preparada para poder ayudarles a mi comunidad”*. Una más decía estar interesada pero no haber hecho nada hasta ese momento: *“Ahorita nada, pero me gustaría participar como las personas mayores son las que participan más en mi comunidad, quizá he puesto mi granito de arena, pero solo aprovechándolos a ellos”*²⁹.

Se tomó en cuenta la teoría de la “dualidad estructural” de Giddens, quien manifiesta que la estructura al mismo tiempo que limita posibilita la agencia, donde las mismas condiciones de discriminación, marginación y exclusión generan y producen fuerzas y capacidades que pueden ser analizadas como elementos de motivación, en donde los cambios pueden generarse a partir de la toma de conciencia y el desarrollo de conocimientos que lleven al empoderamiento a las personas que previamente carecían de poder y a través de esto generar un nuevo balance en las relaciones interétnicas.

Se consideró buscar una modificación de la realidad a través del cambio entre las personas participantes, sin dejar de considerar que han sido afectadas por problemas estructurales que les han sido impuestos por condiciones ajenas a ellas y que estas estructuras deben ser modificadas. No está dentro de las capacidades y alcances de este proyecto modificar las estructuras prevalentes, sin embargo hay cambios que se pueden lograr a través de la

²⁷ Rodolfo (mixteco, 18 años), diario de campo 12 de febrero de 2011.

²⁸ Norberto (nahua, 47 años), diario de campo 12 de febrero de 2011

²⁹ Cuestionario aplicado en el taller del 12 de marzo de 2011.

modificación de los roles de las personas que intervienen en las relaciones desiguales, cuando una de las personas involucradas en esta dinámica toma conciencia y decide hacer el cambio avanzando hacia la construcción de la igualdad.

Resulta difícil cambiar lo que ha llevado siglos construir, los cambios se generan de manera paulatina y lo que se pretendió con este proyecto fue incidir para formar personas con pensamiento crítico capaces de cuestionar la realidad y la forma en que estas diferencias se encuentran enraizadas y aceptadas como parte de la vida cotidiana, buscando que a través de la reflexión fluyera el conocimiento acerca de las formas en que esta realidad se ha ido consolidando, la influencia del sistema patriarcal en la construcción y definición de roles y cómo es que los roles son construcciones simbólicas que no están definidas biológicamente y por tanto pueden ser modificadas y modificables (Aguilar, 2008).

Con este proyecto se buscó que las personas participantes obtuvieran los conocimientos y herramientas necesarias para que se involucren de manera activa en la comunidad e inviten a otros actores sociales a participar, tomando en cuenta los elementos de la Investigación Acción Participativa.

La organización en la que se llevó a cabo el proyecto, cuenta con un programa de Becas a estudiantes indígenas que cursan- estudios de preparatoria o licenciatura en el que se encuentran inscritas más de veinte personas. Algunas incluso han participado durante varios años en el programa, este proyecto pretende dar continuidad a la etapa formativa a quienes participan en el programa, con la que se espera se conviertan en agentes de cambio en sus comunidades.

Se consideró la formación de un grupo pluricultural en el que participaran; personas que son becarias de la organización³⁰ en el programa de jóvenes indígenas estudiantes de preparatoria o carrera universitaria; personas que colaboran de manera voluntaria con la organización y personas que son promotoras en sus propias comunidades. La formación pluricultural del grupo se dio porque quienes participaron en el proyecto pertenecen a diversas comunidades y grupos indígenas: mixtéeos, mazahuas, nahuas y otomíes, esta particularidad posibilitó la acción en las diversas comunidades a las cuales pertenecen, ampliando el espectro del impacto del proyecto.

Como consecuencia de la intervención se consideró facilitar y promover el desarrollo de la participación comunitaria como vía para la construcción de una nueva realidad social donde se posicionaran como sujetos activos del desarrollo social capaces de construir relaciones de equidad entre varones y mujeres que contribuyan al mejoramiento de las problemáticas que afectan a la población indígena en general y a las comunidades en que hayan decidido actuar en particular. Buscando conseguir esto a través de talleres que facilitaran y promovieran el empoderamiento, la agencia y la construcción de ciudadanía, en donde una vez desarrolladas estas habilidades aquellas personas que participaron fueran capaces de actuar de manera razonada en la obtención del logro de las metas propuestas.

³⁰ Zihuame Mochilla organización en la que se implemento el proyecto

3.1.3 Objetivo general

- Capacitar a un grupo de personas de diversos orígenes étnicos, indígenas y no indígenas, para que funjan como actores sociales en grupos y comunidades indígenas que radican en el Area Metropolitana de Monterrey y sean capaces de proponer e implementar cambios y mejoras a partir de la participación comunitaria.

3.1.4 Objetivos específicos

1. Capacitar a las personas participantes acerca de los procesos que faciliten: la reflexión; la toma de decisiones por consenso; y el fomento de la participación, para que sean capaces de aplicarlos en sus comunidades.
2. Desarrollar entre las personas participantes la habilidad para definir sus propias metas y actuar a partir de las mismas (Agencia).
3. Desarrollar entre las personas participantes el empoderamiento como medio facilitador de los procesos participativos.
4. Incentivar en el grupo de participantes la implementación de acciones que involucren a otros actores en comunidades indígenas.

Se buscó desarrollar empoderamiento y agencia a través de un proyecto de intervención comunitaria; los contenidos, dinámicas y acciones establecidas dentro del proyecto se fueron tomando en base a decisiones grupales en el cual las personas que participaron emitieron sus puntos de vista y opiniones, buscando que obtuvieran las herramientas que les permitan analizar su realidad y movilizarse a través de la organización comunitaria buscando solucionar aquellas situaciones que consideran problemáticas (Bru y Basagoiti, 2004).

3.1.5 Metas

Tabla 2. Metas Productos y Resultados

Obj.	Meta	Descripción	Part.	Cdad	Materiales Probatorios
1	1.1	Realizar 1 taller sobre técnicas de la Investigación Acción Participativa y formación de grupos .	24	1	Lista de Asistencia, Manual del taller y Fotografías de las sesiones
1	1.2	Realizar 1 taller sobre discriminación y desigualdad social.	24	1	Lista de Asistencia, Manual del taller y Fotografías de las sesiones
1	1.3	Realizar 1 taller sobre relaciones humanas y sociedad.	24	1	Lista de Asistencia, Manual del taller y Fotografías de las sesiones
2	2.1	Realizar 1 taller que promueva la participación en grupo, la escucha activa y toma de acuerdos por consenso	24	1	Lista de Asistencia, Manual del taller y Fotografías de las sesiones
3	3.1	Realizar 1 taller donde las y los participantes sean capaces de definir sus metas y las acciones a tomar para conseguirlas	24	1	Lista de Asistencia, Manual del taller y Fotografías de las sesiones
4	4.1	Realizar 1 taller sobre equidad de género y relaciones de poder	24	1	Lista de Asistencia, Manual del taller y Fotografías de las sesiones
5	5.1	Que las personas participantes lleven a cabo un proyecto Foto Voz en donde plasmen las necesidades de las comunidades de acuerdo a su visión	15	1	Memoria fotográfica del proyecto
5	5.2	Que el grupo de promotoras y promotores lleve a cabo acciones que involucren a otros actores en comunidades indígenas	30	1	Evaluación de Acciones emprendidas Fotografías del grupo actuante

3.1.6 Localización física

El proyecto se llevó a cabo en las oficinas de Zihuame Mochilla A. C., ubicadas en la calle Julián Villagrán Sur 116 zona Centro Monterrey N. L. Se eligió esta ubicación por ser un punto al que todas las personas puedan acceder con facilidad, ya que quienes participaron en el proyecto radican en diversas colonias situadas en la periferia de la ciudad.

3.1.7 Diagnóstico del grupo

Este proyecto estuvo dirigido a la siguiente población: mujeres y hombres indígenas estudiantes de educación media superior y superior, mujeres y hombres de comunidades indígenas interesados en formarse como promotores dentro de sus grupos y comunidades, otras personas que tienen contacto con grupos y comunidades indígenas y que se interesen en participar independientemente de su condición étnica.

Se hizo la presentación del proyecto y la invitación a formar parte del grupo a las personas con las características descritas en el párrafo anterior que estuvieran interesadas en la formación de grupos participativos en comunidades indígenas, cuarenta personas manifestaron su interés en el proyecto se les invitó a formar parte del grupo y asistieron a las primeras reuniones, sin embargo no todas las personas que iniciaron permanecieron, para algunas de ellas los horarios y duración del proyecto no eran compatibles con otras actividades propias por lo que decidieron retirarse.

Finalmente el grupo quedó conformado por veinticuatro personas; catorce mujeres y diez varones cuyas edades fluctuaban entre los 16 y los 54 años de edad, aunque la mayoría (catorce personas) se encontraba entre los 16 y los 20 años; diecisiete son estudiantes de preparatoria; cuatro cursan estudios universitarios; uno cursa maestría; y dos son promotores comunitarios, una mujer y un hombre.

Las personas participantes en el proyecto pertenecen a los grupos étnicos: nahua, mixteco, otomí y mazahua. Diez son nahuas de diferentes comunidades de origen; cuatro mujeres originarias de Chahuatlán, Iamatlán Veracruz que radican en la colonia Fernando Amilpa, del municipio de Escobedo; un varón originario de Chiconamel, Veracruz que radica en la colonia Jardines de Anáhuac, Municipio de Escobedo, un varón originario de Pánuco Veracruz que radica en el municipio de Guadalupe; dos mujeres originarias de Tamazunchale San Luis Potosí que radican en la colonia 15 de Mayo del municipio de Guadalupe; una mujer originaria de Matlapa, San Luis Potosí, que radica en el municipio de Juárez, Nuevo León; y un varón originario de Veracruz que radica en la Colonia Privada las Villas, en el municipio de García. Siete personas de origen mixteco participaron en el proyecto, todas ellas originarias de San Andrés Montaña, Silacayoapam, Oaxaca, y residentes de la colonia Héctor Caballero del municipio de Juárez; cuatro son otomíes de Santiago Mexquititlán, Amealco, Querétaro, y radican en la colonia Lomas Modelo del Municipio de Monterrey; uno es mazahua originario de Temascalcingo, Estado de México y radica en la colonia Mission del municipio de Salinas Victoria; una joven no pertenece a ningún grupo étnico, es pareja de uno de los integrantes del grupo; otra persona que tampoco pertenece a un grupo

étnico es estudiante de trabajo social realizando sus prácticas profesionales en Zihuatepec de Mochilla, institución con la cual se llevó a cabo el proyecto.

Entre quienes participaron en el proyecto se encontró que dieciséis personas viven como hijos de familia en el hogar paterno; un hombre y dos mujeres jefas de familia y viven con sus hijos; dos viven con otros familiares ya que sus padres residen en otra ciudad; uno es soltero y vive solo; dos son pareja y viven en la casa de los padres de él, pero son económicamente independientes.

Se considera que los beneficiarios directos de este proyecto son las veinticuatro personas que participaron en los talleres, adicionalmente se espera que quienes participaron emprendan acciones en sus comunidades que impacten en un mayor número de personas.

Por otra parte se espera que la exposición del proyecto Fotovoz impacte de manera indirecta en la comunidad al conseguir atraer la atención hacia las comunidades indígenas especialmente las personas encargadas de diseñar e implementar las políticas públicas, y que estas personas tomen en cuenta las problemáticas que se manifiestan a partir de la mirada de jóvenes indígenas.

3.1.8 Diagnóstico Participativo

Cuando se inició el proyecto y se invitó a las personas a participar se contaba con un boceto de la problemática de las personas indígenas que radican en Nuevo León, de acuerdo a diagnósticos elaborados con otros grupos, así como experiencias e intervenciones previas, siendo estas las bases con las que se realizó la propuesta inicial de trabajo.

Desde el inicio se contempló contar con un diagnóstico participativo que adecuara la propuesta a las necesidades específicas del grupo, buscando con esto establecer de manera conjunta cuales eran las problemáticas que más les afectaban y sobre las cuales querían trabajar para su modificación. Todo esto tomando en cuenta que entre las características más importantes de la IAP, se encuentran: “la participación del grupo en la actividad de investigación y la vinculación de la investigación con acciones transformadoras” (Licha 2002: 71).

En la reunión inicial se vio con el grupo la importancia de ir construyendo en conjunto los temas que se querían abordar en este proyecto. Se le pidió a cada una de las personas participantes que se presentara, dijera de dónde venía y cuál era su ocupación primordial, esto con el fin de que las personas se conocieran entre sí y establecer vínculos de confianza y comunicación. Algunas personas ampliaron la información e incluso dijeron la razón por la cual se habían venido a Monterrey o por la cual habían salido de su comunidad de origen.

Las aportaciones hechas durante la ronda de presentación sirvió junto con los datos aportados en las ficha de inscripción al proyecto para contar con información de las características generales de las personas participantes y contar con los elementos iniciales para elaborar el diagnóstico del grupo.

A continuación se les pidió que mencionaran cual era el principal problema que habían afrontado al vivir en la ciudad. En este punto es importante resaltar que todas las personas que participaron en esa ocasión mencionaron la discriminación que padecen por su condición de indígenas, no fue el único problema mencionado pero sí fue en el que abundaron los comentarios y la descripción de situaciones que habían padecido las personas ahí presentes.

María una de las jóvenes decía *“En la escuela sientes la presión por decir que eres indígena, porque una siente pena por ser indígena”*. Marcos decía *“Nos discriminan, o nos hacen menos porque eres indígena porque no hablas bien el español, por el acento”*. Eloísa continua diciendo: *“Creen que careces de conocimientos en general”*. Mientras que Norberto mencionaba que la discriminación también se daba: *“Por el vestuario por la marca”*. Rafael mencionó: *“A veces se discrimina por el color de la piel, dicen es indígena, mira es negrillo”*. Eloy continua diciendo: *“Se burlan por la música cuando llegamos aquí la banda lo toman como que es de lo peor, por la banda el trio, es diferente la música ”*.³¹

Marcos otro de los participantes exponía las dificultades en estos términos: *“A lo largo del tiempo hemos tenido todas esas cuestiones, yo a los 6 años solo hablaba el náhuatl no hablaba el español. Cuando me gritaban indio ya no quería ser indígena”*. Y Alicia agregaba: *“Cuando hablas de indígenas hay mucho acoso, mucho ”*³².

Eloísa menciona que estuvo levantando unas encuestas en la Alameda para un trabajo y que lo que “las chavas” ahí les comentaban que negar su identidad indígena era para ellas una forma de autoprotección. Incluso comparte una nota de campo que tiene registrada en donde la entrevistada mencionó: *“Me van a seguir viendo la cara, la persona con la que trabajaba me humillaba, para que no me sigan viendo la cara digo que no soy indígena para que me tomen por una igual ”*³³.

Otra historia que surge en el grupo es cómo influye la migración, Norberto menciona: *“Como personas de origen indígena y como migrantes a otra sociedad nos afecta, venimos de un rancho con otra cultura, donde se conocían otras formas de hacer las cosas ”*³⁴.

Norberto menciona: *“Desde mi punto de vista es importante modificar esto, nos sentimos menos y necesitamos más participación y que colectivamente resolvamos como hacemos, ver cómo vamos a darle la vuelta, si me preocupa y si me ocupa lo que me dice el de al lado como en las comunidades hay mucha creatividad para resolver problemas como colectivamente si podemos muchas cosas ”*³⁵.

Entre los comentarios relacionados a las razones que llevaron a las personas participantes a emigrar de sus comunidades de origen resaltan los siguientes: Mary comentó que ella se vino del rancho por necesidad de ayudar a un pariente que estaba enfermo y es trabajadora ambulante. Mientras que Rodolfo manifestó que se vino para estudiar la Preparatoria y que le gustaría regresar a su lugar de origen con otra condición económica.

³¹Diario de campo 12 de febrero de 2011

³²Ibidem

³³Ibidem

³⁴Ibidem

³⁵Ibidem

Martha comentaba: *Las personas salen de sus lugares de origen buscando cómo salir de la pobreza, pero cuando llegan a la ciudad se topan con que no era lo que esperaban y en algunas ocasiones vuelven a vivir la misma historia. Al buscar un empleo tienen muchas dificultades, porque la mayoría llega de pueblos muy pequeños donde hay muchas necesidades y no cuentan con estudios* ”³⁶.

En la segunda reunión con el grupo se habló del tema de desigualdad, cómo la sentían las personas participantes, y si ésta desigualdad les generaba algún problema o conflicto. Las respuestas fueron muy variadas; Eloísa comentó como hay grandes desigualdades en la ciudad pues hay colonias que cuentan con todos los servicios y otras en las que no existen o son de muy mala calidad, afectando a las personas que ahí viven y que las autoridades deberían vigilar que la calidad de los servicios fuera igual en todas las colonias.

Alicia comentaba que esa desigualdad es como entre las personas, algunas son ricas y otras son pobres... suscitando la discusión en el grupo acerca de como afecta esta desigualdad las posibilidades de desarrollo. Mientras que Eduardo otro participante comenta *“la desigualdad genera mucha violencia”*³⁷. En estos comentarios se puede ver la desigualdad asociada a la marginación y a la violencia.

Más adelante en esa misma reunión Lucas otro de los participantes comentó que a él en la escuela sus compañeros no lo aceptaban en el grupo por ser indígena y cómo esto era algo muy violento para él y lo hacía sentirse muy mal. Este comentario lleva a la reflexión acerca de las diferencias étnicas asociadas a la exclusión social y a la discriminación.

En la tercera reunión se pidió a las personas participantes que respondieran una encuesta en la que se les preguntaba entre otras cosas: qué entendían por necesidad, cuáles eran las necesidades más importantes para ellos, en sus colonias y en sus comunidades, pidiéndoles que las acomodaran en orden de importancia. Luego de responder la encuesta se dieron comentarios dentro del grupo de los que percibían como problemático y qué les afectaba de manera importante.

Alicia comentaba que las personas adultas vienen a la ciudad para mejorar su vida buscando oportunidades, empleos, educación para sus hijos: *Empiezan en lo más mínimo y así luchan por salir adelante a pesar de todo como las humillaciones, insultos y discriminaciones por ser indígenas y aun así luchan por lo que quieren.* Continúa con su relato y más adelante menciona: *“Así como mi comunidad vino a la ciudad hay otras comunidades que también vinieron por la misma situación. Pero lo más bello y hermoso es que a pesar de todo, todavía realizan sus tradiciones y sus costumbres aunque ya no es lo mismo porque las demás personas ya no les interesan seguir participando, y lo peor es de que ya no quieren seguir hablando su lengua materna”*³⁸.

³⁶Diario de campo 12 de marzo de 2011

³⁷Diario de campo 19 de febrero de 2011

³⁸Diario de campo 12 de junio de 2011

Oscar comentaba acerca de las problemáticas que enfrentan en su colonia y cómo resolverlas sería más fácil si la gente tuviera más comunicación y participación, agregando que es algo difícil de conseguir.

Angela relató la historia que había escuchado de su abuelo: *Dejé atrás a mi familia para salir adelante, dejé mi tierra que me vio nacer, porque no contaba con suficientes recursos para vivir, sin embargo cuando llegué a Monterrey pensé que todo iba a ser diferente pero me equivoqué porque tengo 7 años viviendo en Monterrey y mi vida no es como yo lo pensaba, pensé que al llegar a Monterrey me iba a superar pero no fue así, sin embargo seguí adelante no me importo las humillaciones, los maltratos*³⁹.

Las respuestas que dieron a la encuesta sobre necesidades resaltan: la carencia de servicios públicos, alumbrado pavimentación y recolección de basura, aspectos que las personas participantes relacionan con problemas de salud e inseguridad y que se encuentran directamente vinculados a las condiciones de marginación y exclusión social que padecen. En cuanto a necesidades personales mencionaron la necesidad de ser respetados, escuchados, de contar con un trabajo digno y posibilidades de estudio, la necesidad de compromiso y participación para la solución de los problemas.

Después de analizar los relatos e historias vertidas por las personas participantes se encontraron elementos en común asociados a la discriminación, marginación y exclusión social. Se analizó en conjunto con las personas participantes cómo les afectaban estos problemas y que podrían hacer ellas para modificar estas situaciones.

Afloraron comentarios en relación a las dificultades que encontraban para participar, así como el ocultamiento por miedo. Lucía lo externaba de la siguiente manera: *Yo prefiero no participar por que siento que me falta habilidad, me da vergüenza y no creo que me vayan a comprender*. Dora decía: *En la escuela cuando me atrevo a hablar se burlan de mí, prefiero no decir nada*.

Los anteriores son solo un ejemplo entre muchos comentarios externados dentro del grupo, en donde las personas participantes manifestaban que preferían el ocultamiento de su identidad indígena como un medio de protección contra la discriminación. En este punto se consideró importante trabajar la autoestima ya que en el grupo continuamente se manifestaban comentarios negativos en tomo a la identidad.

De igual manera se analizó con el grupo como eran sus niveles de participación en la comunidad, los comentarios en general fueron que su participación era escasa pero que les gustaría poder participar de manera mas activa.

Se analizó con el grupo todos los elementos que habían surgido en las primeras sesiones y en base a esto el grupo externó que les gustaría contar con herramientas que les permitiera modificar su realidad a través de la participación, se establecieron acuerdos acerca de los temas que se abordarían de acuerdo con sus intereses. En este punto se comentó que inicialmente en la propuesta se había contemplado abordar el tema de violencia hacia las

³⁹Diario de campo marzo 12 de 2012

mujeres, los comentarios del grupo en torno a esto fueron en el sentido que esto no era una problemática que consideraran importante para ellos, decidiendo dejar este tema de lado y enfocar la propuesta de acuerdo a lo que el diagnóstico participativo estaba mostrando.

3.1.9 Actividades y calendarización

Tabla 3. Cronograma

CALENDARIO DE ACTIVIDADES 2011																																
	ENERO					FEBRERO					MARZO					ABRIL					MAYO					JUNIO						
	S4	S5	S1	S2	S3	S4	S5	S1	S2	S3	S4	S5	S1	S2	S3	S4	S5	S1	S2	S3	S4	S5	S1	S2	S3	S4	S5	S1	S2	S3	S4	S5
INICIACIÓN DEL PROYECTO A PERSONAS INTERESADAS																																
CONOCIMIENTO DEL GRUPO PARTICIPANTES																																
INICIACIÓN PARTICIPACIÓN COMUNITARIA Y ACUERDOS POR CONSENSO																																
PRIMERA OBSERVACIÓN CAMPO																																
SEGUNDA PUESTA EN COMUN OBSERVACIÓN EN CAMPO																																
TERCERA PARTICIPACIÓN COMUNITARIA																																
CUARTA COMO PARTICIPAR EN UN PROYECTO CON METODOLOGÍA IAP																																
QUINTA: EQUIDAD DE GÉNERO																																
SEXTA DE PROPUESTA DE PROYECTO FOTO VOZ																																
SEPTIMA MENTACIÓN DE PROPUESTA DE PROYECTO FOTO VOZ																																
OCTAVA DE FOTOGRAFÍAS PARA LA EXPOSICIÓN DEL PROYECTO FOTO VOZ																																
NOVENA DE GRUPO DEL PROYECTO FOTO VOZ																																
DIECIMA DE FOTOGRAFÍAS PREPARACION PARA EL MONTAJE																																
ONCE DE LA EXPOSICIÓN DEL PROYECTO FOTO VOZ																																

	JULIO					AGOSTO					SEPTIEMBRE					OCTUBRE					NOVIEMBRE									
	S1	S2	S3	S4	S5	S1	S2	S3	S4	S5	S1	S2	S3	S4	S5	S1	S2	S3	S4	S5	S1	S2	S3	S4	S5					
REVISIÓN DEL PROYECTO FOTO VOZ																														
ANÁLISIS DE GRUPO DEL PROYECTO FOTO VOZ																														
PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS DEL PROYECTO FOTO VOZ																														
ANÁLISIS Y EVALUACIÓN DE RESULTADOS DE LA INTERVENCIÓN																														
REPORTE DE RESULTADOS																														
ELABORACIÓN DE DOCUMENTO FINAL																														
FUSIÓN DE RESULTADOS DE LA INTERVENCIÓN																														
EXPOSICIÓN DE RESULTADOS DE LA INTERVENCIÓN																														

3.1.10 Recursos

Para llevar a cabo este proyecto se requirió de la aportación de recursos materiales, humanos y económicos que facilitaran la obtención de los resultados buscados, estos recursos fueron aportados por la institución en la que se implemento el proyecto. A continuación se enumeran los recursos que invirtieron en el desarrollo y ejecución de este proyecto.

3.1.10.1 Recursos humanos

El desarrollo de los talleres estuvo a cargo de María del Carmen Farías Campero y Patricia Castillo Fernández, la primera licenciada en antropología social y directora de la institución en la cual se implemento el proyecto, la segunda educadora social y antropóloga con maestría en estudios Interdisciplinarios de Género y Terapia del Reencuentro.

Se elaboró un plan de acción inicial que se fue adecuando conforme a las inquietudes y necesidades manifestadas por el grupo. Castillo estuvo a cargo de la impartición de los talleres y dinámicas mientras que Farías se encargó del diseño y evaluación del proyecto, su rol en el grupo fue como observadora tomando nota de las intervenciones y comentarios de las personas participantes y de la facilitadora del grupo.

Desde la primera sesión se explicó al grupo el rol de ambas y la dinámica con la cual se proponía llevar a cabo la intervención. Durante el proceso se fueron dando los ajustes en base a la evaluación y las observaciones de las sesiones, tomando las decisiones de manera consensuada entre todas las personas involucradas en el proyecto. La evaluación de resultados estuvo a cargo de Farías en colaboración con las personas participantes y se realizaron a través de tres reuniones de grupo y siete entrevistas a profundidad con algunos participantes.

3.1.10.2 Recursos materiales

La organización “Zihuame Mochilla”, en la cual se llevó a cabo el proyecto aportó los recursos físicos, económicos y materiales necesarios para llevar a cabo este proyecto. Fue dentro de las instalaciones de la institución en donde se llevó a cabo el proyecto facilitando el mobiliario, equipos de cómputo, proyector, impresora, copiadora, mesas y sillas de trabajo.

3.1.10.3 Recursos financieros

La organización Zihuame Mochilla A. C. aportó los recursos financieros para la ejecución de este proyecto. Destinado una partida presupuestal de \$102,120.00 (ciento dos mil ciento veinte pesos) para su ejecución, que incluyeron el costo de los talleres, pago de instructora, refrigerio para las reuniones y gastos administrativos para la implementación del proyecto. Así mismo cubrió el costo de las cámaras desechables, el revelado e impresión de fotografías, los gastos de montaje de las exposiciones y demás gastos inherentes al proyecto Fotovoz.

3.1.10.4 Presupuesto

Tabla 4. Presupuesto de Operación

PRESUPUESTO DESGLOSADO DEL PROYECTO			
RUBRO	ACTIVIDAD O FUNCIÓN	CONCEPTO DE GASTOS	MONTO
GASTOS OPERATIVOS	Talleres de formación a promotoras y promotores	Capacitación	S 45.000.00
		Material didáctico	S 3.200.00
		Papelería	S 1.200.00
		Refrigerio	S 10.000.00
	Diseño e Implementación de un proyecto Foto Voz	Camaras desechables	S 1.600.00
		Impresión de fotografías	S 1.000.00
		Montaje exposición	S 4.000.00
		Ampliación Fotografías	S 9.000.00
		Refrigerio inauguración expo	S 4.000.00
	Evaluación y análisis de resultados	Encuestas de evaluación	\$ 6.960.00
		Análisis de resultados	\$ 6.960.00
			SUBTOTAL 1:
BECAS DE APOYO	Apoyo a promotoras indígenas	Becas	S 9,200.00
		SUBTOTAL 2:	S 9,200.00
			TOTAL:

4. IMPLEMENTACIÓN Y OPERACIÓN

Para la implementación de este proyecto se tomó como base la experiencia adquirida por la estudiante de la maestría en Proyectos Sociales, en el curso-taller de Investigación Basada en la Comunidad (IBC), llevado a cabo en Calgary Canadá como parte del programa de movilidad de la UANL. En ese curso-taller se vio cómo se aplicaba en la práctica la Investigación Acción Participativa y Fotovoz, por lo que se propuso adecuar esta experiencia para replicarla con las modificaciones pertinentes en el contexto local.

4.1 Pasos a seguir en la ejecución del proyecto

El proyecto surge a partir de una idea que va tomando forma primero en el papel, luego se comparte con personas que pudieran estar interesadas, y finalmente se inician acciones conjuntas entre la investigadora, la facilitadora y las personas participantes.

Con la idea y el boceto inicial del proyecto se invita a un grupo de personas, se escuchan sus opiniones y comentarios y se ajusta la propuesta en conjunto con las personas participantes para adecuarla a sus necesidades e intereses.

Se toma como punto de partida una propuesta inicial de trabajo en base a la metodología de la Investigación Acción Participativa (IAP), lo cual lleva a que el proyecto se vaya construyendo de manera conjunta entre las personas participantes la investigadora y la facilitadora. Como resultado surge un diagnóstico participativo en el que a través de imágenes y relatos, las personas participantes muestran como son: su vida cotidiana, sus comunidades y su cultura, tanto en las áreas que requieren atención como los puntos que los unen y de los cuales se muestran orgullosos.

Las reuniones de invitación y presentación del proyecto se llevaron a cabo a partir del mes de Enero de 2011, los talleres con el grupo iniciaron el 12 de Febrero del mismo año.

En total se trabajaron veinticuatro sesiones con una duración de cuatro horas los sábados por la mañana. El grupo estuvo conformado por veinticuatro personas, el promedio de asistencia fue de veinte personas por reunión, con un índice de fluctuación alto.

A partir de la sexta sesión el grupo quedó consolidado en cuanto a su composición, la participación de jóvenes y adultos en un mismo espacio vino a enriquecer las sesiones con los diversos puntos de vista, según lo expresan ellos mismos: Alicia lo refiere de esta manera:

*Como iba mucha gente, así personas adultas y jóvenes y como que una comunicación con jóvenes como que es muy diferente y por eso como que a la vez me daba miedo con ellos, pero ya después me fui acostumbrando y pues me gustó eso*⁴⁰. Por su parte Emilia comenta: *"A mí me gustó que hubiera más gente ahora, y espera que sigan viniendo, que esto se ponga chido"*⁴¹.

Las reuniones fueron dinámicas, al inicio fue difícil motivar a las personas a participar, emitir opiniones y argumentar sus puntos de vista, era claro que estaban acostumbradas a trabajar con otra forma de interacción, en la cual hubiera alguien que les dijera qué y cómo hacer y donde ellas se limitaran a escuchar y seguir ordenes, sin sentirse cuestionadas ni teniendo que emitir su opinión, al respecto Alicia comenta: *"Cuando entré a este taller de primero me dio miedo y dije en qué me metí, pero ya después dije a ver qué pasa, y ya de ahí fueron pasando los días y me gustó porque así como explica Patri me gustó, ahí aprendí de que mi opinión vale igual que la de los demás, que pues no soy la única que me equivoco así como los demás y así me gustó todo eso"*⁴². Por su parte Martha otra de las participantes comenta: *"Si de hecho fue como que más difícil yo creo que lo del consenso para que cada quien tomara la palabra y que nadie se animaba hablar"*⁴³.

La manera en que transcurrieron las sesiones fue la siguiente: se presentaba una pregunta detonadora y de ahí se iba haciendo la discusión con el grupo, cada persona tenía que argumentar su comentario, lo cual para algunas personas era difícil. Había personas que hablaban más que otras, sin embargo la facilitadora buscaba siempre el equilibrio en el uso de la palabra, usando como ejemplo las actitudes surgidas en el grupo para ahondar en la reflexión.

Las primeras sesiones se dedicaron al análisis de la realidad en la que viven las personas participantes, la situación de las personas indígenas en México y en Monterrey en particular. Las formas de desigualdad social y cómo se construye esa desigualdad, la discriminación y la exclusión. Se propuso una dinámica en la cual se formó un círculo el cual debía romper una persona y las personas que conformaban ese círculo no lo permitían. A partir de esto se hizo la reflexión, los sentimientos de cada persona en esta situación y en que situaciones similares se habían encontrado previamente.

Fueron sesiones en donde afloraron la discriminación y el maltrato que han sufrido, se analizó cómo se ha incorporado esto en la vida cotidiana, cómo se construyen las relaciones de poder, y cómo es posible modificar las posiciones a partir de ubicarse en otro lugar. Cómo se dan estas relaciones de dominación en pares, que es posible construir relaciones desde otra perspectiva, y cómo es posible cuestionar las premisas que se han dado como verdaderas y que han llevado a la construcción de la desigualdad y al desbalance en la asignación de valor

⁴⁰ Alicia (nahua, 16 años), entrevista 17 de agosto de 2011.

⁴¹ Emilia (nahua, 17 años), diario de campo, 28 de mayo de 2011.

⁴² Alicia (nahua, 16 años), entrevista 17 de agosto de 2011.

⁴³ Martha (nahua, 17 años), entrevista 17 de agosto de 2011.

a una cultura y al menosprecio de la cultura indígena. A este respecto Marcos uno de los participantes comentaba: *“Aquí hay un grupo dominante que es superior, sabe más que otro que dicen que sabe menos”*⁴⁴. En este punto es interesante analizar este discurso: Cómo ésta persona siendo indígena tiene incorporadas formas discriminatorias cuando afirma que hay un grupo dominante que *“es superior”* mientras que por otra parte cuestiona el decir de aquellos que supuestamente son superiores cuando refiere que hay otro que *“dicen que saben menos”*

En el análisis de la discriminación los participantes comentaban como esta problemática se presenta de manera muy fuerte asociada al proceso migratorio y la vida en la ciudad, mencionando que habían sido los factores económicos y las condiciones de marginación los que los habían llevado a dejar sus comunidades. Norberto uno de los participantes lo refiere de la siguiente manera: *“Yo me viene a Monterrey porque allá en el rancho ganaba muy poquito, conseguí trabajo y me fui por mi esposa, ahorita estoy aquí con toda mi familia”*⁴⁵.

En los talleres se analizaron los componentes culturales que influyen en la construcción de esta realidad: reglas, normas, costumbres, religión, sistemas políticos y cómo a partir de lo colectivo, se puede lograr un cambio. Uno de los participantes lo expresaba de la siguiente manera: *“Me siento muy contento gracias a los compañeros que han aportado los comentarios, traer más ideas y sugerencias, propongo unirnos más para saber más”*^{46 47}.

Otro de los temas que se analizaron fue la toma de decisiones por consenso, cómo se logran acuerdos, cuál es la diferencia entre una decisión tomada por mayoría y una decisión consensuada. Había momentos en que esto generaba tensión en el grupo y no faltaba quien quisiera asumir un rol autoritario e imponer una determinación al resto del grupo, sin embargo poco a poco se dieron los avances necesarios para entender lo difícil de estos procesos, como desarrollar la escucha activa, el respeto y la equidad, en donde cada persona se sintiera a gusto, escuchada y tomada en cuenta, en un principio les costaba trabajo manifestar su opinión fueron haciéndolo, enriqueciendo las reuniones con puntos de vista diversos que llevaron al crecimiento del grupo.

Se dedicaron varias sesiones a analizar la equidad de género, la invisibilidad del trabajo de las mujeres, el aporte a la economía del trabajo del hogar, cómo eso no se cuenta en los reportes económicos, cómo se relacionan el patriarcado, el sistema capitalista y la equidad de género. Los comentarios de las personas participantes, sobre todo los hombres, fueron en tomo a que nunca se habían detenido a analizar el aporte del trabajo de las mujeres y cómo lo daban por hecho como algo normal sin analizar lo que estaba detrás y que pasaría en el mundo si las mujeres dejaran de realizar las labores cotidianas en los hogares. Félix uno de los participantes comentó: *“Es muy interesante reflexionar sobre los que hacen las mujeres”*⁴. Norberto otro compañero señaló: *“Nunca me había puesto a pensar en todo lo que hace mi esposa mientras yo trabajo, como se levanta temprano a preparar mi lonche y todas las labores que tiene que hacer, si yo tuviera que hacer todo eso no podría (ir a*

⁴⁴ Marcos (nahua, 34 años) diario de campo 12 de febrero de 2011.

⁴⁵ Norberto, (nahua, 47 años), diario de campo 12 de febrero de 2011.

⁴⁶ Fermín (mazahua, 20 años), diario de campo 12 de febrero de 2011.

⁴⁷ Félix (nahua, 16 años) diario de campo 12 de febrero de 2011.

trabajar), no lo había visto que también es un trabajo, ahora que soy consciente lo aprecio más ”⁴⁸.

Los temas referentes a la aplicación de la IAP como metodología del proyecto se vieron de manera práctica durante toda la vigencia del proyecto, los conceptos básicos y las teorías en que se encuentra sustentada esta metodología se analizaron a partir de la octava reunión del grupo. Cuando se hizo la presentación original del proyecto y se invitó a las personas a participar se dio una semblanza general de la IAP, en la primera reunión se explicó brevemente cómo se planteaba llevar la dinámica del grupo, ya en la octava reunión se ahondó en los conceptos, considerando que resultaba más sencillo comprender los aspectos teóricos una vez que se había visto cómo se aplicaba ésta metodología en la práctica. Se consideró importante reforzar los conocimientos que las personas participantes podrían emplear como una herramienta en sus intervenciones comunitarias posteriores, dedicando tres sesiones a profundizar en este tema.

Las siguientes sesiones estuvieron enfocadas a la construcción de la identidad, como se da la identidad colectiva, que elementos son los que la conforman, las personas participantes hablaron de cómo se organizan en sus comunidades en torno a las fiestas, los bailes tradicionales, el día de muertos y como todas estas festividades están incorporadas dentro de la identidad. Tres de las chicas pertenecen a un grupo de danza tradicional “*Xochipitzahuac*” que se formó hace tres años en la ciudad. Alicia explica al grupo cómo es la tradición: “*Primero piden la mano de la novia, posteriormente el día de la boda los padres y los padrinos hacen la danza de “Xochipitzahuac ” que significa “flor menudita”, y solo la familia baila, los novios están hincados mientras bailan a su alrededor, después pasan a una habitación donde los mayores hablan con ellos y les dan consejos*”⁴⁹.

Continuó la reunión con los comentarios de cada persona acerca de las tradiciones de sus comunidades, y como éstas dan unidad y cohesión a los grupos. Martha refería, el gusto por compartir y conocer: “*Es muy padre experiencia compartir mis costumbres con las costumbres de la comunidad mixteca*”⁵⁰.

Se analizó en el grupo cómo se da un cambio en las costumbres al salir de la comunidad, cómo hay prácticas que se pierden, mientras que otras se mantienen o renuevan. Las personas comentaron cuál es su sentimiento al respecto, cuánto añoran esa parte tradicional que les hace sentir miembros de la comunidad, cómo las prácticas culturales en la ciudad son diferentes y la dificultad que para ellas implica entender ciertas prácticas y acoplarse. Al respecto Dora comentó: “*Los mestizos hacen sus fiestas muy diferentes a las nuestras, compran carne se ponen a asarla, esta chava, la que cumplió años llevó una rockola, eso no se ve en mi comunidad, los de mi comunidad no hacen eso, sólo cuando ya están bien tomados, es cuando se desatan... aquí hasta una niña de 13 años, “perrea” (baila), en mi comunidad una niña de 13 años debe estar dormida, uno nunca sabe lo que pasa... yo estoy*

⁴⁸ Norberto (nahua, 47 años), diario de campo 19 de febrero de 2011.

⁴⁹ Alicia (nahua, 16 años), diario de campo 9 de Abril de 2011.

⁵⁰ Martha (nahua, 17 años), diario de campo 9 de Abril de 2011.

comparando, como se comportan los mestizos... en mi comunidad me gusta más, a comparación como hacen ellos, me gusta más como lo hacemos nosotros ⁵¹.

Son interesantes los comentarios que Dora hace al respecto de las diferencias, cómo a pesar de haber crecido en la ciudad ella mantiene su identidad mixteca, acude a las fiestas a las que la invitan sus compañeras de escuela, pero no deja de sentir la diferencia cultural, y su posición es crítica hacia las formas en que actúan tanto hombres como mujeres en las fiestas.

Una vez que se habían analizado y trabajado en el grupo los temas de desigualdad, discriminación, relaciones de poder, escucha activa, toma de decisiones por consenso, equidad de género, tradiciones, identidad cultural y acción colectiva, se propuso plasmar la realidad a través de imágenes llevando a cabo un proyecto Fotovoz, herramienta metodológica asociada a la IAP.

A partir del mes de Mayo se inició el proyecto Fotovoz que recogería la visión del grupo en tomo a las situaciones con las cuales se identificaban, ya fueran problemas que requirieran atención o cuestiones que los identificaran como pertenecientes a un grupo o colectividad.

En las primeras reuniones de grupo se había hecho una salida a campo para observación y análisis de la realidad desde una perspectiva crítica que permitiera a los participantes mirar desde una nueva óptica la realidad cotidiana.

Con Fotovoz la propuesta era mirar a través de la lente de la cámara para posteriormente analizar las imágenes y difundir como se percibe la realidad desde la óptica de una persona indígena en un contexto urbano.

Al grupo le pareció muy interesante la propuesta de Fotovoz considerando que era una forma innovadora de hacer visibles a personas y comunidades indígenas quienes no se encuentran reconocidas, visibilizadas ni aceptadas por el resto de la sociedad⁵². Se hicieron algunos comentarios entre los cuales resaltó el siguiente: *“Como indígenas estamos aquí” “yo me voy a visibilizar voy a hacer visible esto que no se ve”*⁵³. Este comentario reafirma una realidad que persiste en Nuevo León, en donde la población indígena se encuentra en condiciones de invisibilidad para el grueso de la sociedad, tal como refiere un trabajo llevado a cabo recientemente por un equipo investigador de la Universidad Regiomontana en el que mencionan: *“En términos generales podemos afirmar que la invisibilización de los grupos indígenas en el ámbito escolar encuentra su correlato en el ámbito social más amplio”* (Olvera y otros, 2011: 37).

Para la realización de Fotovoz se adquirieron cámaras desechables que se entregaron a cada una de las personas participantes, para que con ellas salieran a la calle y captaran aquellas imágenes que más llamaran su atención. Se les capacitó en las técnicas básicas de la toma de imágenes, y se les dijo que tomaran las fotos que les resultaran significativas; se les instruyó sobre las cuestiones éticas que deberían tener en consideración; firmaron un consentimiento

⁵¹ Dora (mixteca, 19 años), diario de campo, 18 de junio de 2011.

⁵² Diario de campo

⁵³ Diario de campo 7 de mayo de 2011.

informado, en el que manifestaban su acuerdo de participación en el proyecto; para aquellas personas menores de edad se incluyó adicionalmente la firma de su madre o su padre; se les entregaron los formatos para que recabaran las firmas de autorización de las personas que aparecieran en las fotos; y se les instruyó acerca de la importancia de evitar situaciones de riesgo durante la toma de fotografías.

Se eligió Fotovoz por ser una técnica metodológica afín a la Investigación Acción Participativa (IAP), buscando que las personas jóvenes captaran en imágenes y reflexionaran acerca de las situaciones que se dan en su vida cotidiana; expresaran sus inquietudes; y las manifestaran de una manera tangible ante la comunidad en general y las personas encargadas de diseñar las políticas públicas en particular.

La técnica Fotovoz ha sido reconocida como una herramienta que permite empoderar a personas y comunidades marginadas que carecen de recursos económicos, poder o estatus social, para que a través de las imágenes, sean capaces de inducir cambios al mostrar ante los hacedores de políticas públicas las necesidades y déficits de sus comunidades (Strack, Magil, y McDonagh, 2006). Por su parte Wang y Burris (1997) reportan la influencia positiva de esta técnica para conseguir mejoras en la comunidad, ya que nadie esta en mejor posición para estudiar los problemas de un grupo que el grupo mismo.

Entre los objetivos específicos del método Fotovoz se encuentran:

- Usar las cámaras para mostrar las necesidades y recursos de una comunidad de acuerdo a la visión de los miembros de la misma comunidad.
- Promover el diálogo de los temas mas importantes para la comunidad a través de la discusión en grupo de las imágenes y
- Promover el cambio social a través de la comunicación tanto de los asuntos problemáticos como los puntos de orgullo comunitario tanto a los encargados de las políticas públicas como a la sociedad en general (Wang y Burris, 1997).

A las personas participantes solamente se les explicaron las cuestiones éticas que había que tener en consideración así como los objetivos de Fotovoz, el grupo llegó al acuerdo de que cada persona buscara lo que le resultara más relevante, imágenes que reflejaran la vida cotidiana en las comunidades, aquello que quisieran que se conociera para difundirlo.

Se propuso que Fotovoz reflejara la realidad social de las comunidades indígenas del Area Metropolitana de Monterrey, desde la perspectiva de las personas participantes y con ello contar con elementos que permitieran realizar de manera conjunta un diagnóstico comunitario.

Cada cámara tenía un rollo para veinticuatro tomas y cada persona pudo escoger dónde y cómo tomar las fotos, lo importante era retratar y presentar al grupo lo que llamara su atención, aquello que querían que se tuviera en cuenta, aquellas cosas que hasta ese momento no habían percibido y aquellas otras cosas que están muy presentes y que probablemente las personas fuera del propio grupo no conoce.

Así lo hicieron, durante una semana las personas participantes salieron a la calle, algunas solas, otras en pequeños grupos, recorrieron sus colonias, las imágenes que eligieron captar representan escenas de la vida cotidiana, de las tareas domésticas que hacen las mujeres en las casas, los trabajos que realizan fuera de ella, las actividades productivas en las que participan las personas de su comunidad, incluyeron también imágenes de actividades que para ellas son significativas, así como de las situaciones que consideran problemáticas en sus barrios y comunidades.

Una vez que regresaron las cámaras y se revelaron las fotografías se dedicaron las siguientes sesiones a analizar las imágenes y comentar al respecto. Este análisis y reflexión estuvo basado en las recomendaciones que hace Wang (2006), como parte de la estrategia para movilizar a la acción comunitaria a través de Fotovoz, la facilitadora del grupo se hizo cargo de dar seguimiento a estas recomendaciones haciendo las preguntas sugeridas por Wang.

En la reunión que regresaron las cámaras, expresaron cómo se habían sentido al tomar las fotografías, si habían tenido alguna dificultad, cuál había sido la experiencia, expresando que les gustó mucho verse y sentirse fotógrafos, las cámaras les dieron la oportunidad de mirar con otros ojos situaciones cotidianas para luego reflexionar y compartir con el grupo, explicar por qué habían captado cierta imagen y qué era lo que ésta imagen les decía, o cómo se sentían identificadas con ella.

Durante esa reunión se le pidió que hicieran un dibujo en forma de mándala⁵⁴, en donde cada quien plasmara sus sentimientos, considerando llevar a cabo una introspección que les permitiera situarse en el contexto de su realidad social y que la mándala les permitiera ubicar a su persona como el centro y a partir de ahí ver el mundo que les rodea.

Se habló de la visión que tenían a partir de mirar su realidad desde otra perspectiva, de lo que se podía simbolizar a través de las imágenes, fueron plasmando en el papel figuras asociadas a la experiencia, algunos habían hecho un día completo de fotografías, otros lo habían hecho en varios días distintos.

Hablaron del tema que habían elegido para tomar las fotografías, Dina compartió que ella había elegido como tema la mujer trabajadora en el mercado rodante, ya que es la actividad a la que se dedica su madre. Mientras que Fermín eligió el tema de las flores en la comunidad mazahua y Eloy escogió entre otros temas el de la basura y la contaminación en su comunidad, manifestando que la falta de servicios de recolección por parte del municipio agrava esta problemática⁵⁵. Él comentaba que le gustaría hacer algo para solucionar este problema, quizá invitar a otros jóvenes y juntos limpiar algunas áreas, otro punto que se mencionaba era que al mostrar las imágenes se podría ejercer presión con las autoridades municipales y hacer que resolvieran este asunto, siendo esta una forma de participación ciudadana.

Este proceso facilitó que descubrieran sus fortalezas personales y las desarrollaran, en diversas ocasiones manifestaron sentirse sorprendidos por capacidades que desconocían

⁵⁴ Mándala: representación esquemática y simbólica del macrocosmos y el microcosmos

⁵⁵ Diario de campo, junio 4 de 2011.

tener. El abrirse con el resto del grupo hablar de lo que veían y sentían a través de las imágenes les ayudó a conocerse y a comunicarse mejor, las reuniones se tomaron divertidas, cada participante aportaba ideas de lo que debería hacer el grupo y como debería hacerse.

Se enviaron a revelar e imprimir todos los rollos entregados, para la siguiente reunión se tenían las fotografías para iniciar el análisis colectivo e individual de las mismas. En total se obtuvieron 368 imágenes; se dedicaron las siguientes sesiones a analizar y discutir en el grupo las imágenes captadas, buscando que las personas participantes encontraran qué elementos aparecían con mayor frecuencia en las imágenes, qué elementos no aparecían, la importancia que tenía esa imagen para quien la había tomado, surgiendo comentarios tanto de quien había captado la imagen como del resto del grupo. Esta puesta en común sirvió para llevar a cabo un análisis a profundidad de la realidad y para ampliar la observación de las imágenes captadas.

Fueron puestas en común muy enriquecedoras en donde cada participante trabajó para conocer sus motivaciones personales y como se asociaban sus sentimientos con las imágenes. Veintitrés fotos por participante fue la media, se le pidió a cada uno que hiciera tres filas con sus fotos, y que en cada fila incluyera cuatro imágenes. Se trataba de acomodar en la primera fila aquellas en que aparecieran personas, en la segunda fila características o problemáticas de su comunidad o colonia y en la tercera fila, las fotos de las áreas o temas en que quisiera intervenir.

Se les invitó a mirar nuevamente sus fotos y analizar a mayor profundidad las imágenes, si veían cosas que no habían visto antes, cómo se mostraban las personas en las fotos, si había emociones que pudieran verse en las imágenes y a hacer el ejercicio de contar lo que había en éstas fotos. Posteriormente se les pidió numerar las fotos y elegir aquellas que quisieran utilizar para escribir una historia en la que hubiera un hilo conductor entre las imágenes y la persona que había tomado las fotografías, una historia en donde ellos mismos se identificaran.

Las historias que surgieron fueron muy interesantes reflejando de manera intensa la visión y el sentimiento de cada uno de los participantes, a algunas personas les costó mucho trabajo escribir sus reflexiones, las siguientes sesiones se dedicaron al análisis grupal de las imágenes y las historias, ahí cada participante hacía la distribución en el suelo de sus imágenes e iba explicando al resto del grupo, que había en esa imagen, por que la había tomado y por qué la había seleccionado para su historia.

Entre los comentarios resaltaban aquellos referentes a las similitudes y diferencias entre las distintas comunidades, colonias y grupos, las tradiciones más importantes en el grupo de referencia, las formas en que se da la división de roles femeninos y masculinos y como se organizan en el trabajo.

Todas las historias fueron muy enriquecedoras, una de las más emotivas fue la de Carlos vecino de la colonia Ciudad Modelo⁵⁶ escribió su historia titulándola mi *Modelo de Ciudad*, en la cual compartía: “*Yo quise plasmar las condiciones que viven la gente en mi comunidad.*”

⁵⁶ Se cambió el nombre de la colonia para proteger la integridad de sus habitantes.

Viven una realidad muy diferente, prefieren estar en la droga... dicen que es mejor estar ahí que ir a trabajar...⁵⁷ ”. En otra parte de su relato decía: “Lo peor es que no quieres ver lo mismo porque te provoca malestar, a veces yo también estoy consciente que hay muchas cosas que nos tienen sujetos, la televisión, el exceso de trabajo... ”⁵⁸ y concluía su historia con la siguiente reflexión: “hay muchas cosas que me han servido tanto, pensar cómo podemos servir a los demás desde un punto de vista altruista”.⁵⁹

Por otra parte Adriana compartía su historia que titulaba: “Mirando de un lugar hacia lo otro” y en donde resaltaba: *Lo que más me interesó es los grupos indígenas como vienen buscando oportunidades que a veces las hay, pero a veces no, lo que me disgusta mucho es que las gentes ya no siguen las tradiciones... Otra cosa que me disgusta mucho es la contaminación el agua el aire el ruido me disgusta mucho... yo quisiera cambiar poner un granito de arena para que esto cambie...⁶⁰*

El compartir con el grupo la experiencia y las historias fue muy enriquecedora, ayudó a que se conocieran más y a fomentar lazos de unión entre participantes, hay que recordar que había personas que no se conocían antes de iniciar el grupo y aunque no estaba dentro de los objetivos fomentar lazos de amistad y fraternidad entre las personas participantes, durante el proceso se fue evidenciando que el grupo servía como elemento aglutinador entre pares quienes desarrollaron fuertes lazos de amistad y fraternidad, las personas participantes se ponían de acuerdo para salidas recreativas y de esparcimiento que no estaban consideradas dentro del programa, fueron iniciativas de ellos que se dieron en diversas ocasiones.

Una vez concluidas las historias personales se dedicaron dos sesiones para la selección de las fotografías que se expondrían al público, cada participante eligió aquellas imágenes que consideraba más significativas, todo el grupo votó marcando sus preferencias con una escala numérica, acordando que aquellas que obtuvieran la mayor calificación serían las que se montarían en la exposición, resultando seleccionadas cuarenta y dos imágenes que integraron la muestra.

En base a estas cuarenta y dos imágenes la facilitadora, empleando la técnica propuesta por Wang (2006), solicitó a cada participante que respondiera a las siguientes preguntas con el fin de detonar la discusión y reflexión personal y grupal:

1. ¿Por qué has elegido esas imágenes; que es lo que más te gustó o llamó tu atención en ellas?
2. ¿Qué es lo que está pasando en ellas?
3. ¿Qué cuentan las fotos?
4. ¿Dónde estoy yo en esa historia?
5. ¿Tiene que ver con algo que quiero o puedo hacer en mi vida o en mi comunidad?

⁵⁷ Carlos (otomí, 24 años), diario de campo 11 de junio de 2011.

⁵⁸ Ibídem.

⁵⁹ Ibídem.

⁶⁰ Alicia (nahua, 16 años), diario de campo 11 de junio de 2011.

Al revisar las imágenes seleccionadas se vio que estaban principalmente enfocadas a la vida en la comunidad en donde destacaban las áreas en que querían dar a conocer y en las que les gustaría intervenir. Las imágenes se fueron agrupando de acuerdo al tema principal de la foto, es interesante resaltar que a pesar de que las personas participantes no habían sido instruidas en torno a los temas de las fotografías hubo una concordancia entre las mismas que permitió su clasificación en las siguientes áreas temáticas: Tradiciones culturales, en donde destacan aspectos relacionados a la gastronomía y preparación de alimentos, uso de la leña y hornos tradicionales; Actividades productivas, aspecto que se encuentra estrechamente relacionado con las tradiciones culturales, ya que en no pocos casos los ingresos familiares se obtienen a partir de la elaboración de productos artesanales, bordados, venta de comidas típicas y la música tradicional; Rol desempeñado por las mujeres, destacando la importancia y el valor que la mujer indígena tiene para la supervivencia del grupo; Escenas de la vida cotidiana de niños y jóvenes, resaltando en este último grupo el problema que representa para las comunidades el consumo de drogas e inhalantes; Condiciones de las viviendas y el medio ambiente, en las que destacan los problemas que enfrentan con la basura, la contaminación y las condiciones precarias de calles y viviendas.

A estos rubros las personas participantes consideraron añadir un último apartado, que les resultaba muy importante y que eran imágenes en donde ellas aparecían participando en el proyecto. En este apartado se muestra al grupo durante las actividades llevadas a cabo, así como algunas acciones en que se habían comprometido en apoyo a las comunidades y al que nombraron: “Importancia de nuestra participación social”.

Una vez seleccionada la muestra colectiva de imágenes se pasó a hacer una historia del grupo, primero cada participante escribió la ficha descriptiva de cada una de sus fotos que formaría parte de la muestra colectiva y posteriormente entre varias personas escribieron un relato común que enmarcaría la muestra.

El grupo se puso de acuerdo acerca de la manera de hacer el montaje de las fotografías, si se harían ampliaciones individuales de las fotografías o si se hacía tipo collage. Llegando finalmente al acuerdo de que serían fotografías individuales ampliadas a un formato de cuarenta por sesenta centímetros que irían montadas sobre un fondo rígido a manera de marco.

La colección quedó finalmente conformada por cuarenta y dos fotografías se incluyeron al menos dos fotografías tomadas por cada una de las personas participantes, a cada imagen se le adjuntó una ficha técnica que contenía una breve descripción, así como los datos de la persona autora de la foto. Se acordó hacer la presentación en público en un Museo ubicado en el centro de la ciudad y posteriormente preparar una exposición itinerante.

Las personas indígenas jóvenes se sienten, de acuerdo a su propia versión: discriminados; excluidos; rechazados; y prejuizados, es por esto que ellas y ellos eligieron como eslogan de la exposición inaugural la frase “Conócenos, júzganos y un perdón pídenos”. Si bien en las fotos no se muestran imágenes de discriminación, en las narraciones realizadas en torno a las imágenes resalta un fuerte reclamo social, así como el orgullo y aprecio por sus tradiciones y cultura, aspectos que ellos sienten que no son valorados por la cultura dominante.

Entre todo el grupo se tomaron acuerdos de como montar la exposición, dividirse el trabajo en comisiones y organizarse para el evento inaugural. Se decidió: hacer algo de comida que se pudiera vender en ese día buscando crear un fondo que pudieran utilizar para costear gastos de estudios o realizar un proyecto común; hacer una expo-venta de artesanías a la cual se invitaría a participar a sus familiares que se dedican a esa actividad; así como incluir una presentación musical. Eloy un joven del grupo, es músico y forma parte de una banda de música de viento, él invitó a sus compañeros para que tocaran en el Museo durante la inauguración.

Dado que al grupo participante le pareció que era importante a través de Fotovoz dar a conocer cuales son las condiciones en las que viven las comunidades indígenas en el Area Metropolitana de Monterrey, sus necesidades, los problemas que requieren atención, así como los valores y cultura que como grupo detentan, se invitó al evento inaugural no solo al público en general, sino a distintas autoridades encargadas de hacer las políticas públicas. Entre todo el grupo se hizo el listado de a quienes se quería invitar y quienes entregarían las invitaciones.

Se presentaron algunos contratiempos, las autoridades del Museo en el que se iba a montar la exposición cambiaron la fecha de la exposición por motivos internos, lo cual hizo que se alargaran los tiempos planeados para el proyecto, lo cual afectó al grupo ya que iniciaba el período vacacional y algunos participantes tenían salidas programadas, esto por otra parte dio un margen adicional para hacer la ampliación y montaje de las fotografías, trabajo que tenía que hacer una empresa especializada.

Se llevó a cabo la inauguración de la exposición de Fotovoz en el Museo de Culturas Populares, el domingo 31 de Julio de 2011. Hubo un aforo importante de visitantes, se registraron más de ciento cincuenta personas, aunque la asistencia de autoridades no fue la esperada, acudieron cinco personas de más de veinte autoridades invitadas, ellas venían por parte del Instituto Estatal de la Juventud; Instituto Estatal de las Mujeres; y del Consejo para la Cultura y las Artes. Hubo una buena cobertura por parte de los medios de comunicación, los diarios de mayor circulación de la entidad publicaron notas al respecto

En esta ocasión los jóvenes dieron entrevistas a prensa y televisión acerca del proyecto, lo que para ellos había implicado y la importancia que para ellos tenía el ser visibilizados como indígenas y que su cultura, tradiciones y costumbres sean respetadas.

La exposición estuvo montada en el Museo durante una semana, a las autoridades del Instituto Estatal de la Juventud les interesó mucho la propuesta y solicitaron que se hiciera un evento especial durante la semana al cual ellos convocaron a distintas agrupaciones dedicadas a rehabilitación de adicciones y a otros colectivos de jóvenes que participan en actividades con el Instituto a compartir la experiencia que los jóvenes indígenas estaban mostrando en el proyecto. * 62

[>]<http://busauedas.gruporeforma.com/elnorte/Documentos/DocumentoImpresa.aspx?ValoresForma=1094374-325.Zihuame+Mochilla>

⁶² Video del evento disponible en: <https://www.facebook.com/zihuame.mochilla>

Ese evento se realizó en el mismo Museo el miércoles tres de Agosto, nuevamente se dio amplia difusión en los medios de comunicación, en esta ocasión asistieron cerca de cincuenta personas, los jóvenes hablaron acerca de la experiencia, como había sido todo el proceso y que esta exposición era la culminación del mismo.

Posteriormente la exposición se montó en la Cámara de Diputados en el mes de septiembre, en un evento relacionado con el Día Internacional de los Pueblos Indígenas. En esta ocasión no hubo mucha participación por parte de los jóvenes ya que era entre semana y ellos estaban en clases.

El grupo había contemplado llevar la exposición de manera itinerante a otros espacios, a la fecha se ha presentado en cinco diferentes lugares, además de los mencionados en párrafos anteriores: Facultad de Trabajo Social y Desarrollo Humano, Facultad de Ciencias Políticas ambas de la Universidad Autónoma de Nuevo León, Colegio San Patricio, Instituto San Roberto y por último en el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey.

En todos estos eventos se han involucrado algunas de las personas participantes, haciendo la presentación, dando las explicaciones acerca del proyecto Fotovoz, cómo se originó y porqué es importante para ellos difundirlo, logrando con esto cumplir con algunos de los objetivos que eran: salir de la invisibilidad, difundir las problemáticas y los valores de sus comunidades, y romper el círculo de discriminación, marginación y exclusión social y avanzar hacia el camino de la igualdad.

Como se mencionó anteriormente el proyecto inició con una propuesta, misma que se fue modificando durante el proceso a través del consenso con las personas participantes, uno de los aspectos que sufrió mayor cambio fue que originalmente se había planteado tener un acercamiento a la problemática de violencia hacia las mujeres indígenas, sin embargo para las personas participantes ese no era un problema que requiriera atención, y por otra parte manifestaron los problemas de discriminación, marginación y exclusión social, que padecen por ser indígenas, esto llevó a un ajuste en el procesos para dar paso a esas necesidades sentidas y manifestadas por el grupo.

Durante todo el proyecto se estuvo llevando a cabo la evaluación de proceso, la cual permitió hacer los ajustes necesarios al proyecto de acuerdo a lo que las personas participantes expresaron en las reuniones y en las encuestas. A partir de agosto se inició la evaluación final del proyecto con el fin de analizar si se habían cumplido los objetivos planteados y si se podía adjudicar al proyecto algún cambio en las personas participantes, aspectos que se analizarán en el apartado de resultados.

Con el objeto de realizar la evaluación final se llevaron a cabo siete entrevistas a profundidad entre los participantes, al llegar a siete entrevistas se encontró con que las respuestas que las personas participantes estaban aportando se repetían llegando a una saturación teórica. Hasta ese momento se habían entrevistado de manera aleatoria a cuatro mujeres y tres hombres de diferentes comunidades.

4.2 Resultados y Evaluación del Proyecto

Con el fin de medir los resultados del proyecto “*Formación de Grupos Participativos con Personas de Origen Indígena Radicando en el Área Metropolitana de Monterrey*” se propuso hacer una evaluación de los resultados del mismo, buscando conocer qué objetivos se cumplieron y en que medida; si el proyecto se llevó a cabo siguiendo los lineamientos metodológicos propuestos y que aspectos podrían mejorarse a futuro. Para hacer la evaluación es necesario tener como referente la situación inicial y final de las personas participantes.

Nirenberg (2006), menciona que la evaluación se define como una actividad programada de reflexión sobre la acción, basada en procedimientos sistemáticos de recolección análisis e interpretación de la información. Esta comparación puede ser de distintos tipos: contra sí misma a través del tiempo; respecto a objetivos o metas planteadas; respecto a normas o estándares vigentes en otros contextos; en relación a proyectos similares; respecto a lo sucedido en grupos de control. En este caso se eligió hacer la evaluación de resultados en base a los objetivos del proyecto, analizando el grado de cumplimiento, así como su aportación a solución del problema planteado.

En este proyecto se planteó como problema la situación de discriminación, marginación y exclusión que enfrentan las personas indígenas que radican en el Área Metropolitana de Monterrey, que trae como consecuencia la restricción en el acceso a los espacios de participación colectiva así como un desbalance en el ejercicio del poder entre personas indígenas y no indígenas.

De acuerdo con la problemática planteada, los objetivos propuestos fueron:

1. Capacitar a las personas participantes acerca de los procesos que faciliten: la reflexión; la toma de decisiones por consenso; y el fomento de la participación, para que sean capaces de aplicarlos en sus comunidades.
2. Desarrollar entre las personas participantes la habilidad para definir sus propias metas y actuar a partir de las mismas (Agencia).
3. Desarrollar entre las personas participantes el empoderamiento como medio facilitador de los procesos participativos.
4. Incentivar en el grupo de participantes la implementación de acciones que involucren a otros actores en comunidades indígenas.

Para llevar a cabo la evaluación de este proyecto se contempló la necesidad de comparar el grado de alcance de los objetivos propuestos y su influencia para lograr los resultados esperados, se eligió hacer la evaluación empleando diversas técnicas y herramientas que permitieran una valoración lo mas cercana posible a la realidad.

Las técnicas empleadas incluyeron: la observación participante; las entrevistas a profundidad, así como el análisis de las notas obtenidas durante las sesiones del grupo, considerando que la realidad se define a través de las interpretaciones de las personas participantes respecto de sus propias realidades.

Se empleó la Escala para Medir Empoderamiento y Agencia (Pick y otros, 2007), instrumento que se aplicó al inicio del proyecto y una vez concluido el mismo, se analizaron los resultados y la manera en que estos se encuentran asociados a la intervención llevada a cabo con este proyecto.

Niremberg define la evaluación como la *reflexión sobre la acción*. Ella refiere que el núcleo de toda evaluación consiste en: *emitir juicios valorativos fundamentados y comunicables...* que permitan definir si los resultados obtenidos corresponden a los objetivos y metas propuestos, así como en qué medida ha mejorado la situación de los destinatarios de las acciones, como producto de la política adoptada y/o programa o proyecto desarrollado (Niremberg, 2001: 2).

Para cada uno de los objetivos plantados en este proyecto se buscó determinar las variables correspondientes, necesarias para alcanzar el resultado específico que plantea, así como reconocer los obstáculos para ver cómo superarlos en el futuro o en otros contextos (Niremberg, 2001).

A continuación se presentan en forma esquemática los objetivos planteados, los indicadores utilizados para determinar el cumplimiento de cada uno de los objetivos, así como los medios a través de los cuales determinar el grado de alcance de los mismos.

Tabla 5. Objetivos, Indicadores, Medios de Verificación, Supuestos y Resultados.

Objetivos Específicos	Indicadores	Medios de verificación	Supuestos	Resultados
1. Capacitar a las personas participantes acerca de los procesos que faciliten: la reflexión; la toma de decisiones por consenso; y el fomento de la participación, para que sean capaces de aplicarlos en sus comunidades.	Número de asistentes a los talleres de capacitación.	Lista de asistencia a los talleres de capacitación	Las personas que participan en los talleres asisten al menos a 60% de las reuniones programadas.	Se cumplió con la asistencia esperada. El promedio de asistencia a las reuniones fue del 62.5%
	Cambios reflejados en las actitudes de las personas participantes	Análisis de comentarios y participaciones vertidos durante las reuniones y talleres	Las personas participan y opinan durante las reuniones y talleres	Se llevó a cabo el análisis de comentarios y participaciones reflejando estos un cambio favorable en los niveles de participación
	Número de acciones participativas emprendidas por el o los grupos	Evaluación de las acciones colectivas iniciadas por las personas participantes	Las personas participantes se involucran en acciones colectivas	Se consiguió que las personas participantes se involucrarán en acciones colectivas. Destacando las siguientes acciones: • Proyecto para la formación de grupo musical de mujeres • Rescate Danzas tradicionales • Proyecto Video Comunitario • Participación Congreso WWF
2. Desarrollar entre las personas participantes la habilidad para definir sus propias metas y objetivos de las mismas (Agencia).	Número de personas participantes que definen sus propias metas y objetivos	Relatos de las personas participantes en que plasman sus metas y objetivos	Las personas participantes se interesan por definir metas y objetivos en sus vidas.	Del total de participantes el 75% definió las metas y objetivos que se proponía alcanzar, 12.5% no llevó a cabo esta definición y otro 12.5% no concluyó el proceso por diversas razones, fallecimiento, viajes o falta de interés en el proyecto.
	Modificación en los niveles de agencia de las personas participantes	Análisis de los niveles de agencia mostrados durante las reuniones y talleres	Las personas participantes aumentan sus habilidades de agencia.	Los niveles de Agencia en el grupo aumentaron pasando de 2.81 inicial a 3.15 final de acuerdo a la Escala Desarrollada por Pick y otros (2007).
3. Desarrollar entre las personas participantes el empoderamiento como medio facilitador de los	Modificación en los niveles de empoderamiento de las personas	Análisis de los niveles de empoderamiento mostrados durante las reuniones y talleres	Las personas participantes aumentan su nivel de empoderamiento	Los niveles de Empoderamiento del grupo aumentaron pasando de 2.69 a 2.86 de acuerdo a la Escala Desarrollada por Pick y otros (2007).
4. Incentivar en el grupo de participantes la implementación de acciones que involucren a otros actores en comunidades indígenas.	Acciones emprendidas en las que las personas participantes invitan a otros actores a unirse	Reporte de resultados de las acciones emprendidas por las personas participantes	Las personas participantes se involucran en acciones colectivas e invitan a otras personas de la comunidad.	En el proyecto Fotovoz las personas participantes involucraron a diversos actores sociales. Para el evento en el Museo de Culturas Populares invitaron a: personas de su comunidad a exponer y vender sus productos; a compañeros músicos a que amenizaran el evento; a las autoridades a que asistieran. Se relacionaron con varias escuelas y Universidades para exponer y presentar FOTOVOZ
		Número de acciones emprendidas en que se involucran otros actores sociales por invitación de las personas participantes	Las personas participantes Inician acciones que involucran a otros actores sociales	

Buscando realizar un detenido análisis del cumplimiento de los objetivos planteados a continuación se irá revisando cada uno de los objetivos específicos del proyecto.

El primer objetivo fue: Capacitar a las personas participantes acerca de los procesos que faciliten: la reflexión; la toma de decisiones por consenso; y el fomento de la participación, para que sean capaces de aplicarlos en sus comunidades. Para cumplir con este objetivo se dedicaron las primeras sesiones de los talleres a trabajar estos temas; se aplicaron técnicas y dinámicas buscando fomentar la reflexión acerca de las causas u orígenes de ciertas

situaciones que las personas participantes han tenido que enfrentar como son: la discriminación, la marginación y la exclusión social.

Al inicio del proyecto se vio que las personas participantes no estaban acostumbradas a reflexionar y analizar acerca de las diversas situaciones que enfrentan en la vida cotidiana, siendo la tendencia general del grupo aceptar y normalizar estas situaciones cotidianas entre las que se encuentran la discriminación, marginación y exclusión social.

Las personas participantes mencionaron que nunca se habían puesto a reflexionar acerca de estas problemáticas, sus causas, y consecuencias simplemente las aceptaban como “*son cosas que así son*”⁶³, tampoco habían pensado que esas situaciones podían ser modificadas por ellas mismas. Una de las participantes mencionó: “*A mi de niña mi abuela me enseñó que cuando una hablaba con la gente blanca debía agachar la cabeza y no mirarla a los ojos porque eso era falta de respeto*”⁶⁴. Mientras otro de los participantes lo refería de la siguiente manera: “*A mí me encantan estos temas para reflexionarlos y llevarlo a la práctica me ha costado mucho cambiar mi forma de ser y llevarlo a mi familia*”⁶⁵.

En cuanto a la toma de decisiones por consenso se vio la dificultad en el grupo para ponerse de acuerdo cuando se propuso establecer las normas para el grupo, las sesiones que se dedicaron a este tema se tornaron densas, no se avanzaba, se pudo percibir que las personas participantes estaban acostumbradas a seguir indicaciones acerca de que hacer y no a negociar y llegar a acuerdos grupales.

Otro punto importante fue desarrollar la escucha activa como un prerrequisito tanto para la toma de decisiones por consenso como para la participación comunitaria, considerando que no puede haber consensos cuando no se escucha lo que los otros dicen. Para esto se aplicaron dinámicas de intercambio en la cual se establecían diálogos entre dos personas y posteriormente una tenía que decir al resto del grupo lo que la otra le había dicho, al principio había muchos errores, las personas se equivocaban al repetir lo que la otra había dicho, esta dinámica fue remarcando la importancia de la atención en la escucha y cómo se aplica esto cuando se trabaja en comunidad y cuando en una asamblea se tiene que llegar a acuerdos.

La escucha activa es junto con la mirada atenta, uno de los elementos más importantes en la intervención comunitaria. Estos conceptos eran nuevos para el grupo quienes manifestaron no estar acostumbrados a ejercitarlos, lo referían de la siguiente manera: *Nunca he mirado así en la colonia, en la comunidad, ahora voy a conocer de nuevo, voy a ver cosas que antes no había visto*⁶⁶. En las sesiones se aplicaban diversos ejercicios que motivaban a la reflexión y análisis de dónde está cada quien y hacía donde quiere ir, tanto de manera individual como colectiva.

En cuanto al segundo objetivo específico: Desarrollar entre las personas participantes la habilidad para definir sus propias metas y actuar a partir de las mismas (Agencia), durante el

⁶³ Diario de campo C. Fariás Febrero 18 de 2011

⁶⁴ Ibidem.

⁶⁵ Diario de campo C. Fariás Febrero 12 de 2011

⁶⁶ Diario de campo C. Fariás Febrero 26 de 2011

situaciones que las personas participantes han tenido que enfrentar como son: la discriminación, la marginación y la exclusión social.

Al inicio del proyecto se vio que las personas participantes no estaban acostumbradas a reflexionar y analizar acerca de las diversas situaciones que enfrentan en la vida cotidiana, siendo la tendencia general del grupo aceptar y normalizar estas situaciones cotidianas entre las que se encuentran la discriminación, marginación y exclusión social.

Las personas participantes mencionaron que nunca se habían puesto a reflexionar acerca de estas problemáticas, sus causas, y consecuencias simplemente las aceptaban como “*son cosas que así son*”⁶³, tampoco habían pensado que esas situaciones podían ser modificadas por ellas mismas. Una de las participantes mencionó: “*A mi de niña mi abuela me enseñó que cuando una hablaba con la gente blanca debía agachar la cabeza y no mirarla a los ojos porque eso era falta de respeto*”⁶⁴. Mientras otro de los participantes lo refería de la siguiente manera: “*A mí me encantan estos temas para reflexionarlos y llevarlo a la práctica me ha costado mucho cambiar mi forma de ser y llevarlo a mi familia*”⁶⁵.

En cuanto a la toma de decisiones por consenso se vio la dificultad en el grupo para ponerse de acuerdo cuando se propuso establecer las normas para el grupo, las sesiones que se dedicaron a este tema se tornaron densas, no se avanzaba, se pudo percibir que las personas participantes estaban acostumbradas a seguir indicaciones acerca de que hacer y no a negociar y llegar a acuerdos grupales.

Otro punto importante fue desarrollar la escucha activa como un prerrequisito tanto para la toma de decisiones por consenso como para la participación comunitaria, considerando que no puede haber consensos cuando no se escucha lo que los otros dicen. Para esto se aplicaron dinámicas de intercambio en la cual se establecían diálogos entre dos personas y posteriormente una tenía que decir al resto del grupo lo que la otra le había dicho, al principio había muchos errores, las personas se equivocaban al repetir lo que la otra había dicho, esta dinámica fue remarcando la importancia de la atención en la escucha y cómo se aplica esto cuando se trabaja en comunidad y cuando en una asamblea se tiene que llegar a acuerdos.

La escucha activa es junto con la mirada atenta, uno de los elementos más importantes en la intervención comunitaria. Estos conceptos eran nuevos para el grupo quienes manifestaron no estar acostumbrados a ejercitarlos, lo referían de la siguiente manera: *Nunca he mirado así en la colonia, en la comunidad, ahora voy a conocer de nuevo, voy a ver cosas que antes no había visto*⁶⁶. En las sesiones se aplicaban diversos ejercicios que motivaban a la reflexión y análisis de dónde esta cada quien y hacía donde quiere ir, tanto de manera individual como colectiva.

En cuanto al segundo objetivo específico: Desarrollar entre las personas participantes la habilidad para definir sus propias metas y actuar a partir de las mismas (Agencia), durante el

⁶³ Diario de campo C. Fariás Febrero 18 de 2011

⁶⁴ Ibidem.

⁶⁵ Diario de campo C. Fariás Febrero 12 de 2011

⁶⁶ Diario de campo C. Fariás Febrero 26 de 2011

desarrollo del proyecto las personas participantes se propusieron llevar a cabo proyectos personales y colectivos, lo cual hicieron a partir de haber definido sus metas y objetivos particulares. Las personas participantes fueron haciendo reflexiones que compartían con la investigadora y la facilitadora acerca de sus planes de vida y las acciones que estaban emprendiendo para lograrlos.

Otro de los logros del proyecto fue el desarrollo del pensamiento crítico que les permite la reflexión en torno a las situaciones problemáticas que requieren de intervención, ya sea por parte de la comunidad o de las autoridades, para resolverlas y modificarlas, facilitando con esto el desarrollo de agencia y empoderamiento.

Esta afirmación, “logro del desarrollo del pensamiento crítico”, está basada en las recopilaciones de los relatos que cada participante hizo en torno a las fotografías, Oscar uno de los participantes reflexionaba en torno a los problemas de drogadicción de niños y jóvenes en su colonia y mencionaba lo siguiente: *“Uno de los problemas en mi colonia es la drogadicción que se ve desde temprana edad, niños de ocho años ya están en eso, eso trae muchos problemas de pandillerismo y violencia, que a la vez causan otros problemas hasta la muerte de aquellos que consumen, son muchos los problemas y se podrían solucionar si hubiera una mayor comunicación y más participación...”*⁶⁷. Carlos otro de los participantes en tomo a este mismo tema mencionaba: *es muy fácil juzgar y decir que están mal, pero hay que ir a las causas del problema, evitar los juicios y proponer soluciones*⁶⁸.

A continuación se mencionan las acciones emprendidas por las personas participantes y que están relacionadas con los objetivos dos, tres y cuatro, ya que por una parte se llevaron a cabo a partir de que las personas definieron sus metas y objetivos y actuaron en base a ellas (agencia) (objetivo dos). Para llevar estas metas a la práctica hicieron gestión e involucraron a otros actores en sus comunidades (objetivo cuatro), y ejecutar estas acciones los llevó a mejorar sus niveles de empoderamiento (objetivo tres).

Entre las propuestas y proyectos iniciados por las personas participantes destacan: La propuesta para la formación de una banda de viento femenina, esta propuesta surgió por parte de algunas de las chicas del grupo quienes decidieron unir esfuerzos y conformar un grupo de mujeres músicas. Hasta ahora las bandas de viento que se han formado en las comunidades indígenas de la entidad están conformadas solo por varones, siendo este un avance importante en cuanto a los derechos de las mujeres y la equidad de género, a través de la incursión de mujeres en espacios que hasta ahora habían sido exclusivos para varones. El proyecto está en proceso de consolidación, las participantes han tenido muchos obstáculos principalmente críticas y falta de apoyo por parte de los hombres de la comunidad, sin embargo continúan con su propuesta y están en búsqueda de apoyos económicos para llevarlo a cabo.

Otro proyecto surgido del grupo fue hacer un video de dos comunidades de donde son originarios algunos de los participantes, en el que presentarán las condiciones en que se vive actualmente en sus comunidades de origen, esto con el fin de que aquellos jóvenes que no

⁶⁷ Oscar otomí 18 años, historias personales Junio 2011

⁶⁸ Diario de campo 11 de Junio 2011

conocen las comunidades de sus padres y abuelos puedan tener un acercamiento a través de las imágenes y el video. Presentaron el proyecto al PACMYC⁶⁹, obteniendo los recursos económicos para llevarlo a cabo. Las personas participantes de este nuevo proyecto consideraron como parte de sus objetivos, hacer propuestas de acciones conjuntas entre las personas que viven en la ciudad y aquellas que permanecen en la comunidad de origen, este proyecto lo estarán implementando en el verano 2012.

Una de las jóvenes participantes tuvo la idea de rescatar las danzas tradicionales de la comunidad mixteca, mismas que han dejado de realizarse aun en la comunidad de origen, invitó a otras tres compañeras a unirse a su propuesta e investigar entre las personas mayores como eran estas danzas, presentaron un proyecto al PACMYC, obtuvieron los recursos, hicieron un viaje a Oaxaca con el fin de realizar las entrevistas y actualmente están buscando conformar un grupo de danza tradicional.

En otra acción conjunta, dos personas del grupo asistieron al Congreso Internacional sobre Medio Ambiente y Pueblos Indígenas organizado por la Fundación Mundial para la Vida Silvestre⁷⁰, en la sierra tarahumara, ahí tuvieron oportunidad de compartir con personas de diversos orígenes étnicos la inquietud por el agua y la tierra que sus ancestros han cuidado durante siglos.

Uno de los jóvenes de la comunidad otomí regresó a su comunidad de origen al concluir sus estudios en la ciudad, tiene planes de llevar a cabo un proyecto productivo en el que se involucren otros actores sociales y que resulte en un beneficio colectivo para su pueblo. Aunque este es un proyecto incipiente, resulta importante resaltar que desde el inicio plantea invitar a otras personas y llevar a cabo el proyecto de manera comunitaria.

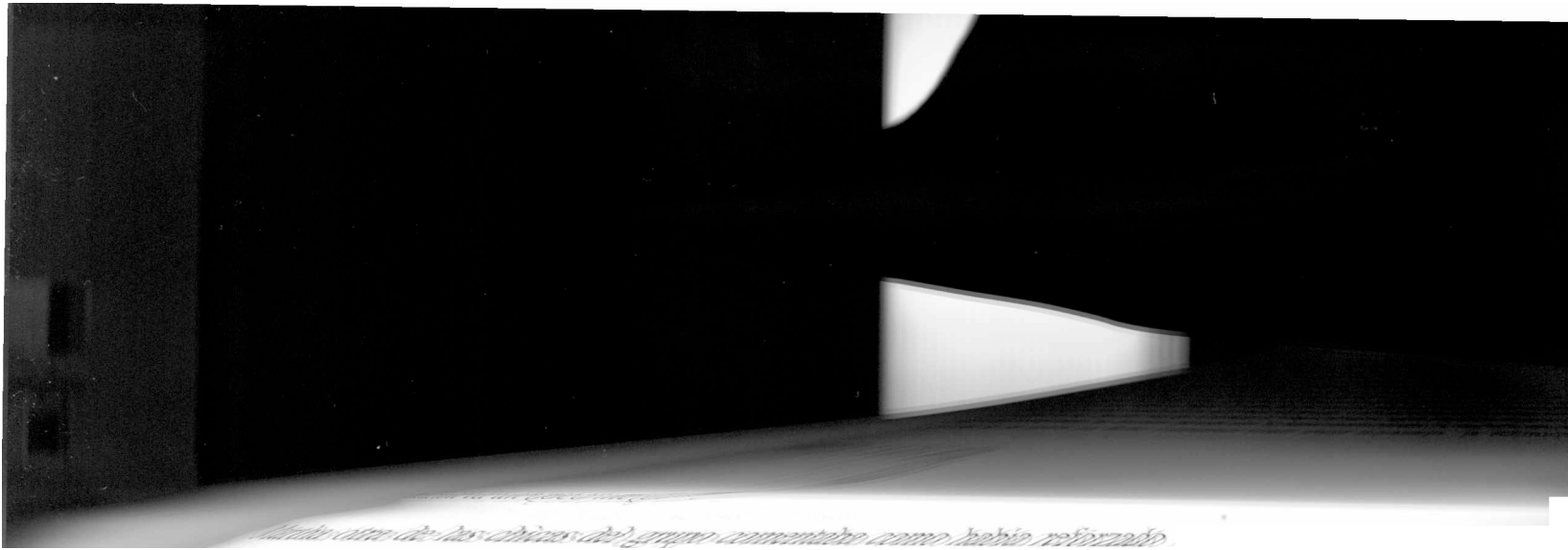
En cuanto al tercer objetivo específico: Desarrollar entre las personas participantes el empoderamiento como medio facilitador de los procesos participativos, es posible afirmar que se dieron modificaciones en los niveles de empoderamiento mostrados por las personas participantes. Para sustentar esta afirmación se analizarán a continuación algunos de los comentarios y opiniones que se desprenden de las entrevistas a profundidad que se llevaron a cabo al finalizar el proyecto.

Durante las entrevistas a profundidad resaltaron el impacto que este proyecto había tenido en las vidas de las personas participantes, cómo les había generado confianza en sí mismos, seguridad para externar opiniones, disentir y aprender a tomar acuerdos por consenso. Tres de las participantes comentaron que participar en el grupo les había ayudado a mejorar la comunicación con su familia, todas las personas entrevistadas manifestaron sentir un mayor nivel de confianza, haber aprendido a relacionarse mejor con sus pares, desarrollar su autoestima y la seguridad en sí mismos.

Alicia una de las participantes comentaba: *Aprendí de que mi opinión vale también como la de los demás. Mas adelante agregaba: En mi el gran cambio que yo siento es de poder opinar, decir lo que siento en público y no sentir vergüenza, por que mi opinión vale.*

⁶⁹ PACMYC Programa de Apoyo a las Culturas Municipales y Comunitarias

⁷⁰ World Wildlife Fund más conocida como WWF por sus siglas en inglés.



Antes me daba miedo aceptar lo que me daban como había reforzado

/TISVZ/7?2/177 778

zay;Tca;wicz'z <3/7K?/zzy;zzaw'zAs;gouúicó'z ztzis-zúic'-,hfi:'sáb&av' d'ál'je?' (e'je'

ser/ayr?&sz>úzc>/zoexfi'ez&r

¿V>w áús

<888888<esMM^*»w4s?r

í/t/e ja no, porque me sentía muy diferente al principio de que trabajábamos con gente mayor que ya estábamos acostumbrados a trabajar como que con puros jóvenes y si me sentía diferente me daba así como que no se, "y ahora me se expresar mejor •y hablar lo que yo siento por dentro. Tanímétt reátete, como \va. po&vdo dcsartoWai su ptopxe. mastcm de pertsaf. Pues yo si me siento segura de lo que digo y en la forma de pensar así mía. Había de como los talleres le ayudaron a mejorar su comunicación en la escuela: *Pues en la escuela como que ya me relaciono mas con los compañeros ya les hablo más a todos igual con los maestros, ahorita que entré a la nueva prepa si noto algo de diferencia a lo que era antes y con mis amigas pues ya hay más comunicación* ⁷²

Oscar nos narra el impacto que tuvo en él el haber participado en este proyecto: *Antes me avergonzaba de ser indígena me daba miedo aceptarlo, ahora no me da miedo decir que soy indígena estoy orgulloso...* y continúa diciendo: *Me siento más seguro de mí mismo, siento que mi seguridad ha aumentado, también me he aprendido a relacionar más, he hecho amigos, antes no salía, ahora me gusta salir y he hecho nuevos amigos, venir aquí es divertido, me gusta venir a Zihuame la paso bien.* ⁷³

Dora joven mixteca de 19 años refiere su experiencia a partir de su participación en el proyecto de la siguiente manera: *Pues si me hizo cambiar en muchos aspectos, me ayudó a ver las cosas de otra manera, ser mas realista, ser mejor en otras cosas, saber comunicarme y platicar con gente nueva, el cambio sería que ahora puedo opinar y comunicarme más con gente nueva, comunidades nuevas y hasta el punto de cambiar fue que ahora ya no pienso como antes, que todas las cosas que pensé que nunca iba a poder hacer ahora sé que se pueden lograr con pensar positivamente*

En base a estos relatos podemos afirmar que como resultado del proyecto se logró elevar la autoestima, reforzar la identidad étnica y aumentar agencia y empoderamiento entre las personas participantes, aspectos que se manifiestan en las entrevistas a profundidad en donde

⁷¹ Alicia (nahua 16 años), entrevista Agosto 17 de 2011
⁷² Martha (nahua 16 años), entrevista Agosto 17 de 2011
⁷³ Oscar (otomí 18 años). Entrevista a profundidad Agosto 17 de 2011.
⁷⁴ Dora (mixteca 19 años). Entrevista a profundidad Agosto 26 de 2011

También refiere como los talleres le ayudaron a mejorar su comunicación con las personas de su misma comunidad: *yo creo que si influyó mucho en eso, pues igual así como que yo no era así. Bueno si hablaba pero no mas con los que si conozco y con los que me llevo y siento que con los de comunidad como que no les hablaba muy bien, y ya aquí dije no pues así como hablo con mis amigos y amigas así puedo hablar con los de mi propia comunidad realmente son como si fueran yo, y pues así fue cuando me fui metiendo con ellos y la comunicación va un poco mejor*⁷¹.

Martha otra de las chicas del grupo comentaba como había reforzado la seguridad en sí misma, tema relacionado de manera directa con el empoderamiento: *A mí que me ha dado más confianza en mí misma, me ha ayudado a saber hablar. Mas adelante refiere: Si me ayudó en algunas cosas como el decir de lo que yo sentía, y continúa diciendo: antes era más seria y no sabía como empezar mmm... como hablar con las demás gentes, y ahorita como que ya no, porque me sentía muy diferente al principio de que trabajábamos con gente mayor que ya estábamos acostumbrados a trabajar como que con puros jóvenes y si me sentía diferente me daba así como que no se, y ahora me se expresar mejor y hablar lo que yo siento por dentro. También refiere como ha podido desarrollar su propia manera de pensar: Pues yo si me siento segura de lo que digo y en la forma de pensar así mía. Habla de como los talleres le ayudaron a mejorar su comunicación en la escuela: Pues en la escuela como que ya me relaciono mas con los compañeros ya les hablo más a todos igual con los maestros, ahorita que entré a la nueva prepa si noto algo de diferencia a lo que era antes y con mis amigas pues ya hay más comunicación*⁷² \

Oscar nos narra el impacto que tuvo en él el haber participado en este proyecto: *Antes me avergonzaba de ser indígena me daba miedo aceptarlo, ahora no me da miedo decir que soy indígena estoy orgulloso...* y continúa diciendo: *Me siento más seguro de mí mismo, siento que mi seguridad ha aumentado, también me he aprendido a relacionar más, he hecho amigos, antes no salía, ahora me gusta salir y he hecho nuevos amigos, venir aquí es divertido, me gusta venir a Zihuame la paso bien.*^{71 * 73 74}

Dora joven mixteca de 19 años refiere su experiencia a partir de su participación en el proyecto de la siguiente manera: *Pues si me hizo cambiar en muchos aspectos, me ayudó a ver las cosas de otra manera, ser mas realista, ser mejor en otras cosas, saber comunicarme y platicar con gente nueva, el cambio sería que ahora puedo opinar y comunicarme más con gente nueva, comunidades nuevas y hasta el punto de cambiar fue que ahora ya no pienso como antes, que todas las cosas que pensé que nunca iba a poder hacer ahora sé que se pueden lograr con pensar positivamente*⁴.

En base a estos relatos podemos afirmar que como resultado del proyecto se logró elevar la autoestima, reforzar la identidad étnica y aumentar agencia y empoderamiento entre las personas participantes, aspectos que se manifiestan en las entrevistas a profundidad en donde

⁷¹ Alicia (nahua 16 años), entrevista Agosto 17 de 2011

⁷² Martha (nahua 16 años), entrevista Agosto 17 de 2011

⁷³ Oscar (otomí 18 años). Entrevista a profundidad Agosto 17 de 2011.

⁷⁴ Dora (mixteca 19 años). Entrevista a profundidad Agosto 26 de 2011

entre otras cosas expresan el orgullo en su identidad étnica y su capacidad de comunicación e interacción con otras personas.

La afirmación del aumento en la autoestima, agencia y empoderamiento de las personas participantes no está basada solamente en las entrevistas a profundidad y el análisis de las notas de campo tomadas durante la intervención. Esos mismos resultados se ven reflejados en el análisis de la escala para medir agencia y empoderamiento de Susan Pick y otros (2007), aplicada al inicio y al final de la intervención.

Se eligió la Escala para Medir Agencia y Empoderamiento (ESAGE por sus siglas en inglés), desarrollada en el Instituto Mexicano de Investigación de Familia y Población (IMIFAP), por Susan Pick y otros (2007), por ser un instrumento validado con un grado de confiabilidad probado, que había sido aplicado en grupos de jóvenes en situaciones similares al grupo y cuyos resultados están publicados en la Revista Interamericana de Psicología (2007).

De acuerdo a los resultados de esta escala se encontró que el 80% de las personas participantes mejoraron sus niveles de agencia y empoderamiento. Entre las áreas que mostraron un mayor avance se encuentran las relacionadas con la autoestima, la seguridad en sí mismos y el control sobre la propia vida. En sus respuestas se refleja como pierde importancia la opinión que tiene los demás acerca de su persona, como son capaces de hacer lo que consideran mejor para ellas y ellos sin importar lo que otras personas piensen, y como son más proactivos para solucionar los problemas que enfrentan.

La escala está conformada por cuarenta y dos reactivos que abarcan temas de autoestima y empoderamiento, las respuestas se califican del uno al cuatro, con un punto de corte de 2.5 donde cuatro sería la calificación más alta posible, la calificación entre 2.5 a 4 indicaría la presencia de agencia y empoderamiento, mientras que puntajes de 1 a 2.4 serían indicativos de un bajo nivel de agencia y empoderamiento⁷⁵. Las variables de la escala se pueden agrupar de acuerdo a ciertos parámetros: Autoeficacia, autodeterminación, control sobre mis conductas, pensamiento independiente, identificación de necesidades de cambio, miedo al éxito, reconocimiento de mi aprendizaje, percepción de mi contexto y control sobre mi entorno (Pick y otros, 2007).

La calificación inicial del grupo se ubicó en 2.79 puntos y una vez concluido el proyecto ésta pasó a 3.1 puntos, lo cual refleja un aumento importante en los niveles de agencia y empoderamiento de las personas participantes. A pesar de que el nivel del grupo al inicio del proyecto se encontraba por arriba de la media (2.5), lo cual indica que ya contaban con habilidades de agencia y empoderamiento, éstas se vieron reforzadas en los talleres lo que se manifiesta en el incremento de la calificación del grupo.

La escala hace una división entre los aspectos relacionados hacia la propia persona (agencia) y los aspectos relacionados con la vida y la participación comunitaria (empoderamiento). Al revisar estos dos aspectos, agencia y empoderamiento, de manera separada se encontraron diferencias importantes entre ambos, mismas que se diluyen cuando se analizan de manera conjunta.

⁷⁵ Información proporcionada por el IMIFAP institución participante en el diseño de la escala.

En la parte correspondiente a agencia personal la calificación inicial promedio del grupo fue de 2.81 contra 3.15 al finalizar el proyecto, lo cual indica que las personas participantes contaban con elementos de agencia propios previos a su participación en el proyecto, sin embargo estos aspectos se incrementaron en un 8.5%, lo que puede ser atribuible a la intervención.

En cuanto a los niveles de empoderamiento, la calificación inicial promedio del grupo era de 2.69 mientras que al final de la intervención aumentó a 2.86, lo cual refleja un incremento de un 4.2%. Las preguntas relacionadas con el empoderamiento estaban enfocadas a su nivel de participación en acciones comunitarias (Control sobre mi entorno), así como el conocimiento de la realidad en su comunidad (Percepción sobre el entorno).

En ambos aspectos los cambios fueron importantes, mientras que la calificación de los aspectos relacionados con la participación comunitaria era de 2.33 al inicio del proyecto, factor que indica un bajo nivel de empoderamiento, esta se modificó aumentando a 2.6 al concluir el mismo, lo cual refleja que la persona mejoró en este aspecto en un 6.7%. Analizando a mayor detalle en la pregunta ¿Ayudo a resolver los conflictos que se presentan en mi comunidad?, en donde el cambio en la calificación fue aun más significativo, pasando de 2.2 inicial a 2.5 final indicando un aumento de un 7.5% en el nivel de interés y participación de las personas en sus comunidades.

A nivel global el mayor aumento en la calificación del grupo correspondió a la autodeterminación, donde la puntuación pasó de 2.1 inicial a 2.52 final, reflejando un incremento de un 10.5%. La autodeterminación se refiere a las actividades intrínsecamente motivadas, que “son aquellas que la gente encuentra interesantes y que involucran una satisfacción espontánea que surge de la actividad misma” (Pick y otros, 2007: 297). Sería conveniente seguir trabajando en un futuro estos aspectos con las personas participantes con el fin de consolidar a largo plazo la motivación intrínseca que facilite la actuación autónoma de las personas.

Otro apartado que mostró un cambio importante, 2.6 puntos iniciales contra 3 puntos al finalizar el proyecto (+10%), fue el correspondiente al locus de control. Este aspecto corresponde a la percepción de las personas participantes acerca de como sus propias acciones son las que determinan lo que les ocurre, donde el éxito o el fracaso se debe al propio esfuerzo (Pick y otros, 2007).

El apartado correspondiente a la participación e interacción en la comunidad que involucra tanto los aspectos de conocimiento de mi entorno, como los niveles de participación colectiva, reflejó un 5% de aumento, al pasar de 2.69 inicial contra un 2.86 final, esta variación fue más baja comparada con a otros aspectos medidos en esta escala.

Otro aspecto a resaltar es que si bien, mejorar los niveles de comunicación de las personas participantes no estaba considerado dentro de los objetivos del proyecto, fue un elemento mencionado en las entrevistas a profundidad por todas las personas. Ellas resaltaban la influencia del proyecto en la mejora de su capacidad de comunicarse adecuadamente tanto en

su familia como en la escuela y otros entornos, aspecto que a la vez asociaban con el desarrollo de la seguridad en si mismos.

Considerando que el objetivo general del proyecto fue: “Capacitar a un grupo de personas de diversos orígenes étnicos, indígenas y no indígenas, para que funjan como actores sociales en grupos y comunidades indígenas que radican en el Área Metropolitana de Monterrey y sean capaces de proponer e implementar cambios y mejoras a partir de la participación comunitaria”, es posible afirmar que este objetivo se cumplió a través de Fotovoz, en donde adquirieron experiencias que les llevó a reflexionar en tomo a su realidad, las posibilidades de cambio y las acciones que debían implementar para lograr estos cambios.

Mirar la realidad a través del lente de la cámara y las imágenes captadas les permitió tener una nueva perspectiva, acercarse con la lente a su comunidad les llevó a interesarse en los procesos de participación comunitaria y generar propuestas de acciones colectivas que lleven a transformar la comunidad.

Fue a través de Fotovoz que las personas escribieron sus historias, montaron una exposición pública e hicieron una reflexión colectiva acerca de “*dónde estamos y hacia dónde queremos ir*”. Esta acción colectiva permitió el desarrollo de actitudes y habilidades que son de importancia básica para lograr la participación comunitaria.

Foto 1. Somos libres ^{76 77}



⁷⁶ Los títulos de las fotografías corresponden a los asignados por los autores.

⁷⁷ Autora: Esther Cruz Cruz. Colonia Héctor Caballero, Juárez, Nuevo León.

Las cámaras fotográficas les ayudaron a desarrollar una mirada crítica de la realidad en sus colonias, y la reflexión que llevaron de manera individual primero y colectiva después permitió que afloraran temas importantes que cuestionaban el statu quo y visibilizaban realidades que existen, pero que de alguna manera no son conocidas ni expuestas ante la opinión pública.

Foto 2. Los llamados “marihuanos”



En las imágenes quedaron plasmadas las problemáticas y situaciones que las personas participantes en el proyecto consideraron más relevantes y que afectan a sus comunidades o reflejan aspectos importantes de la vida cotidiana.

⁷⁸ Autor: Omar Ramírez García, Colonia Lomas Modelo Monterrey N. L.

Foto 3. Cada persona es lo que hacen, de lo que hicieron de ella ⁷⁹

Foto 4. Tolueno ⁸⁰



Esta parte del proyecto posibilitó que las personas participantes hablaran de los problemas de sus comunidades, las situaciones que requieren atención para ser modificadas, lo que ellas perciben como problemático.

⁷⁹ Autor: César Hipólito Hernández, colonia Lomas Modelo, Monterrey N. L.

⁸⁰ Ibídem

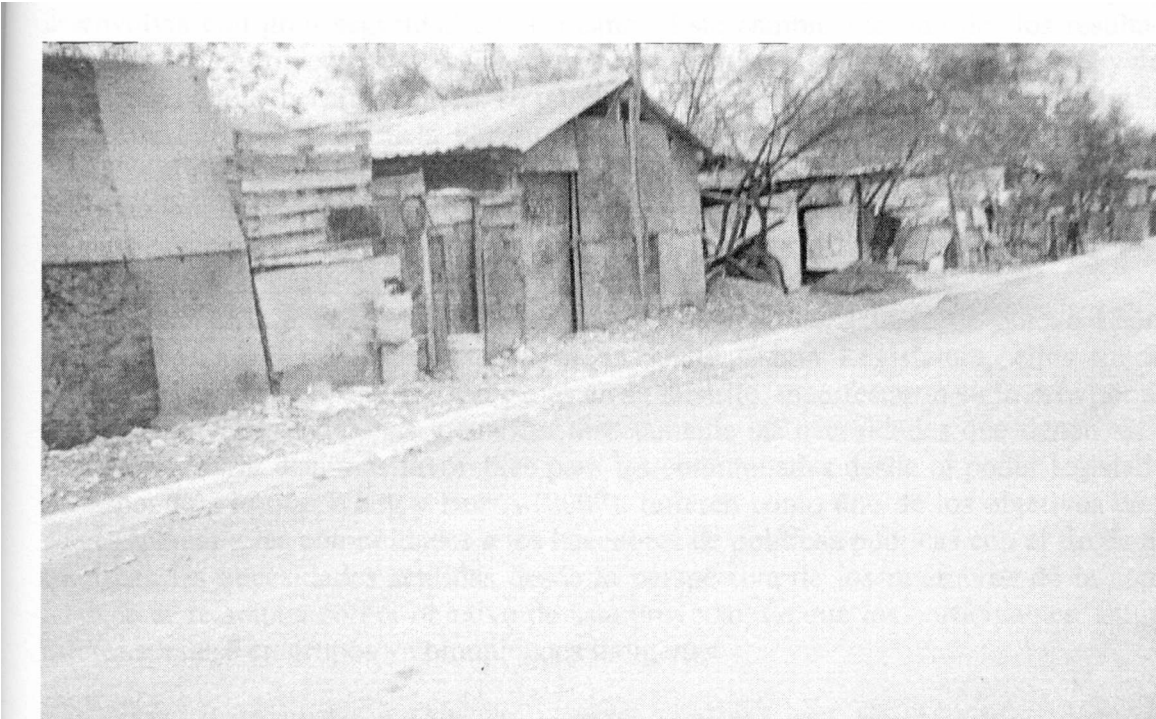
Foto 5. “Sin título”⁸¹



Otro elemento destacable es el aprecio que las personas jóvenes tienen por las tradiciones de las comunidades étnicas a las cuales pertenecen, en las imágenes elegidas aparece de manera continua la referencia de ciertos elementos asociados a su cultura, tanto a través de la gastronomía, la música, las artesanías, su significado como medio para obtener recursos económicos y como formas de organización comunitaria.

⁸¹ Autora: Leticia Mendoza Vázquez. Colonia Héctor Caballero, Juárez, Nuevo León.

Foto 6. Mi casa real⁸²



En los diálogos mostrados en tomo a las imágenes y en las historias que cada participante escribió resaltan las comparaciones entre la comunidad de origen y la ciudad; los elementos que esperaban encontrar y como a pesar de los sueños muchas veces se encuentran que en la ciudad continúan las carencias y no se logra salir de la pobreza.

Para la primera exposición se había planteado la posibilidad de llevarla a cabo en una plaza pública donde pudiera ser apreciada por un número mayor de personas, sin embargo el grupo decidió que para ellos era algo muy importante que debía montarse en un recinto que tuviera renombre, y en el cual su proyecto tuviera una mayor difusión e impacto.

El grupo decidió llevarla al Museo de Culturas Populares, e invitar a las autoridades encargadas de las políticas públicas, también quisieron hacer en esta ocasión una exposición en donde el público pudiera conocer su cultura, su comida y sus artesanías para lo cual se invitó a un grupo de músicos al cual pertenece uno de los participantes.

Entre todo el grupo elaboraron tamales para vender, buscando con esto establecer un fondo que pudiera apoyarlos para los gastos de la escuela, compra de libros y otros imprevistos. Para la venta de artesanías contactaron a familiares y amigos que elaboran estos productos invitándolos a sumarse a este esfuerzo, exponer y vender sus productos durante el evento.

⁸² Autora: Eva Ramírez Hernández. Colonia Héctor Caballero, Juárez, Nuevo León.

La sorpresa fue que la chica que dio las entrevistas era al inicio la más tímida del grupo, le costaba un gran esfuerzo hablar en las reuniones, sin embargo al finalizar el proyecto se desenvolvía con gran seguridad en sí misma. Este cambio fue uno de los resultados más importantes del proyecto, ver la transformación de una persona que se empodera y desarrolla habilidades que le permiten hablar en público y externar lo que para ella había significado ser objeto de burla en la escuela por su condición indígena y cómo ella se había propuesto aprender el náhuatl, idioma que ahora habla con fluidez, cómo su padre se oponía a que ella lo aprendiera, a pesar de ser el idioma tanto de su madre como de él y la única lengua que hablan sus abuelos, y cómo esta oposición había sido una motivación para ella.

Posteriormente la exposición se montó en el Congreso del Estado de Nuevo León, donde acudieron algunos de los diputados de la septuagésima Legislatura, ellos mencionaron desconocer que había personas indígenas en su Distrito, manifestaron su interés por acercarse a las comunidades indígenas y conocer directamente las necesidades que tienen así como la forma de generar acciones favorables para las comunidades desde el poder legislativo. Esto corresponde a lo que Wang y Burris (2007), refieren como uno de los objetivos de Fotovoz que es acercar a las comunidades a los hacedores de políticas públicas con el fin de que estos conozcan las necesidades sentidas desde la perspectiva de los miembros de la comunidad, también se relaciona con el objetivo de este proyecto, de que los participantes funjan como actores sociales en grupos y comunidades indígenas.

Las personas que participaron en el proyecto mostraron gran interés por conocer más acerca de Fotovoz como una herramienta que les permite plasmar sus inquietudes. Dentro del grupo se hizo un análisis y reflexión acerca de las situaciones que perciben como problemáticas y que se reflejaban en las imágenes de Fotovoz.

En base a esta reflexión se encontraron problemáticas comunes que compartían las personas de diversos grupos étnicos, surgieron propuestas de acciones colectivas que podrían llevar a cabo en pequeños grupos y manifestaron la importancia de que las autoridades conocieran lo que para ellos es problemático ya que de acuerdo a su percepción hay un gran desconocimiento de la realidad por parte de las personas que están en las diferentes áreas de gobierno. Esto llevó a que las personas participantes crearan conciencia y externaran que para modificar una situación o problema es necesario visibilizarlo, reconocerlo y poder hablar de ello⁸³.

Dentro de la metodología de la Investigación Acción Participativa, se considera importante privilegiar las perspectivas y puntos de vista de las personas participantes, sus emociones, prioridades, experiencias, significados así como las interacciones entre individuos, grupos y colectividades. Estas experiencias se estuvieron captando a todo lo largo del proyecto en un diario de campo, haciendo las anotaciones pertinentes que sirvieran como herramienta para la evaluación analizando las opiniones vertidas por las personas participantes, las formas de interacción en el grupo y los cambios que se fueron presentando a lo largo del proyecto.

Un programa o proyecto social puede ser visto como “la puesta a prueba de estrategias o metodologías innovadoras de intervención para la transformación, las que si luego de

⁸³ Diario de campo 11 de Junio 2011

evaluadas, demuestran ser eficaces, podrán ser replicadas en otros contextos, bajo circunstancias o condiciones similares, o bien con las adaptaciones que convengan” (Niremberg, 2001: 6).

En este sentido es posible afirmar que dentro de este proyecto la experiencia de Fotovoz con el grupo resultó muy enriquecedora, considerando que es una experiencia que debe ser replicada en otros grupos, ya que facilita procesos de expresión de la realidad a través de la mirada, y permite que se manifiesten una serie de situaciones problemáticas que de otra manera no se expresan con la misma claridad ni contundencia. El mirar a través de la lente permitió a las personas participantes resaltar las problemáticas comunitarias, enfatizar la necesidad de tomar acciones que den solución a estas y participar de manera proactiva en la mejora de las condiciones de vida.

Además de conocer los resultados de la intervención, es importante realizar una evaluación continua durante el proceso que permita reconocer si los esfuerzos están "correctamente" encaminados; y en caso necesario ir corrigiendo sobre la marcha los cursos de la acción (Niremberg, 2001). Aplicando ésta propuesta durante la ejecución del proyecto se fueron haciendo los ajustes necesarios al plan trazado originalmente para incluir las inquietudes e intereses del grupo, esto en basé a las opiniones externadas por las personas participantes y a los resultados de una encuesta realizada durante su implementación.

Para llevar a cabo una evaluación completa es importante reconocer los logros las fortalezas de la acción desarrollada así como los obstáculos que se presentaron a lo largo del mismo. Para con estos elementos formular recomendaciones que permitan considerar en un futuro replicar las acciones buscando superar las dificultades que se hayan presentado para una mejor ejecución.

Buscando la mejor manera de llevar a cabo ésta evaluación se consideraron las dimensiones que correspondían a las principales líneas de acción planteadas en el proyecto. Como dimensión sustantiva se consideró la importancia del desarrollo de participación y procesos de empoderamiento de las personas participantes: entre las dimensiones instrumentales se consideraron los recursos humanos que la organización aportó para el desarrollo del proyecto; el trabajo en equipo dentro de la organización; los recursos financieros aportados para la ejecución en tiempo y forma así como los recursos económicos para el desarrollo de Fotovoz. En este sentido se contó con una amplia colaboración de la organización en la que se desarrolló el proyecto la cual estuvo siempre abierta a colaborar con los requerimientos materiales del mismo.

En cuanto a las dimensiones estratégicas se consideró importante los apoyos de otras instituciones que colaboraron con sus equipos técnicos y facilitaron el uso de instalaciones, sinergias importantes que permitieron obtener mejores resultados. Tal fue el caso con las autoridades del Consejo para la Cultura y las Artes, específicamente el área correspondiente al Museo de Culturas Populares, quienes apoyaron con la infraestructura y préstamo de los espacios necesarios para la realización de la exposición de Fotovoz.

Para cada uno de los objetivos se buscó determinar las variables correspondientes a los aspectos necesarios para alcanzar el resultado específico que plantea la dimensión. Así como

de las personas Jóvenes que a pesar de haber dejado de asistir a varias sesiones se ponja a

corriente de manera muy rápida.

Las causas que referían para las ausencias eran variadas, aunque en general se procuró no hacer énfasis en las faltas, con el fin de que se sintieran aceptados y permitir que el grupo generara su propio flujo.

reconocer los obstáculos o causas de fracasos para ver cómo superarlos en el futuro o en otros contextos (Nirenberg, 2001).

Una de las mayores dificultades del proyecto fue la volatilidad del grupo, si bien hubo un número importante de personas que se mantuvieron durante todo el desarrollo del proyecto hubo muchas que iban a algunas reuniones luego dejaban de asistir y regresaban después de haber faltado a varias reuniones. Junto a esto hay que reconocer el alto nivel de adaptación de las personas jóvenes quienes a pesar de haber dejado de asistir a varias sesiones se ponían al corriente de manera muy rápida. Las causas que referían para las ausencias eran variadas, aunque en general se procuró no hacer énfasis en las faltas, con el fin de que se sintieran aceptados y permitir que el grupo generara su propio flujo.

CONCLUSIONES

Como se comentó en el apartado anterior se eligió hacer la evaluación final acerca del cumplimiento de los objetivos que el proyecto se había propuesto alcanzar. Dentro de las conclusiones se analiza su aportación a la solución del problema planteado.

En este proyecto se planteó como problema la situación de discriminación, marginación y exclusión que enfrentan las personas indígenas que radican en el Area Metropolitana de Monterrey y que trae como consecuencia la restricción en el acceso a los espacios de participación colectiva así como un desbalance en el ejercicio del poder entre personas indígenas y no indígenas.

En este sentido es posible afirmar que las personas participantes mejoraron sus niveles de participación en acciones colectivas, y que modificaron sus niveles de agencia y empoderamiento que les permiten acceder a nuevos ámbitos de interacción, estos cambios se asocian a la aplicación del proyecto ya que no se tiene conocimiento de otros factores que puedan haber ocurrido en el mismo lapso de tiempo y que pudieran haber influido en el resultado. La participación en este proyecto ayudó a que las personas participantes, reforzaran su identidad étnica, aumentaran su autoestima y mejoraran sus habilidades de comunicación, el reconocerse como sujetos de derecho les permitió el ejercicio de los mismos desde un plano de igualdad.

El que las problemáticas que permanecían ocultas puedan ser reconocidas, visibilizadas y se hable acerca de ellas, trae consigo un gran avance en la solución de las mismas. En la medida que las personas participantes consoliden sus niveles de participación colectiva se irán obteniendo mejores resultados.

Es a través de proyectos participativos en que puedan expresar su visión, sentimientos y propuestas, que las personas jóvenes pueden insertarse en los procesos de participación comunitaria que lleven a la transformación social de grupos que tradicionalmente han sido excluidos socialmente. Es en estos espacios de interacción en donde encuentran un lugar para que sus voces sean escuchadas y valoradas.

A pesar de las limitaciones que este tipo de proyectos puedan tener, los hallazgos de este reporte permiten aseverar que Fotovoz funciona como una herramienta para lograr el cambio comunitario, la participación ciudadana y el desarrollo de habilidades en jóvenes.

Considerando que la problemática de discriminación, marginación y exclusión tiene dos caras distintas, una desde quien discrimina y otra desde la actitud que manifiesta la persona o personas discriminadas, resulta importante resaltar los cambios que se dieron entre las personas participantes, al aumentar su autoestima, mejorar su nivel de empoderamiento y cambiar su perspectiva, al valorar su origen étnico y su cultura, cuando antes del proyecto para ellos era causa de ocultamiento y vergüenza.

No se puede decir que el proyecto haya incidido en los factores externos de discriminación marginación y exclusión, factores que excedían la capacidad de alcance del proyecto. Sin embargo el que las personas participantes hayan llevado Fotovoz a diversos espacios como el Tecnológico de Monterrey, Instituto San Roberto o el Colegio San Patricio e interactuado con personas de su misma edad en condiciones de igualdad, aportan al conocimiento y visibilidad de la realidad indígena en Nuevo León, a la vez que ayuda a acortar la brecha entre indígenas y no indígenas, disminuyendo aunque sea en pequeña escala las condiciones de discriminación, exclusión y marginación que de manera cotidiana padece la población indígena.

En cuanto a las recomendaciones que se plantean en caso de querer replicar la experiencia serían las siguientes:

- Buscar desde un inicio definir los temas con todo el grupo para lograr una dinámica más ágil.
- Llevar a cabo el proyecto Fotovoz desde la etapa inicial del proyecto, lo cual daría más tiempo para la reflexión y el análisis de la realidad a partir de la mirada de las personas participantes y posibilitaría generar propuestas de intervención concretas por parte del grupo.

En la medida que se puedan replicar experiencias que lleven a la población en situación de exclusión social a una interacción en términos de igualdad podrá irse mejorando la situación a nivel global de las comunidades indígenas siendo esto un paso en el camino de las inclusión.

Los grandes cambios se logran a partir de pequeños movimientos continuos que al irse acumulando posibilitan cambios mayores en una espiral ascendente tal como lo plantea la Investigación Acción Participativa. Es posible afirmar que este proyecto ha contribuido al mejoramiento de las condiciones de las comunidades indígenas en Nuevo León.

Es importante resaltar que por cuestiones de tiempo y espacio hay aspectos que no fue posible analizar en este documento y que serán abordados en investigaciones posteriores. Si bien concluyó esta etapa del proyecto, él mismo forma parte de un programa institucional a largo plazo en el cual algunas de las personas participantes continúan trabajando sus proyectos individuales y grupales, abriendo la posibilidad de continuar analizando el impacto de las acciones asociadas con la presente intervención.

BIBLIOGRAFÍA

- Acharya, A. K., Cervantes J. J., Pineda, C. y otros. (2010). Migrantes Indígenas en la Zona Metropolitana de Monterrey y los Procesos de Adaptación. *Revista de Antropología Experimental*, (10), 379-394
- Aguilar, T. (2008). El sistema sexo-género en los movimientos feministas. Femmes et militantisme. *Amnis*, (8), 2008, [en línea], <http://amnis.revues.org/537> (página consultada el 16 de Noviembre 2010).
- Alberti, P. (2004). ¿Qué es la violencia domestica para las mujeres indígenas en el medio rural? En Fernández, T. (coord.). *Violencia contra la Mujer en México*. México: Comisión Nacional de los Derechos Humanos, 17-49.
- Alkire, S. (2005). Subjective Quantitative Studies of Human Agency. *Social Indicators Research*, 74,217-260
- Alsop, R., Bertelsen, M. F. y Holland, J. (2006). Empowerment in practice: from Analysis to Implementation. *The International Bank for Reconstruction and Development/ THE WORLD BANK*, [en línea], http://siteresources.worldbank.org/INTEMPowerment/Resources/Empowerment_in_Practice.pdf (página consultada el 20 de Noviembre 2010).
- Ander-Egg, E. (2003). *Repensando la Investigación Acción Participativa*. Buenos Aires: Lumen Humanitas.
- Argáiz, A. (2002). Marginación Económica, Política y Social en México [en línea]. <http://www.aaleader.tcu.edu/Mexico%202002.pdf> (página consultada el 18 de Octubre 2011).
- Bello, A. (2004). *Etnicidad y Ciudadanía en América Latina: La acción Colectiva de los pueblos indígenas*. Santiago de Chile: CEPAL, GTZ.
- Benedicto, J. (2005). El Protagonismo Cívico de los Jóvenes: Autonomía, Participación y Ciudadanía, [en línea]. <http://www.ioveselx.com/dinamia/archivos/2005/protagonismoCivicoDeLosJovenes.pdf> (página consultada el 20 de Abril 2011).
- Benedicto, J. y M. L. Morán. (2003). Los jóvenes ¿ciudadanos en proyecto? En: Benedicto, J., y Morán, M. L. (Comps.) *Aprendiendo a ser ciudadanos. Experiencias sociales y construcción de ciudadanía entre los jóvenes*. Madrid: Instituto de la Juventud, 39-64.

- Behrman, J., Gaviria, T. y Székely, M. (2003). Social Exclusion in Latin America: Perception, Reality and Implications. En: Behrman, J., Gaviria, T. y Székely, M. (Eds.) *Who 's in and who 's out: social exclusion in Latin America*. Washington: Inter-American Development Bank, 1 - 24.
- Bello, A. (2004). *Etnicidad y ciudadanía en América Latina: La acción colectiva de los pueblos indígenas*. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Sociedad Alemana de Cooperación Técnica.
- Bourdieu, P. (1986). The forms of capital. In J. Richardson (Ed.) *Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education*. New York: Greenwood, 241-258
- Bryan, R. (2001) *La nuevas políticas sociales en América Latina y el desarrollo de ciudadanía: Una perspectiva de interfaz*, Documento elaborado para el taller Agencia, Conocimiento y Poder: Nuevas Direcciones, University of Texas in Austin, Wageningen 14 y 15 de diciembre de 2001.
- Brazg, T., Bekemeier, B., Spingner, C. y otros. (2011). Our Community in Focus: The Use of Photovoice for Youth-Driven Substance Abuse Assessment and Health Promotion. *Health Promotion Practice*, 12 (4), 502-511
- Bru, P. y M. Basagoiti. (2004). La Investigación-Acción Participativa como metodología de mediación e integración socio-comunitaria, [en línea]. <http://www.scribd.com/doc/7061186/Bru-P-v-Basagoiti-M-La-InvestigacionAccion-Participativa-Como-Metodologia-de-Mediacion-e-Integracion-Sociocomunitaria> (página consultada el 20 de Diciembre 2010).
- Buck, D. S., Rochon, D., Davidson, H., y otros. (2004). Involving Homeless Persons in the Leadership of a Health Care Organization. *Qualitative Health Research* 14, 513-525.
- Castellanos, A. (2001). Notas para estudiar el racismo hacia los indios de México. *Papeles de Población*. Centro de Investigación y Estudios Avanzados de la Población de la Universidad Autónoma del Estado de México, (28).
- Cardoso de Oliveira, R. (2007). *Etnicidad y estructura social*. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social: Universidad Autónoma Metropolitana: Universidad Iberoamericana.
- Caucus de Pueblos Indígenas de América Latina y el Caribe. (2011). *Seguimiento de recomendaciones sobre Niñez, Adolescencia y Juventud Indígenas del Foro Permanente sobre cuestiones indígenas en la ONU Caucus de pueblos indígenas de América Latina y el Caribe*. X Sesión del Foro Permanente sobre Cuestiones Indígenas en la ONU, [en línea] [www.cadpi.org/cadpi/index.php/download file/view/53/74/](http://www.cadpi.org/cadpi/index.php/download/file/view/53/74/) (página consultada el 21 de abril de 2011).
- Checkoway, B. y Gutiérrez, L. (2006). Youth Participation and Community Change: An Introduction . En Checkoway, B. y Gutiérrez, L. (Eds.) *Youth Participation and Community Change*. Philadelphia: Haworth Press, 1-9
- Chenaut, V. (2007). Género y Justicia en la Antropología Jurídica en México. *Papeles de Trabajo*, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, (15), 47-72
- Coleman, J. (1994). *Foundations of Social Theory*. Boston: Harvard University Press.
- Comesaña, G. (2004). La ineludible metodología de género. [En línea]. <http://uvigo.es/pmavobre> (página consultada el 21 de abril de 2011).

- Consejo Nacional de Población (CONAPO) (1994). *Desigualdad Regional y Marginación Municipal en México, 1990*. México: Consejo Nacional de Población, Comisión Nacional del Agua.
- _____. (2011). *Índice de marginación por entidad federativa y municipio 2010*. México.
- _____. (2012). *Índice de marginación por localidad 2010*. México.
- Consejo Nacional Para Prevenir la Discriminación (CONAPRED). (2010). Encuesta Nacional sobre Discriminación en México ENADIS 2010. Resultados por regiones geográficas y zonas metropolitanas. México: Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación.
- Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. [En línea]. <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/l.pdf> (página consultada el 10 de septiembre 2010).
- Cortés, F. (2002). Consideraciones sobre Marginalidad, Marginación, Pobreza y Desigualdad en la distribución del Ingreso. *Papeles de Población*. Centro de Investigación y Estudios Avanzados de la Población de la Universidad Autónoma del Estado de México, (31), 9-24
- Dammert, L. (2004). *La construcción de ciudadanía como estrategia para el fomento de la convivencia y la seguridad* [en línea]. <http://www.bvsde.paho.org/bvsacd/cd53/ldammert.pdf> (página consultada el 10 de septiembre 2011)
- De Negri, B., Thomas, E., Ilinigumugabo, A. y otros. (1998). *Empowering Communities: Participatory Techniques for Community-Based Programme Development. Volume 1(2): Trainer's Manual (Participant's Handbook)* Nairobi: The Centre for African Family Studies (CAFS), in collaboration with the Johns Hopings University Center for Communication Programs and the Academy for Education Development, Mimeo.
- Deci, E. y R. Ryan. (1985). The General Causality Orientations Scale: Self-Determination in Personality. *Journal of Research in Personality*, (19), 109-134
- Díaz, A. y R. Lara. (2009). Monterrey Origen y Destino. La ciudad de Monterrey durante la segunda mitad del siglo XIX. Una mirada desde la administración municipal. *Municipio de Monterrey* [en línea], <http://encicloregia.monterrev.gob.mx> (página consultada el 10 de enero 2011)
- Durin, S. (2003). Nuevo León, un nuevo destino de la migración indígena. *Revista de Antropología Experimental* (3) [en línea], <http://www.ujaen.es/huesped/rae/> (página consultada el 10 de enero 2011)
- _____. (2009). En Monterrey hay trabajo para mujeres. Procesos de inserción de las mujeres indígenas en el Area Metropolitana de Monterrey. *Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social*.
- Durin, S., R. Moreno, y C. Sheridan. (2007). Rostros desconocidos: Perfil sociodemográfico de las indígenas en Monterrey. *Trayectorias*, IX (23), 29-42
- Durston, J. (1999). Construyendo capital social comunitario. *Revista de la CEPAL* (69), 103-118.
- Estivill, J. (2003). *Panorama de la lucha contra la exclusión social. Conceptos y estrategias* Ginebra, Oficina Internacional del Trabajo.
- Farfán, O. y J. A. Castillo. (2001). Migrantes Mixtéeos. La Red Social y el Sistema de Cargos. *Revista de Humanidades: Tecnológico de Monterrey*, (11), 169-186

- Farfán, O. y otros (2004). Condición social y dinámica de la población indígena en la ciudad de Monterrey, Informe mimeo.
- Fariás, C. (2003). Estudio etnográfico de un grupo nahua asentado en las márgenes del río la Silla, Guadalupe. N. L. 2003. Tesis de Licenciatura en Antropología, Centro Educativo Universitario Panamericano, Monterrey, México.
- Galindo, J. (1998). Introducción. La lucha de la luz y la sombra. En Galindo, J. (Coord.) *Técnicas de Investigación en Sociedad, Cultura y Comunicación*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Addison Wesley Longman de México, 9-31
- Gall, O. (2004). Identidad, exclusión y racismo: reflexiones teóricas y sobre México. *Revista Mexicana de Sociología*. 66 (2), 221-259
- Gallegos, L. V. (2011). *Ser Mixteco en la Escuela: Discriminación y Formas de Afrontamiento en el Contexto de la Migración*. Tesis de Maestría no publicada, Universidad Autónoma de Nuevo León, San Nicolás de los Garza, Nuevo León, México.
- Giddens, A. (1993). *Las nuevas reglas del método sociológico*. Buenos Aires: Amorrortu
- Giménez, L. (2003). Las Políticas de Juventud: hacia unas políticas emancipatorias. En: Benedicto, J. y Morán, M. L. (Comps.) *Aprendiendo a ser ciudadanos. Experiencias sociales y construcción de ciudadanía entre los jóvenes*. Madrid: Instituto de la Juventud, 159-180
- Gobierno del Estado de Nuevo León. (1988). *Ley sobre el Sistema Estatal de Asistencia Social del Estado de Nuevo León*, Periódico Oficial del Estado de fecha 12 de Diciembre de 1988 [en línea] [http://www.sabinashidalgo.gob.mx/docstransp/leyes/Lev del Sistema Estatal de Asistencia Social del Estado de Nuevo Leon.pdf](http://www.sabinashidalgo.gob.mx/docstransp/leyes/Lev_del_Sistema_Estatal_de_Asistencia_Social_del_Estado_de_Nuevo_Leon.pdf) (página consultada el 10 de noviembre de 2010)
- _____ (2010). *Plan Estatal de Desarrollo 2010-2015* [en línea] [http://www.nl.gob.mx/?P=plan desarrollo](http://www.nl.gob.mx/?P=plan%20desarrollo) (página consultada el 10 de noviembre de 2010).
- Green, L.W., M. A. George, M. Daniel y otros (1995). *Study of participatory research in health promotion*. Ottawa: Royal Society of Canada.
- Gutiérrez, R., Salazar, P. (2011). *Igualdad, no discriminación y derechos sociales, una vinculación virtuosa*. México. Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación.
- Habermas, J. (1999). *Teoría de la acción comunicativa*. Madrid: Taurus.
- Haraway, D. (1995). *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la Naturaleza*. Madrid: Cátedra.
- Harding, S. (1995). *Ciencia y Feminismo*. Madrid: Morata.
- Hartmann, H. (1987). El Infeliz Matrimonio entre marxismo y feminismo. *Cuadernos del Sur* (5)
- Horbath, J. E. (2008). Los mercados Urbanos de Trabajo en México: Revisión y Balance de un Fenómeno Persistente. En: Zabala, M. C. (Comp.) *Pobreza, exclusión social y discriminación étnico-racial en América Latina y el Caribe*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores y CLASCO, 25-52
- Ibrahim, S. y Alkire, S. (2007). Agency & Empowerment: A proposal for internationally comparable indicators, *Oxford Poverty and Human Development Initiative (OPHI) Working Paper Series*

- INEGI. (1991). XI Censo General de Población y Vivienda 1990, *Resultados Definitivos Tomo I*. Estado de Nuevo León. México.
- _____. (2001). *XII Censo General de Población y Vivienda, 2000 Estados Unidos Mexicanos*. Aguascalientes: Instituto Nacional de Geografía y Estadística.
- _____. (2011). *XIII Censo General de Población y Vivienda, 2010 Estados Unidos Mexicanos*. Aguascalientes: Instituto Nacional de Geografía y Estadística.
- INMUJERES. (2007). ABC de Género en la Administración Pública. México: Instituto Nacional de las Mujeres.
- Íñiguez, L. (2001). Identidad: De lo Personal a lo Social. Un Recorrido Conceptual. En Eduardo Crespo (Ed.), *La constitución social de la subjetividad*, Madrid: Catarata, 209-225
- Israel, B., A. Schulz, E. Parker y A. Becker. (1998). Review of Community- Based Research: Assessing Partnership Approaches to Improve Public Health. *Annual Review Public Health*, 19, 173-202
- Iturralde, D. (2003). Pueblos indígenas, derechos económicos, sociales y culturales, y discriminación. *Revista Instituto Interamericano de Derechos Humanos*, 38, 233-256
- Juliano, D. (2001). Género y exclusión. En: Valencia A. (ed.) *Exclusión social y construcción de lo público en Colombia*. Bogotá: Centro de Estudios de la Realidad Colombiana (CEREC), Facultad de Ciencias Económicas, Universidad del Valle, 27-50
- Kagitcibasi, C. (2005). Autonomy and Relatedness in Cultural Context, Implications for Self and Family. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, XX (X), 1-20
- Kar, S., C. Pascual, y K. Chickering. (1999). Empowerment of women for health development: A global perspective. *Social Science & Medicine*, 49 (11), 1431-1460
- Kemmis, S. y McTaggart. (1988). *Cómo planificar la investigación-acción*. Barcelona: Laertes.
- Kessler, G. (1996). Adolescencia, pobreza, ciudadanía y exclusión. En Konterllnik, I. y Jacinto, C. (comp.) *Adolescencia, pobreza, educación y trabajo*. Buenos Aires: UNICEF-Losada.
- Krasukopf, D. (2001). Los Nuevos Desafíos de la Educación en el Desarrollo Juvenil. En Donas y Solum (comp.) *Adolescencia y Juventud en América Latina*. Costa Rica: LUR Ediciones
- _____. (2005). Desafíos en la construcción e implementación de las políticas de juventud en América Latina. *Nueva Sociedad*, 200, 141-153
- Levitas, R., C. Pantazis, E. Fahmy y otros. (2007). *The Multidimensional Analysis of Social Exclusion*. Department of Sociology and School for Social Policy Townsend Centre for the International Study of Poverty and Bristol Institute for Public Affairs. University of Bristol.
- Licha, I. (2002). El debate actual sobre desarrollo participativo. En: Licha, I. (Ed.) *Gerencia Social en América Latina Enfoques y experiencias innovadoras*. Washington D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo, 69-84
- López, A. (2003). Cultura e Identidades Juveniles Modernas. Consciencia Generacional de los Jóvenes Españoles. En: Benedicto, J. y M. L. Morán (Comp.) *Aprendiendo a ser Ciudadanos. Experiencias sociales y construcción de ciudadanía entre los jóvenes*. Madrid: Instituto de la Juventud, 17-38

- Lorenz, L. (2001). Photovoice: Giving Youth a Voice in Their Community [en línea], http://www.photovoiceworldwide.com/photovoice_giving_youth_a_voice.htm (página consultada el 18 de febrero de 2011).
- Lucero, Z. (2010). Prostitución y Trata de Personas: Violencia Simbólica y Económica. ICEV, *Revista D'Estudis de la Violencia*, [en línea], http://www.icev.cat/zula_lucero.pdf (página consultada el 18 de febrero de 2011).
- Manrique, G. y M. J. Carrera. (2004). Participación ciudadana y marginación social: Conceptualización y parámetros de medición. *Revista de la Universidad Cristóbal Colón*. (17-18) 77-88 [en línea], www.eumed.net/rev/rucc/17-18/ (página consultada el 18 de febrero de 2011).
- Marshall, T. y T. Bottomore. (2005). *Ciudadanía y clase social*. Buenos Aires: Losada.
- Me Taggart, R. (1994). Participatory Action Research: issues in theory and practice. *Educational Action Research*, 2 (3), 313-337
- Muñoz, A. (2007). *Los métodos Cuantitativo y Cualitativo en la evaluación de Impactos en Proyectos de Inversión Social*. (Tesis de Doctorado, Universidad Mariano Gálvez de Guatemala), [en línea], <http://www.eumed.net/tesis/2007/ams/> (página consultada el 18 de febrero de 2011).
- Neff, F. (2009). Las poblaciones indígenas frente a los mestizos: convivencia, participación y discriminación. SIIPIG-UNAM [en línea], http://www.nacionmulticultural.unam.mx/Edespig/diagnostico_y_perspectivas/RECUADROS/CAPITULO%201/3%20Las%20poblaciones%20indigenas%20frente%20a%20los%20mestizos.pdf (página consultada el 27 de julio de 2011).
- Nirenberg, O., Brawerman, J. y Ruiz, V. (2000). *Evaluar para la Transformación: innovaciones en la evaluación de programas y proyectos sociales*. Buenos Aires: Paidós.
- Nolasco, M. (1996). La situación plurilingüe. Universidad de Quebec [en línea]. <http://www.teluq.quebec.ca/diverscite/SecArtic/Arts/96/0198amnespa/0198amnespa.txt.htm> (página consultada el 20 de febrero de 2011).
- O'Brien, N. y Moules, T. (2007). So round the spiral again: a reflective participatory research project with children and young people. *Educational Action Research*, 15 (3), 385-402.
- Olvera, J. J., Doncel de la Colina, J., Muñiz, C. y otros (2011). *Población Indígena e Instituciones de Educación Media Superior en Nuevo León. Panorama de inserción y políticas de acceso y permanencia*. Monterrey: Universidad Regiomontana, Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.
- OMS *Reproductive Health*, [en línea], http://www.who.int/topics/reproductive_health/en/ (pagina consultada en 10 de noviembre de 2010).
- _____. 2000. *La Salud de los Jóvenes un desafío para la sociedad*, Organización Mundial de la Salud, [en línea]. http://whqlibdoc.who.int/trs/WHO_TRS_731_spa.pdf (página consultada el 27 de abril de 2011).
- _____. 2006. *Definición del Empoderamiento desde la Perspectiva de las Adolescentes*, Organización Mundial de la Salud, [en línea]. <http://www.paho.org/spanish/ad/fch/ca/ca-empoderamiento.pdf> (página consultada el 21 de abril de 2011).

- ONU. (1948). Declaración Universal de Derechos Humanos, [en línea]. http://www.un.org/es/comun/docs/?path=/es/documents/udhr/index_print.shtml (página consultada el 1 de octubre de 2011).
- _____. (1963). Declaración de las Naciones Unidas sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Racial, resolución 1904 [en línea]. <http://daccess-dds-nv.un.org/doc/RESOLUTION/GEN/NRO/189/18/IMG/NR018918.pdf?OpenElement> (página consultada el 1 de octubre de 2011).
- _____. (2007). Declaración sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas
- _____. (2010). Los Pueblos Indígenas en Áreas Urbanas y la Migración: Retos y Oportunidades. http://www.un.org/esa/socdev/unpF1i/documents/6_session_factsheet2_es.pdf
- OIT. (1989). *Convenio No. 169 sobre Pueblos Indígenas y Tribales en Países Independientes*. Organización Internacional del Trabajo, Oficina para América Central, Panamá y República Dominicana. San José Costa Rica.
- Pick, S., Sirkin, J., Ortega, I. y otros (2007). Escala para Medir Agencia Personal y Empoderamiento (ESAGE). *Revista Inter americana de Psicología*, 41 (3), 295-304
- Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012 [en línea] <http://pnd.calderon.presidencia.gob.mx/index.php?page=documentos-pdf> (página consultada el 12 de noviembre de 2010).
- Rivera, R. (2005). *Autonomía. Indígena en México*. Tesis de Maestría, Universidad Iberoamericana, México [en línea] <http://www.bib.uia.mx/tesis/pdf/014599/014599.pdf> (página consultada el 21 de julio de 2011).
- Rodríguez, J. (2007). Los movimientos indígenas en América Latina. Resistencias y alteridades en un mundo globalizado. *Gazeta de Antropología*, 24 (2), Art. 37
- Rodríguez, W. y V. Sieglin. (2009). Migración y Transformación de las Estructuras Políticas Tradicionales en las Comunidades Indígenas: El caso de un asentamiento indígena en el Área Metropolitana de Monterrey. En: Ramos, M. (Coord.) *Migración e Identidad: emociones, familia, cultura*. Monterrey: Fondo Editorial de Nuevo León. 113-133
- Romero, A. (2002). Globalización y pobreza. Pasto: Universidad de Nariño
- Saldaña, R. (2006). El tequio o faena ¿Practica legal o ilegal? Ponencia presentada en el V Congreso de la Red Latinoamericana de Antropología Jurídica [en línea] http://www.ciesas.edu.mx/proyectos/relaiu/documentos/Saldana_Jesus.pdf (página consultada el 12 de julio de 2011).
- Santrock, J. (2001). *Adolescence*. Boston: Me Graw-Hill (8ava Edición).
- Sen, A. (1985). Well-Being, Agency and Freedom: The Dewey Lectures 1984. *The Journal of Philosophy*, 82 (4), 169-221 [en línea] <http://www.freelogy.Org/w/images/d/dc/Sen85.pdf> (pagina consultada en 3 de noviembre de 2010).
- _____. (2000). Social Exclusión: Concept, Application, and Scrutiny. *Social Development Papers*, (1), Manila: Asian Development Bank.
- Solano, M. (2005). Capitalismo y violencia. *InterSedes, Revista de las Sedes Regionales*, año/vol. VI, números 10 y 11. Universidad de Costa Rica, [en línea]. <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/666/66661110.pdf> (página consultada el 18 de febrero 2011).

- Stavenhagen, R. (1999). Structural Racism and Trends in the Global Economy. *The International Council on Human Rights Policy. Racism: Trends and Patterns in Discrimination*. Geneva, 3-4 December 1999.
- _____ (2001). El derecho de sobrevivencia: la lucha de los pueblos indígenas en América Latina contra el racismo y la discriminación. Instituto Interamericano de Derechos Humanos, Banco Interamericano de Desarrollo.
- _____ (2002). Identidad Indígena y Multiculturalidad en América Latina. *Araucaria*, 4(7)
- Strack, R., C. Magill y K. McDonagh. (2004). Engaging Youth Through Photovoice. *Health Promotion Practice: Society for Public Health Education*, 5 (1), 49-58
- Torres, E. (2008). Concluye con éxito la atención a mujeres de población indígena en NL. *Violeta, Revista trimestral del Instituto Estatal de las Mujeres. Nuevo León*. 5 (20), 17-23
- Vélez, J. F. (2003). La Construcción de Ciudadanía: Institucionalidad y Juventud. *Ultima Década*. (19), 1-10 [en línea]. <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=19501906> (página consultada el 18 de abril 2011).
- Vizcaya, I. (2006). *Los orígenes de la industrialización de Monterrey: una historia económica y social desde la caída del Segundo Imperio hasta el fin de la Revolución 1867-1920*. Monterrey: Fondo Editorial Nuevo León, ITESM (2ª Edición). [http://www.google.com.mx/search?sourceid=ie7&q=Los+or%C3%ADgenes+de+la+i ndustrializaci%C3%B3n+de+Monterrey+\(1867-1920s\)%2C&rls=com.microsoft:en-us:IE-SearchBox&ie=UTF-8&oe=UTF-8&rlz=117TSND&redir_esc=&ei=KaTxTKf3L8GBIAfUu9CODO](http://www.google.com.mx/search?sourceid=ie7&q=Los+or%C3%ADgenes+de+la+i ndustrializaci%C3%B3n+de+Monterrey+(1867-1920s)%2C&rls=com.microsoft:en-us:IE-SearchBox&ie=UTF-8&oe=UTF-8&rlz=117TSND&redir_esc=&ei=KaTxTKf3L8GBIAfUu9CODO)
- Wang, C. (2006). Youth Participation in Photovoice as a Strategy for Community Change. *Journal of Community Practice*. The Haworth Press, Inc. 14 (1/2), 147-161
- Wang, C. y Burris, M. A. (1997). Photovoice: Concept, Methodology, and Use for Participatory Needs Assessment. *Health Education & Behavior*, 24 (3), 369-837
- Wang, C., Morrel-Samuels, S., Hutchison, P. y otros (2004). Flint Photovoice: Community Building Among Youths, Adults, and Policymakers. *American Journal of Public Health*, 95 (6), 911-913
- Wilson, N., Dasho, S., Martin, A. y otros (2007). Engaging Young Adolescents in Social Action through Photovoice: The Youth Empowerment Strategies (YES!) Project. *Journal of Early Adolescence*, 27 (2), 241-261
- Whitmore, E., Kerans, P. (1988). Participation, Empowerment and Welfare. *Canadian Review of Social Policy/ Revue canadienne de politique sociale*, 22, 51 -60
- Zabala, M. C. (2008). *Pobreza, exclusión social y discriminación étnico-racial en América Latina y el Caribe*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores y CLASCO.

ANEXOS

Anexo 1. Escala para Medir Agencia Personal y Empoderamiento

ESCALA PARA MEDIR AGENCIA PERSONAL Y EMPODERAMIENTO (ESAGE)

SUSAN PICK 2007

Para cada una de las siguientes expresiones elige la respuesta de la derecha que más se acerque a tu realidad	NUNCA	CASI NUNCA	CASI SIEMPRE	SIEMPRE
1 Me es difícil expresar mi opinión públicamente				
2 Me siento inseguro con mis decisiones				
3 Dejo las cosas a medias				
4 Tengo iniciativa para hacer las cosas				
5 Me cuesta trabajo terminar lo que estoy haciendo				
6 Me es difícil saber que esperar de la vida				
7 Exijo mis derechos aunque otros no estén de acuerdo				
8 Busco la solución a un problema aunque otros me digan que no hay				
9 Me da pena equivocarme				
10 Cumplir con mis planes está fuera de mi control				
11 Cuando tengo un problema se lo que necesito para solucionarlo				
12 Me da pena hablar en público				
13 Tapo mis errores para que nadie se de cuenta				
14 Encuentro soluciones novedosas a problemas difíciles				
15 Me desespero ante situaciones difíciles				
16 Me gusta planear mis actividades				
17 Siento que tengo poco control sobre lo que me pasa				
18 Hago menos cosas de las que soy capaz				
19 Me siento incapaz de cumplir lo que me propongo				
20 Me es difícil saber con quien cuento				
21 Siento que tengo poco control sobre lo que me pasa				
22 Solo le echo ganas a lo que es fácil				
23 Le doy demasiada importancia a las opiniones de los demás				
24 Me da miedo que me elogien				
25 Me gusta tener responsabilidades				
26 Me quejo con las autoridades cuando hay un abuso				
27 Es mejor tomar decisiones que esperar a ver que pasa				
28 Sé porqué me pasan las cosas				
29 Me gusta ser el primero en hacer cosas nuevas				
30 Me es fácil tomar decisiones				
31 Hago toque creo que es mejor para mí sin importar lo que otros crean				
32 Me da pena cobrar lo que me deben				
33 Tengo que aguantarme la vida que me toco				
34 Conozco las leyes de mi país				
35 Pienso que este mundo lo dirigen aquellos que tienen poder...				
36 En mi colonia /comunidad ayudo a resolver los conflictos que se presentan				
37 En mi colonia /comunidad participo en las asambleas o juntas vecinales				
38 Opino sobre lo que debe hacerse para mejorar mi colonia /comunidad				
39 En mi colonia /comunidad conozco las autoridades que me representan				
40 Se cuales son los problemas de mi colonia /comunidad				
41 Me quedan muy claros los planes que el gobierno tiene para mi colonia /comunidad				
42 Quiero lograr cambios en mi colonia /comunidad				

Esta escala se aplicó a todas las personas participantes al inicio y al final del proyecto, los reactivos se clasificaron de 1 a 4 según la Escala proporcionada por el IMIFAP^x institución que dirige Susan Pick, responsable del diseño de esta escala. Estos factores contienen valores

⁸⁴ IMIFAP: Instituto Mexicano de Investigación de Familia y Población A. C.

numéricos que van del uno al cuatro, en donde la media teórica es igual a 2.5 los puntajes superiores a 2.5 indican la presencia de agencia y empoderamiento y los puntajes inferiores a 2.5 indicarían un nivel insuficiente de agencia y empoderamiento. Las respuestas a los enunciados uno a treinta y cinco se emplearon para medir agencia, mientras el empoderamiento se midió con los parámetros correspondientes a los enunciados treinta y seis a cuarenta y dos.

Además de separar en la Escala la medida para agencia y empoderamiento, se hizo un análisis de agrupando las variables de acuerdo a los siguientes temas: Autoeficacia (1-5), autodeterminación (6-9), control sobre mis conductas (10-15), pensamiento independiente (16-21), miedo al éxito (22-26), percepción de mi contexto (34-35) y control sobre mi entorno (27-33), lo cual permitió llevar a cabo un análisis mas detallado para cada uno de estos puntos.

Anexo 2. Encuesta aplicada para detectar necesidades

Lee con detenimiento las siguientes preguntas y contesta:

¿Para mí qué es una necesidad?

¿Qué necesidades veo en mi colonia?

¿Qué necesidades veo en mi comunidad?

¿Qué necesidades veo en mi grupo? ¿En qué grupo?

¿Acomodas necesidades que ves de acuerdo a la importancia que tienen para ti?

Señala también si encuentras coincidencias entre las necesidades importantes y tu interés o capacidad

Anexo 3. Encuesta de opinión entre participantes.

Promotoras y promotores comunitarios con el fin de recoger su opinión respecto al taller, solicitamos nos ayuden a contestar la siguiente encuesta

I. Enumera algunas cosas que te gustaría mejorar de la dinámica del programa.

- a) _____
- b) _____
- c) _____
- d) _____
- e) _____

II. ¿Qué fue lo que más te gustó del tema de hoy?

III. ¿Qué aprendizaje te llevas hoy?

IV. ¿Como aplicarás lo que aprendiste hoy en tu entorno inmediato?

Anexo 4. Encuesta participación comunitaria y liderazgo

	FECHA
1.-	¿Qué es para mi comunidad?
2.-	¿Me siento que formo parte de una comunidad? SÍ NO CUÁL
3.-	¿Qué acciones he tomado yo de participación comunitaria?
4.-	¿Qué entiendo yo por liderazgo?
5.-	¿Cuáles son las características de un buen liderazgo?
6.-	¿Cómo identificar a una persona líder en acciones comunitarias?
7.-	¿Qué cosas me gustaría hacer en?
	a) Mi comunidad
	b) Mi Colonia:
	c) Mi Escuela:
	d) Mi Familia
	e) Otros grupos a los que pertenezco

Anexo 5. Iª Encuesta evaluación del grupo

	FECHA
1.-	¿Qué me ha gustado de las reuniones?
2.-	¿Qué no me ha gustado de las reuniones?
3.-	¿Qué he aprendido de las reuniones a las que he asistido?

Anexo 6. 2ª Encuesta evaluación del grupo al término de Fotovoz

	FECHA
1.-	Describe en términos generales ¿cómo se organizaron como grupo?
2.-	En qué me fue fácil colaborar o participar. ¿Por qué crees que fue así?
3.-	En qué se me dificultó colaborar o participar. ¿Por qué crees que fue así?
4.-	¿Qué cosas hubieras hecho de otra forma? ¿Cómo y por qué?
5.-	Estuve presente en las asambleas o me informé de lo que se había decidido en ellas. SÍ NO
6.-	Me integré en alguna tarea concreta o en algún grupo de trabajo. SÍ NO
7.-	Cómo fue mi participación en el mismo.
8.-	Acudí a las citas cuando acordamos. SÍ NO
9.-	Avisé a mis compañer@s cuando iba a faltar a una reunión. SÍ NO
10.-	Creo que Foto Voz no hubiera sido posible sin la participación de... SÍ NO
u.-	Cómo mejorarías la comunicación entre el grupo grande y los grupos de trabajo.
12.-	Que aspectos crees que se pueden mejorar para futuros proyectos.
13.-	¿Has participado en alguna actividad? ¿Qué responsabilidad o tarea tenías? SÍ NO
14 a)	¿Hassentido dificultad para trabajar junto a otras personas del grupo? SÍ NO
14 b)	¿Qué cuestiones personales y de tu carácter le dificultan trabajar en grupo?
14 c)	¿Qué cuestiones personales de las demás personas te dificultan para poder trabajar en grupo?
15 a)	¿Crees que ha habido un reparto de tareas justo? SÍ NO
15 b)	¿Hastenido apoyo de otra forma de las personas que no coincidieron contigo? SÍ NO
15 c)	¿Cómo se podría mejorar esto? ¿Crees que ayudaría?
16.-	¿Qué o cómo te planteas poner en marcha en o los proyectos que tenga por delante la organización grupal?
17.-	¿Cómo crees que influya en el buen funcionamiento del grupo?
18.-	¿Y en el desarrollo de las distintas personas que lo integran?
19.-	¿Ha sido interesante para ti formar parte en actividades que hayan intentado la puesta en marcha de otros modelos de participación más horizontal, por qué? SÍ NO
20.-	Señala las ventajas y las dificultades
21.-	¿Crees que es posible aplicarlo en tu entorno más cercano, incluido cualquier actividad en Zihuame Mochilla? ¿Cómo lo harías? SÍ NO
22.-	Participaren este proyecto ha traído algún cambio en vida ¿Cómo? SÍ NO
23.-	Tienes planes para aplicar los conocimientos adquiridos en algún proyecto SÍ NO

Anexo 7. Imágenes de reuniones y eventos del grupo participante



Anexo 7. Imágenes de reuniones y eventos del grupo participante

